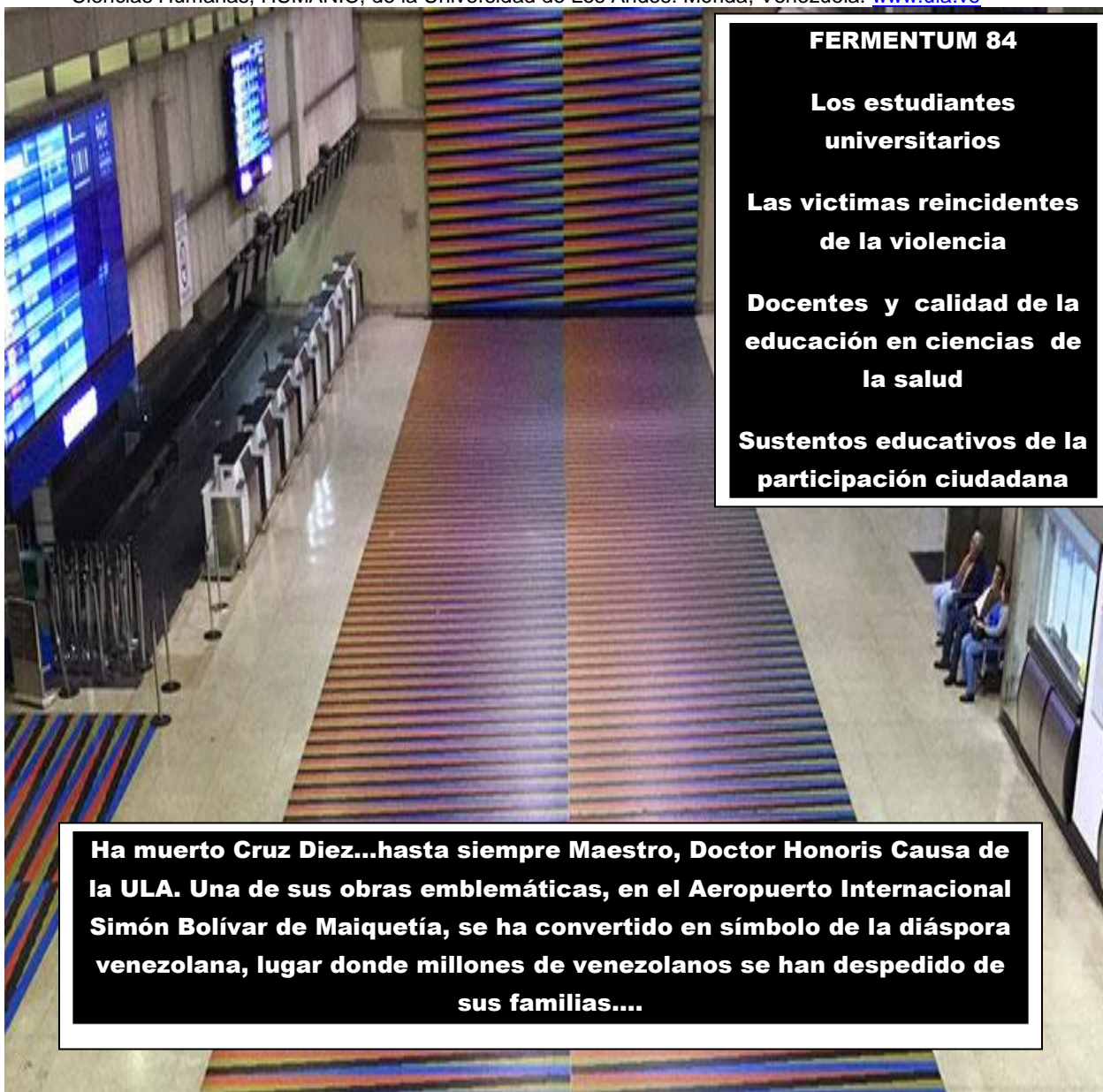


FERMENTUM

REVISTA VENEZOLANA DE SOCIOLOGÍA Y ANTROPOLOGIA

REVISTA DIGITAL www.saber.ula.ve/fermentum

VOLUMEN 29, NUMERO 84, enero-abril 2019, Depósito Legal: pp1991102ME302
ISSN: 0798-3069, ISSN digital: En proceso de asignación. Editada por el Centro de Investigaciones en Ciencias Humanas, HUMANIC, de la Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela. www.ula.ve



FERMENTUM 84

**Los estudiantes
universitarios**

**Las víctimas reincidentes
de la violencia**

**Docentes y calidad de la
educación en ciencias de
la salud**

**Sustentos educativos de la
participación ciudadana**

Ha muerto Cruz Diez...hasta siempre Maestro, Doctor Honoris Causa de la ULA. Una de sus obras emblemáticas, en el Aeropuerto Internacional Simón Bolívar de Maiquetía, se ha convertido en símbolo de la diáspora venezolana, lugar donde millones de venezolanos se han despedido de sus familias....

FERMENTUM

REVISTA VENEZOLANA DE SOCIOLOGÍA Y ANTROPOLOGIA

REVISTA DIGITAL WWW.SABER.ULA.VE/FERMENTUM

VOLUMEN 29, NUMERO 84, enero-abril 2019, Depósito Legal: pp1991102ME302

ISSN: 0798-3069, **ISSN digital:** En proceso de asignación. Editada por el Centro de Investigaciones en Ciencias Humanas, HUMANIC, de la Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela.

FERMENTUM es editada por el Centro de Investigaciones en Ciencias Humanas HUMANIC (antiguo GISAC, Grupo de Investigaciones en Sociología de la Ciudad) adscrito a la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de los Andes en Mérida (ULA), Venezuela. FERMENTUM, circuló por primera vez en mayo de 1991 (Volumen 1, número1, mayo-junio de 1991), FERMENTUM es una publicación digital, de acceso libre, periódica (cuatrimestral), científica, especializada, arbitrada e indexada; nacida para promover la discusión, el intercambio, el conocimiento y la divulgación de la producción sociológica y antropológica en particular y de las ciencias humanas en general que se realiza en Mérida, en Venezuela, en América Latina y el Caribe.

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela, www.ula.ve

Rector: Mario Bonucci R., **Vicerrectora Académica:** Patricia Rosenzweig. **Vicerrector Administrativo:** Manuel Aranguren. **Secretario:** José Anderez, **Coordinador del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes:** Alejandro Gutiérrez, **Jefe del Departamento de Antropología y Sociología:** Joel Morales. **Coordinador del Centro de Investigaciones en Ciencias Humanas:** Oscar Aguilera

Director / Editor: Oscar Aguilera, Sociólogo, Doctorando en Ciencias Humanas; Profesor Titular e Investigador de la ULA. odaqui@gmail.com, **Comité Editor:** Nelson Morales, Luz Pargas, Pedro Alzuru. Investigadores del HUMANIC, ULA.

Asistente Editorial y Correctora: Lic. Oricia León

Dirección postal: HUMANIC- FERMENTUM Av. Universidad, Res. Los Caciques, Edif. Terepaima, PB. Apto. B1.- Mérida 5101, Venezuela, Teléfono+58 -274- 2403960 Teléfono directo: +58-274-4161128. E-mail: fermenta@ula.ve, humanic@ula.ve

Los artículos son reseñados en los siguientes índices: SCIELSO, Brasil- LATINDEX, México- SOCIOLOGICAL ABSTRACT (USA)- FOBAL (Fondo Bibliográfico de América Latina)- HAPI (Hispanic American Periodical Index, USA)- REVENCYT (Revista Venezolana de Ciencia y Tecnología)- REDALYC (Red de Revistas Científicas de América Latina y El Caribe, España y Portugal)- LatAm-Studies, Estudios Latinoamericanos, USA.- IRESIE. Base de datos sobre Educación - IISUE, UNAM (México) FERMENTUM cuenta con el aval de la International Sociological Association (ISA), la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) y a la Asociación Venezolana de Sociología (AVS).

Los artículos y trabajos publicados expresan la opinión de sus autores y no necesariamente la posición de la revista. Se permite la reproducción total o parcial de esta publicación citando adecuadamente la fuente.

Editorial

Arribamos a nuestro año 29 continuo, casi tres décadas dedicados a seguir alimentando este espacio de intercambio, de interacción, de conocimiento sobre la realidad social local, merideña, nacional, venezolana y continental, latinoamericana y del Caribe. Privilegiando la perspectiva sociológica, antropológica y de las ciencias humanas. En este número 84 el acento gira alrededor de temas educativos a nivel universitario, de las víctimas reincidentes de la violencia y de la participación ciudadana.

El final del 2018 y el comienzo de 2019 permanecen atascados en este “momentum” tan particular de la sociedad venezolana. La pertinaz crisis que hemos arrastrado y que hemos reseñado desde FERMENTUM a lo largo de todos estos años ha escalado nuevos niveles. El grado de desinstitucionalización, el vaciamiento del Estado venezolano que se constituyó en un Estado fallido, incapaz de garantizar los mínimos civilizatorios pues somete a la nación a una crisis humanitaria de proporciones sin precedentes. La economía se ha vuelto de subsistencia, el signo monetario resulta inexistente, la hiperinflación incontrolada, los servicios públicos devastados y funcionando en límites mínimos desconocidos, los salarios son de miseria pues representan ingresos por debajo de los dos dólares diarios, políticamente el régimen ha devenido en una dictadura que desconoce la constitución y apela fundamentalmente a la represión, a la violencia y a la fuerza para mantenerse. Las elecciones legítimas con garantías y libre participación han dado lugar a una pantomimas en las que se prohíben candidaturas y partidos, la abstención alcanza niveles por sobre las dos terceras partes de los electores. Se convocó a una Asamblea Nacional Constituyente sin consultarle al soberano si estaba de acuerdo como prevé la constitución y se diseñó una votación acomodaticia que desconoce la participación libre y universal a fin de garantizar el control de la misma, todo para sustituir y desconocer al verdadero poder legislativo representado por la Asamblea Nacional electa en 2015, único poder legítimo pues todos los demás han sido puestos con artimañas anticonstitucionales al servicio del ejecutivo. La división de poderes que nunca fue respetada del todo desde 1999, a partir de 2015 y sobre todo definitivamente desde 2018 pasó a ser una entelequia. Señal inequívoca de la gravedad de lo descrito lo representa la llamada diáspora venezolana, un proceso migratorio sin precedentes en nuestra historia republicana pues Venezuela fue a lo largo del siglo XX receptor neto de migraciones, más de cinco millones de venezolanos han huido, literalmente, de las devastadoras condiciones de vida provocadas por el régimen. La destrucción de nuestra principal industria, la petrolera, alcanzando niveles de producción por debajo de los que tuvimos desde 1940. Un retroceso de casi un siglo, cero inversión, destrucción de uno de los complejos de refinación más importantes del mundo. Más de 60 países del mundo, los más democráticos y desarrollados, la inmensa mayoría de Latinoamérica, Europa y Norteamérica desconocen al régimen.

Esto al interior de la educación en todos sus niveles y de la educación universitaria en particular nos ha sometido a un degradante proceso de deterioro, de pérdida notable de su población estudiantil, profesoral y de empleados y obreros y a un funcionamiento que solo lo sostiene la vocación y el sacrificio de todos los que resisten y continúan cumpliendo nuestro propósito pese a tenerlo todo material, financiera y motivacionalmente en contra.

Ese cuadro lejos de reducirse se deteriora aún más todos los días. El régimen solo tiene interés en mantenerse en el poder a todo trance independientemente del padecimiento y la penuria de la mayoría. Sostenido por la fuerza, la represión y la amenaza. En este comienzo de 2019 sin embargo ha aparecido una circunstancia impensada, a partir del 23 de enero vence el periodo constitucional iniciado en 2013, las elecciones realizadas inconstitucionalmente en 2018 fueron ilegítimas y son desconocidas por parte significativa de la comunidad internacional. Ello debería dar pie a un proceso de cambio y retorno de la democracia y de la constitución liderado por la Asamblea Nacional, en nuestro próximo número reseñaremos lo que ocurrirá en este primer cuatrimestre de 2019.

Oscar Aguilera

Director

FERMENTUM 84

Presentación

Cuatro temas componen los 5 artículos de este número 84 de FERMENTUM, volumen 29 correspondiente a enero, abril del 2019: Los estudiantes universitarios; Las víctimas reincidentes de la violencia; Docentes y calidad de la educación en ciencias de la salud; y Sustentos educativos de la participación ciudadana. Veamos:

- 1- Funcionamiento familiar, depresión y ansiedad. Salud mental de los estudiantes de Trabajo Social,** de María Fernanda Gómez, Pablo Lleral Lara Calderón, Clara Inés Santander, Héctor Mauricio Rojas y Oscar Aguilera. Un análisis de la situación de salud mental actual respecto a funcionamiento familiar, ansiedad y depresión de los estudiantes de la carrera de Trabajo Social de las cohortes 2011a, 2011b, 2012a y 2012b de la Universidad Industrial de Santander, Colombia frente a su condición psicosocial de ingreso. Se trata de una investigación cuantitativa, con diseño longitudinal, por cohortes, con pre y post prueba, con una población de 109 estudiantes universitarios, evaluados mediante los test APGAR Familiar, Escala de Ansiedad de Zung y Escala de Depresión de Zung. Se concluye que la universidad no es un factor protector para la salud mental del estudiante pese a los múltiples esfuerzos institucionales por generar un contexto saludable que aporte a éste problema de salud pública.

- 2- Calidad del sueño por curso académico en estudiantes universitarios de Odontología,** de Alba Salas y Carlú Arias. Ciertos estudios han descrito una incidencia creciente de los trastornos del sueño en la población de estudiantes universitarios, con un 24% en el año 1978, 68,3% en el 2000 hasta 73,66% en 2015. Algunos autores señalan una compleja relación entre la calidad del sueño y las funciones cognitivas relacionadas con el aprendizaje, demostrando que los estudiantes con mala calidad del sueño tienen peor rendimiento académico, de allí la importancia de su evaluación. La investigación aquí presentada tuvo por objeto determinar la calidad del sueño y sus componentes en los cursos académicos inicial (1ro), intermedio (3ro) y final (5to) de los estudiantes de Odontología de la Universidad de Los Andes, a través del Índice de Calidad del Sueño de Pittsburg (PSQI).

- 3- La Víctima reincidente: Un fenómeno forense y social. Estudio** descriptivo de Tahirí Rojas. Se busca estudiar a profundidad el fenómeno de las víctimas reincidentes. Se inicia con un estudio de estadísticos descriptivo de las personas atendidas en el Servicio Nacional de Medicina y Ciencias Forenses en Mérida

Venezuela desde marzo de 2017 hasta febrero de 2018. Se encuentra que en un 90.9% las víctimas reincidentes son de género femenino, de las cuales 80.70% son adultas. Se considera que se debe seguir profundizando en la investigación desde distintas perspectivas sociales.

4- El rol del Docente en la Calidad de la Educación Universitaria en las Ciencias de la Salud de María A. Mejía, María G. Díaz, Vanessa A. Díaz y Diana Delgado medicas venezolanas, colombianas y chilenas y comunicadora colombiana nos proponen, desde la teoría del conocimiento, que la calidad en la educación ha jugado un importante rol que ha permitido el avance significativo en los distintos campos del aprendizaje. El presente artículo es una reflexión con base epistemológica que describe algunos aspectos de la calidad de la educación universitaria en las Ciencias de la Salud, en la cual se invita a los profesores de las diferentes disciplinas a internalizar elementos fundamentales en la calidad docente que favorezcan el proceso del aprendizaje en los estudiantes

5- Sustentos Teórico de los Procesos Educativos-Andragógicos de la Participación Ciudadana de Jeanne Yvanova Duarte Mora. Todo trabajo intelectual, concentra a su vez una etapa previa de revisión, aclarar conceptos, esquematizar teorías y sobre todo discernir ideas; entre las posiciones ideológicas de cada uno de los autores revisados y la del propio investigador. Ante ello, siempre surge un nuevo comienzo, el que parte del deseo de conocer o de simplemente llenar ese vacíos e interrogantes, que puede inclinarse desde lo tribal hasta lo más sagrado. El Propósito como siempre la curiosidad y la inquietud intelectual, ha despertado en los anhelos de los hombres un deseo de poseer y de retener el conocimiento, ese conocimiento producto de propuestas, trabajos investigativos, de aplicaciones prácticas y de elementos operativos, que reforzado con el progreso tecnológico al servicio de la industria, de las instituciones y de la sociedad se está conduciendo hacia nuevos campos de la educación y de la investigación académica; constituye su conclusión más relevante

Les invitamos a profundizar en el conocimiento de los mismos y agradecemos a sus autores haber confiado en FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología y Antropología, para su difusión.

Oscar Aguilera
Editor

INDICE

FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología y Antropología, VOLUMEN 29, AÑO 2019, NÚMERO 84, Enero-Abril 2019

ARTICULOS	AUTORES	Nro de páginas
Contraportada		1
Editorial	Oscar Aguilera	2-3
Presentación	Oscar Aguilera	4-5
Índice		6-7
Index		8-9
Funcionamiento familiar, depresión y ansiedad. Salud mental de los estudiantes de Trabajo Social	María Fernanda Gómez Pablo Lleral Lara Calderón Clara Inés Santander Héctor Mauricio Rojas Oscar Aguilera	10-32
Calidad del sueño por curso académico en estudiantes universitarios de Odontología	Alba, Salas Carlú Arias	33-54
La Víctima reincidente: Un fenómeno forense y social. Estudio descriptivo	Thairí Rojas	55-71
El rol del Docente en la Calidad de la Educación Universitaria en las Ciencias de la Salud	María A. Mejía María G. Díaz Vanessa A. Díaz Diana Delgado	72-83

Sustentos Teórico de los Procesos Educativos-Andragógicos de la Participación Ciudadana	Jeanne Yvanova Duarte Mora	<i>84-110</i>
Preferencias religiosas en Facebook entre los estudiantes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México	Ángel Alejandro Gutiérrez Portillo	<i>111-143</i>

INDEX

FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología y Antropología, VOLÚMEN 29, AÑO 2019, NÚMERO 84, Enero-Abril 2019

ARTICLES	AUTHORS	Nº pages
Back Cover		1
Editorial	Oscar Aguilera	2-3
Presentation	Oscar Aguilera	4-5
Index		6-9
Family functioning, depression and anxiety. Mental health of Social Work students	<i>María Fernanda Gómez Pablo Lleral Lara Calderón Clara Inés Santander Héctor Mauricio Rojas Oscar Aguilera</i>	10-32
Sleep quality by academic year in university students of Dentistry	<i>Alba, Salas Carlú Arias</i>	33-54
Recidivist Victim as social and forensic phenomena. Descriptive study.	<i>Tahirí Rojas</i>	55-71
The role of the Teacher in the Quality of University Education in Health Sciences	<i>María A. Mejía María G. Díaz Vanessa A. Díaz Diana Delgado</i>	72-83

Theoretical Processes Support
Educational and Androgynous of
the Citizen participation

Jeanne Yvanova Duarte Mora

84-110

Religious preferences on Facebook
among student sof the Universidad
Juárez Autónoma de Tabasco,
México

Ángel Alejandro Gutiérrez Portillo

111-143

Funcionamiento familiar, depresión y ansiedad. Salud mental de los estudiantes de Trabajo Social

María Fernanda Gómez¹
Pablo Lleral Lara Calderon²
Clara Inés Santander³
Hector Mauricio Rojas⁴
Oscar Aguilera⁵

¹ Trabajadora Social, Universidad Industrial de Santander, Carrera 27, Calle 9, Bucaramanga, Santander, mariafdagomezgomez@gmail.com.

² Docente Investigador, Corporación Universitaria Minuto de Dios, plaracalder@uniminuto.edu.co.

³ Trabajadora Social, Universidad Industrial de Santander, Carrera 27, Calle9, Bucaramanga, Santander csantanderduenas@gmail.com

⁴ Sociólogo, Magister en Salud Mental, Doctor en Ciencias Sociales, Profesor Universidad Industrial de Santander, Colombia, hmrojasb@uis.edu.co

⁵ Coordinador del Centro de Investigaciones en Ciencias Humanas- HUMANIC, Universidad de Los Andes, ULA, Mérida Venezuela, odagui@gmail.com

Resumen

En este estudio se realizó un análisis de la situación de salud mental actual respecto a funcionamiento familiar, ansiedad y depresión de los estudiantes de Trabajo Social de las cohortes 2011a, 2011b, 2012a y 2012b de la Universidad Industrial de Santander frente a su condición psicosocial de ingreso. Se trata de una investigación cuantitativa, con diseño longitudinal, por cohortes, con pre y post prueba, con una población de 109 estudiantes universitarios, evaluados mediante los test APGAR Familiar, Escala de Ansiedad de Zung y Escala de Depresión de Zung. Respecto al porcentaje de disfunción familiar actual, es pertinente destacar que ha disminuido significativamente en un 16,49%. Se resalta que la cifra de depresión actual (33,07%) es altamente superior a la reportada en la pre prueba (19,16%). En torno a la cifra de ansiedad actual (18,6%) se evidencia que ésta se mantiene (18,6%). Las pruebas en mención se complementan con otros tests diligenciados en el ingreso (Test de Salud Mental para Universitarios TSMU, Inventario de Hábitos de Estudio y Estilos de Aprendizaje IHEA y Test de Cage) y con un instrumento con preguntas sobre la experiencia del estudiante en su paso por la universidad en el momento de aplicación de la post prueba. Se concluye que la universidad no es un factor protector para la salud mental del estudiante pese a los múltiples esfuerzos institucionales por generar un contexto saludable que aporte a éste problema de salud pública.

Palabras Claves: estudiantes pregrado, depresión, ansiedad, funcionamiento familiar, Trabajo Social.

Abstract

In this study it was made an analysis of the situation of current mental health about family functioning, anxiety, depression of the students of Social Work of four cohorts of the Universidad Industrial de Santander, against their income psychosocial status. It is a quantitative research, with longitudinal design, by cohorts, with test and retest, with a population of 109 students, evaluated through "family APGAR", anxiety, and Zung depression scale tests. With respect to the percentage of current family dysfunction, it is relevant to highlight that it has decreased significantly by 16.49 percent, also that the current depression (33, 07%) is highly superior to those reported in the re-test (19.16%). On the number of current anxiety (18.6%) is maintained (18.6%). The mentioned tests

complemented by others filled out on admission (University students mental health test TSMU, Inventory of study and learning style IHEA, Cage's Test) and with an instrument with questions about student's experience in it passing through the university in the moment of the retest application. It is concluded that the passage by the University is not a protective factor for the student despite the great institutional effort to intervene this problem and their purposes a comprehensive training of the young as a professional and citizen.

Keywords: undergraduate students, depression, anxiety, family functioning, Social Work.

1. Introducción

La formación del profesional comprende dimensiones cognitivas, sociales, culturales y un conjunto de condiciones favorables o desfavorables para el desarrollo de los procesos de aprendizaje. En la educación superior, con mayor o menor atención, se vienen incorporando, como parte del proceso de educación, temas sobre la salud mental, física y psicosocial del estudiante como variables importantes para comprender y atender diferentes tipos de problemas que inciden negativamente en el propio proceso de formación, especialmente aquellos problemas relacionados con estilos de personalidad, consumo de sustancias psicoactivas, morbilidad específica de los jóvenes, problemas de socialización, entre otros (Pinzón Amado, 2014).

La mayoría de estos problemas se atribuyen a las situaciones biográficas y del contexto social del estudiante y sus familias y, otros, aunque en menor medida, se atribuyen al transcurso del joven por la institución, que puede incluir problemas de adaptación a la vida universitaria, a las exigencias académicas o económicas y a las situaciones interpersonales que impiden un buen proceso de aprendizaje y de formación profesional, incluyendo los graves problemas de deserción, bajo rendimiento académico o factores de riesgo de diferentes psicopatologías (Díaz Ramírez, 2012).

El tipo de carrera o de formación también es una variable importante en la evaluación de los problemas que enfrenta el estudiante en la universidad, asociando diferentes riesgos

con la situación de salud del joven y que indican diferentes grados de dificultad en el transcurso del proceso de formación.

En el caso particular del Trabajador Social, en un sentido integral, su formación y práctica sociales enmarca en la adquisición de las herramientas necesarias para un ejercicio profesional de intervención directa en ámbitos conflictivos, por sus múltiples cruces con los aspectos de la salud, los derechos humanos, el desarrollo y la calidad de vida de la población objeto de sus intervenciones (Saavedra Jiménez & Armas Santana, 2001) y de los difíciles temas que deben enfrentar: violencias, psico y socio-patologías, pobreza, marginalidad, conflictos sociales, entre otros. Sin embargo, pocas veces se evalúa o al menos se reflexiona sobre las propias condiciones sociales y de salud de los estudiantes que deben afrontar situaciones individuales y sociales tan complejas.

La situación social y mental del estudiante es un factor importante desde el punto de vista de la educación porque las condiciones individuales tienen una incidencia directa en el ámbito de la formación bajo el presupuesto de que a mejores condiciones sociales y de salud, mejores resultados educacionales para el estudiante. Por otra parte, las instituciones de educación superior, deben garantizar el bienestar de sus estudiantes y contar con la infraestructura adecuada para el pleno desarrollo de sus vidas universitarias.

Es pertinente señalar que la universidad constituye un espacio con situaciones altamente estresantes para los estudiantes (adolescentes y adultos jóvenes en su mayoría), quienes por encontrarse en un momento de sus vidas donde definen sus intereses y construyen sus proyectos de vida (Newman & Newman, 2009), resultan ser una población vulnerable a los trastornos del estado de ánimo por las demandas de todo tipo que el contexto ejerce sobre ellos en dos direcciones: los antecedentes de ingreso que forman parte del ciclo vital del joven y los procesos de la vida universitaria que pueden modificar (en sentido positivo o negativo) sus condiciones sociales y de salud.

Adicional a ello, los universitarios son también vulnerables por el hecho de encontrarse próximos y en algunos casos adscritos a la edad que el Ministerio de Protección

Social (2009) ha establecido como inicio de los trastornos mentales (20 a 24 años), un hecho que representa un panorama de alto riesgo, toda vez que se conoce que el inicio temprano de éstos suele asociarse a mayor cronicidad.

Es importante, en este sentido, que las instituciones tengan herramientas de medición y de decisión tanto al ingreso como en el transcurso de las trayectorias académicas de los estudiantes.

Concretamente es necesaria la evaluación de las demandas relacionadas con la consolidación de identidad, determinación de la sexualidad y al mismo tiempo el establecimiento de redes sociales a través de nexos con la familia y los pares, el reconocimiento de sus debilidades y fortalezas para enfrentar el mundo laboral y/o iniciar su preparación intelectual, y muchas veces para buscar sus metas, el deber salir de su hogar o ciudad (Morris & Ortiz, 2005); las situaciones expuestas con anterioridad afectan no sólo al estudiante universitario en su rendimiento académico sino que además generan afecciones a nivel fisiológico, afectivo, social y emocional, determinando conductas que son consideradas factores de riesgo como tabaquismo, sedentarismo, consumo de alcohol, consumo de sustancias psicoactivas, conductas sexuales de riesgo, conductas violentas, suicidio, entre otras, temas todos relacionados con la salud mental de los jóvenes universitarios.

Los estudios científicos en Colombia respecto a la situación de salud mental en estudiantes universitarios (algunos clínicos y otros no clínicos) son escasos, según lo muestra Pinzón Amado (2014), en el país sólo se han publicado los resultados de cuatro investigaciones en esta materia; por ejemplo Calvo y otros (2003), realizaron un estudio de corte transversal en la Universidad Nacional sede Bogotá, evaluando la prevalencia de ideación suicida en estudiantes mayores de 18 años, concluyendo que antecedentes por violación sexual, el hecho de permanecer en soledad por más de 8 horas diarias y el género femenino son los factores más fuertemente relacionados con ésta temática; en la misma institución, Sánchez y otros (2002), presentaron un estudio similar pero con estudiantes

menores de edad, dónde el maltrato infantil y el género femenino resultaron ser factores asociados a la ideación suicida.

Campo Cabal & Gutiérrez (2001), adelantaron en la Universidad del Valle un estudio descriptivo en 21 estudiantes de la Facultad de Salud con el propósito de generar un perfil psicopatológico de cada estudiante y como resultado encontraron que tres cuartas partes del grupo presentaron algún tipo de trastorno, y Amézquita & otros (2003), realizaron un estudio de corte transversal, en estudiantes de pregrado de la Universidad de Caldas, dónde se encontró prevalencia del 49,8% para depresión, 58,1% para ansiedad y 41% para ideación suicida.

En general, la investigación sobre salud mental en la población universitaria se realiza con pruebas de tamizaje sin pretensión clínica, donde los temas de consumo de sustancias psicoactivas, depresión, ansiedad y discapacidades, hacen parte del conjunto de temas de mayor interés en esta línea. En este estudio se abordan tres mediciones en salud mental de interés especial para la formación en Trabajo Social: Funcionalidad Familiar, Depresión y Ansiedad del estudiante comparando las medidas de ingreso y las medidas actuales según la cohorte al cuál se encuentra adscrito.

Las preguntas que orientaron el presente estudio, se formularon a partir de la importancia de un conocimiento que permita evaluar el estado de salud mental de los estudiantes de Trabajo Social y comparar en el tiempo la evolución del proceso, asumiendo que transcurrido un número específico de semestres, el estudiante tendrá unas condiciones de salud mental diferentes en sentido positivo o negativo, a partir de la incidencia de la experiencia universitaria.

2. Metodología

Este artículo se deriva de una investigación cuantitativa, con un diseño longitudinal, por cohortes, con pre y post prueba (para lo cual aplicaron tres instrumentos de investigación: la Escala de Depresión de Zung, la Escala de Ansiedad de Zung y el cuestionario de APGAR Familiar).

La pre-prueba fue proporcionada por la Sección de Servicios Integrales de Salud y Desarrollo Psicosocial -Dependencia de Bienestar Universitario- (pre-prueba que contempló en su momento otros test psicosociales, a saber: Test de Salud Mental para Universitarios TSMU, Inventario de Hábitos de Estudio y Estilos de Aprendizaje IHEA y Test de Cage).

La post-prueba se obtuvo mediante la aplicación de los tres test objeto de la presente investigación (Escala de Depresión de Zung, Escala de Ansiedad de Zung y APGAR Familiar) y de un instrumento con preguntas en torno a la experiencia del estudiante en su paso por la universidad en cuatro cohortes de estudiantes: dos cohortes que ingresaron al programa de Trabajo Social de la Universidad Industrial de Santander, Colombia, en el año 2011 y las dos cohortes de ingreso en el año 2012.

Esta selección de cohortes se realizó buscando que los participantes acumularan un recorrido importante en sus carreras (al menos 5 semestres para la post-prueba), lo que permite evaluar los resultados en función de la experiencia universitaria de los jóvenes, estos se distribuyen de la siguiente manera por cohorte y número de semestres cursados.

Tabla No. 1 Número de estudiantes por cohorte de ingreso, actuales y número de semestres cursados			
Cohorte	Cohortes de ingreso	Cohortes actuales	Semestres cursados
2011a	44	27	8
2011b	47	34	7
2012a	45	30	6
2012b	51	25	5
Totales	187	116	
Fuente: Escuela de Trabajo Social, UIS, 2015			

Se proyectó aplicar la post prueba a todos los estudiantes adscritos a las cohortes en mención (187), no obstante, se presenta mortalidad en el estudio por deserción y ausencia de los estudiantes en el momento de aplicación de la post prueba, por ello, la población de estudiantes partícipes de ésta, fue de 116. Sin embargo, de estos 116 estudiantes, sólo 109 aplicaron para el análisis comparativo entre la situación psicosocial de ingreso y actual en lo referente a funcionamiento familiar, ansiedad y depresión.

La prueba de ingreso que aplica la universidad al total de estudiantes nuevos, se compone de seis instrumentos: Test de Salud Mental para Universitarios TSMU (constructo de Bienestar Universitario - Universidad Industrial de Santander), Inventario de Hábitos de Estudio y Estilos de Aprendizaje IHEA (constructo de Bienestar Universitario ya validado - Universidad Industrial de Santander), Test de Cage, APGAR Familiar, Escala de Ansiedad de Zung y la Escala de Depresión de Zung. La base de comparación se realiza con los tres últimos instrumentos, por su alta consistencia y confiabilidad (Campos Arias, Días Martínez, Rueda Jaimes, & Barros Bermúdez, 2005). La post-prueba efectivamente muestra un alto nivel de confiabilidad por la consistencia interna de los test aplicados.

Prueba	Casos válidos	Alfa de Cronbach	Variables
APGAR Familiar	116	75.5%	5
Escala de Ansiedad de Zung	98	78.7%	20
Escala de Depresión de Zung	106	83.4%	20
Fuente: Investigación propia, 2015			

Los estudiantes participantes otorgaron consentimiento informado para la aplicación y a cada uno de ellos se les devolvió su puntuación individual en las tres dimensiones: funcionamiento familiar, ansiedad y depresión brindándoles asesoría para la lectura de los resultados. Los datos fueron procesados mediante el uso del software estadístico SPSS®, versión 19.0.

3. Principales resultados

Los estudiantes que aplicaron para el análisis de salud mental respecto a ansiedad, depresión y funcionamiento familiar (producto de la pre y post-prueba) son en su mayoría mujeres (85,3%), mientras que el 14,7%, corresponde al sexo masculino. El promedio de edad en la post-prueba fue de 20,58 años, con una desviación estándar de 1.357, lo que significa que la muestra es homogénea en relación con la edad. El 85,3% de los estudiantes depende económicamente de sus padres, mientras que el 3,4% restante trabaja, porcentajes que indican la alta dependencia económica de los jóvenes con sus familias, rasgo de la autonomía postergada (Rojas M. , 2011).

En las pruebas de ingreso a la vida universitaria (pre-prueba), la División de Bienestar Universitario (Universidad Industrial de Santander, 2014) evalúa diferentes dimensiones psicosociales y de personalidad del estudiante; como se resume en la tabla no. 3 las cargas de riesgo a la salud mental son realmente altos. Alrededor del 65% de los jóvenes presentaron algún tipo de irregularidad en cuanto a estilo de vida, el 61% en ajuste emocional, el 55% evidenció interferencias en las relaciones familiares –APGAR- y el 45% síntomas asociados a trastornos alimenticios. También es significativo el alto porcentaje de problemas en habilidades sociales (43%).

La carga por posible depresión –desde leve a severa- reportó el 19% del total de estudiantes de las cohortes de ingreso a Trabajo Social, mientras que el porcentaje de éstos con posibles problemas de ansiedad resultó ser 18%.

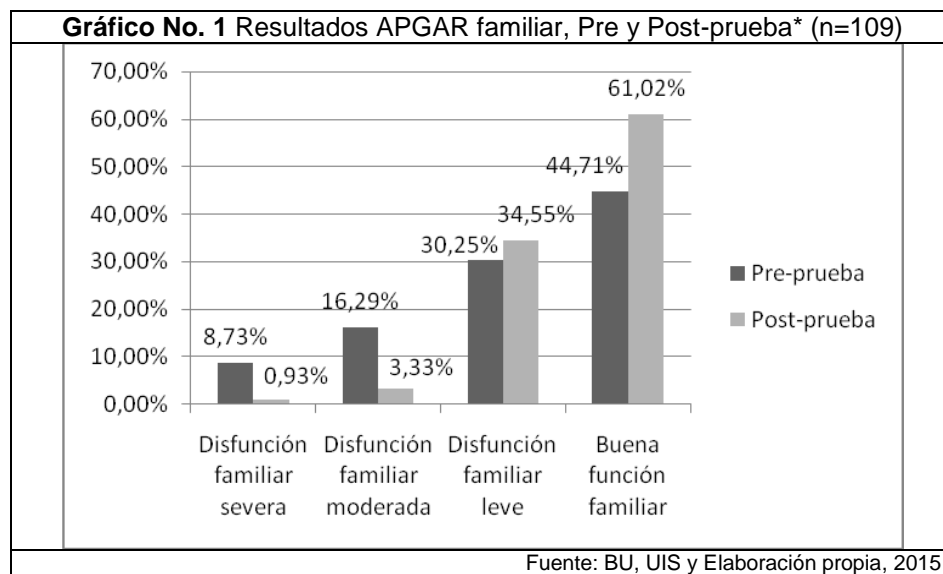
Test psicosocial	% de carga de enfermedad mental
TSMU – Estilo de Vida	65,15%
TSMU – Ajuste Emocional	61,02%
APGAR Familiar	55,29%
TSMU – Síntomas asociados a Trastornos Alimenticios	45,89%
TSMU – Habilidades Sociales	43,02%
TSMU – Proyecto de Vida	31,37%
TSMU – Salud Sexual y Reproductiva	27,39%
Prueba de Depresión de Zung	19,16%
Prueba de Ansiedad de Zung	18,65%
IHEA – Comprensión Lectora	8,68%
IHEA – Estrategias de Aprendizaje	6,96%
Test de Cage – Alcoholismo	4,69%
TSMU – Suicidio	3,51%
IHEA – Automotivación para el Aprendizaje	3,48%
IHEA – Capacidad de Consulta	1,15%

Fuente: BU, UIS, 2015

En la post-prueba, el tema de la funcionalidad familiar del universitario mejoró significativamente en 16,49% respecto a los valores de la pre-prueba. La función o disfunción familiar se reconoce por la forma en que el joven es capaz de afrontar las crisis, valorar la manera en que se consienten las expresiones de afecto, el desarrollo individual, y la interacción con sus pares, sobre la base del respeto, la autonomía y el espacio del otro

(León Sánchez, Camacho Delgado, Valencia, & Rodríguez, 2008). La prueba del APGAR Familiar evalúa dimensiones sobre la estructura, la comunicación, la participación familiar, la afectividad, el respeto por las normas éticas y morales; características familiares todas, asumidas como fundamentales para la salud integral del joven.

El mejoramiento en la función familiar del estudiante en la post-prueba puede explicarse por el proceso de maduración del joven que valora de una manera distinta sus relaciones familiares, también por el propio proceso de formación universitaria en una carrera donde el tema de familia es muy importante para el ejercicio de la profesión. Al comparar ambas medidas, se muestra cuantitativamente un cambio positivo en funcionalidad familiar, una relación que estadísticamente resulta significativa.



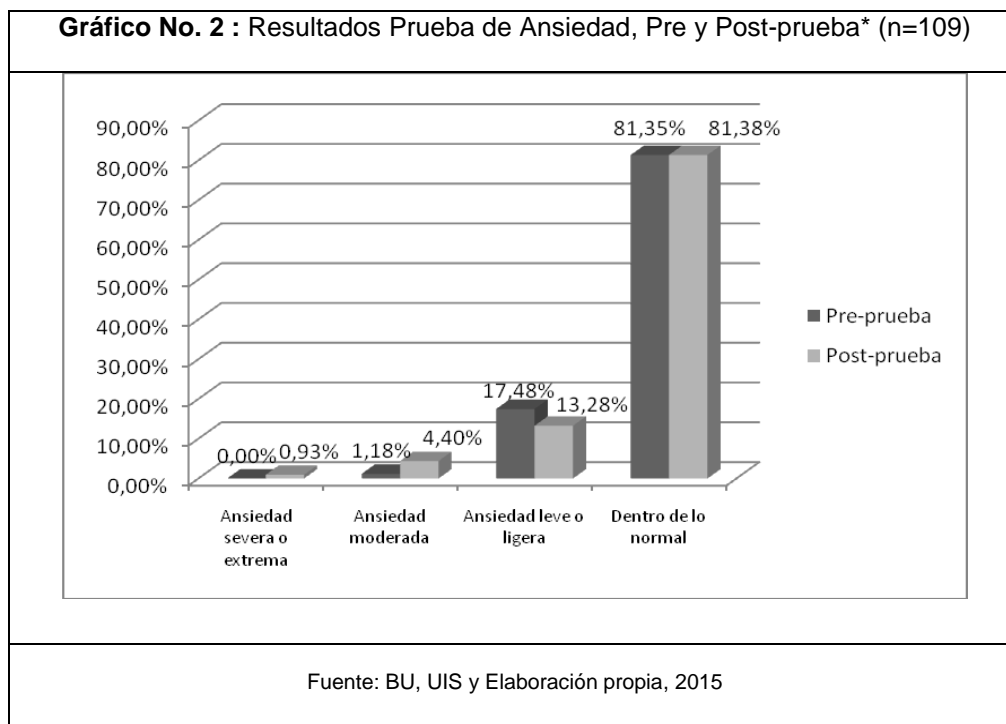
*Significativo al 0.05, modelo ANOVA

A diferencia de la funcionalidad familiar, el tema de síntomas asociados a ansiedad en universitarios no mostró un cambio estadísticamente significativo. Tal como puede apreciarse en el gráfico no.2, los valores entre la medición inicial y la final resultan ser similares, sólo se hace evidente un leve aumento en ansiedad moderada y severa.

Respecto a la ansiedad, Spielberger y Díaz (1975) la definen como una respuesta emocional desagradable, producto de un estímulo externo, considerado por el individuo como amenazador, que produce cambios fisiológicos y conductuales como alteración en la

presión arterial, tensión muscular, entre otros (Seyle, 1976), (Schetter, 2011), y en lo cognitivo como estados de malestar caracterizados por sentimientos de tensión, aprensión, preocupación, inseguridad, autovaloraciones negativas, dificultades para la recordación y/o el recuerdo.

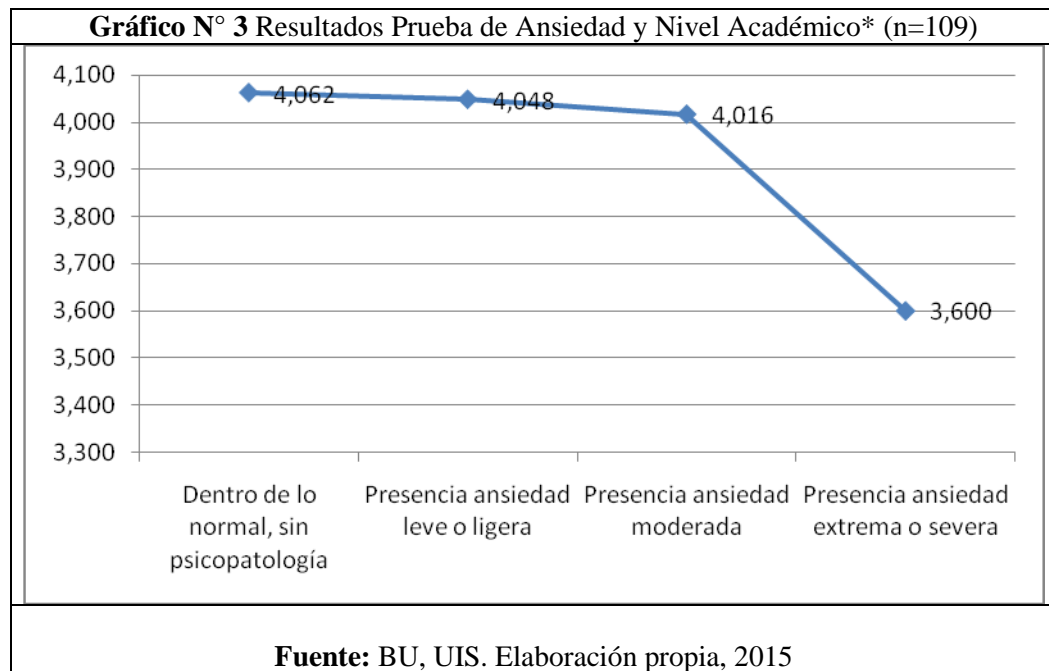
Este trastorno es considerado, al igual que la depresión, uno de los de mayor registro en la población en general y más específicamente universitaria; según Sanz y otros (2003), estudios realizados en varios países, señalan que el promedio de síntomas relacionados con la ansiedad, se encuentra en un rango de 5,4% a 13,4%. En esta investigación se reportó que alrededor del 19% de los participantes y un 9% de la población universitaria en general presenta síntomas asociados a ansiedad (Universidad Industrial de Santander, 2014), y en otra universidad de la ciudad Agudelo Vélez y otros (2008), señalan que el 17% de la población estudiantil consultante fue diagnosticada con rasgos de ansiedad.



*No significativo al 0.05, modelo ANOVA

Existen numerosas evidencias de la influencia de la ansiedad en el rendimiento académico de los universitarios, siendo su componente cognitivo (preocupaciones,

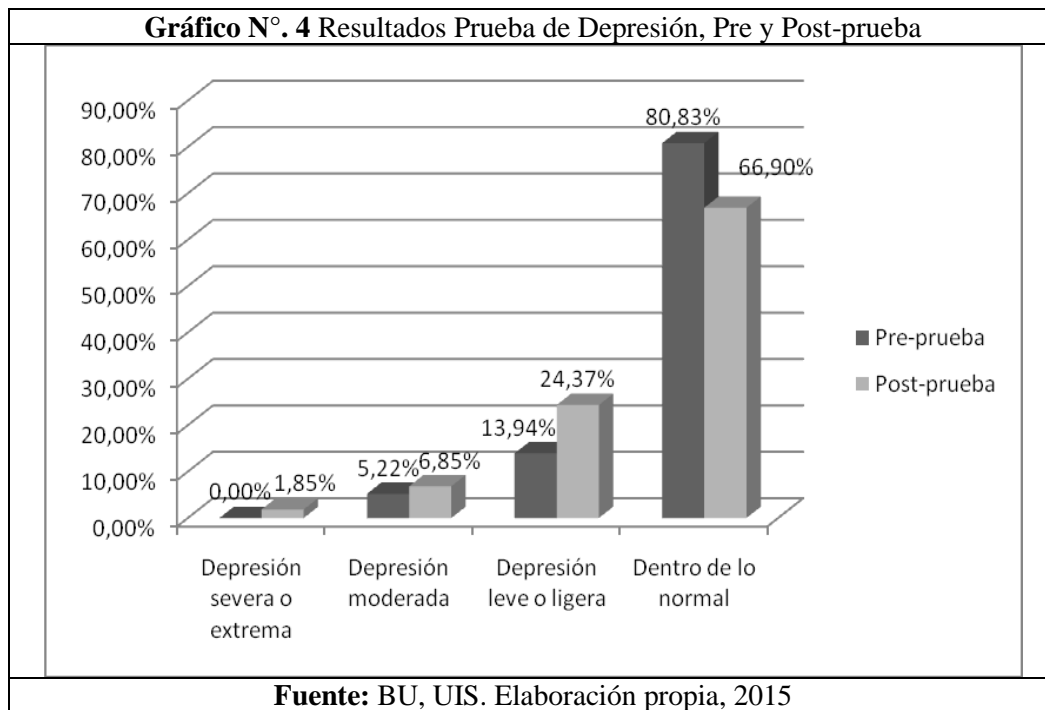
pensamientos irrelevantes), el que mayor interferencia produce en las tareas inherentes a la universidad (Gutierrez Calvo, 1996) y en la generación de factores de riesgo para el desarrollo de depresión (Ninan & Berger, 2001); situación similar a los datos del presente estudio (ver gráfico N° 3).



De otra parte, el tema de posible depresión en los estudiantes de Trabajo Social mostró unos resultados conexos con el tema de ansiedad. Según Calvete (2005), la depresión se caracteriza por una concurrida presencia de pensamientos negativos, respecto a pérdidas y fracasos, valoración negativa hacia sí mismo, culpa e incertidumbre hacia el futuro; convirtiéndose en uno de los principales problemas de salud pública a nivel nacional y mundial y en uno de los motivos más frecuentes de consulta de la población general y específicamente en la población universitaria (Agudelo Vélez, Casadiego Garzón, & Sánchez Ortiz, 2008).

El trastorno depresivo es una de las circunstancias clínicas de mayor relevancia investigativa, por su alta incidencia en las actividades ordinarias que realizan la mayoría de los jóvenes (Guavita & Sanabria, 2006), en conjunto con variables como el nivel

económico, el sexo y la edad. La prevalencia de síntomas asociados a depresión en los estudiantes de Trabajo Social aumentó en un 13,9%.



Fuente: BU, UIS. Elaboración propia, 2015

*No significativo al 0.05, modelo ANOVA

En concordancia con lo anteriormente dicho, Sanz y otros (2003), han encontrado que la depresión en Europa es la problemática mayormente estudiada, con una prevalencia del 21% en población universitaria. En Colombia, la Universidad Industrial de Santander, registró en el año 2004, a partir de las consultas atendidas en el departamento de Bienestar Universitario, que uno de los trastornos más diagnosticados fue el trastorno del estado de ánimo (depresión) en un 14% de la población universitaria (Agudelo Vélez, Casadiego Garzón, & Sánchez Ortíz, 2008), por otra parte, Arrivillaga & otros (2003), expresan que según estudios en la Universidad Javeriana de Cali, existe una prevalencia de 30,3% de sintomatología depresiva en la población de estudiantes.

Los posibles factores desencadenantes de la depresión en estudiantes universitarios, “se relacionan con antecedentes familiares y personales de depresión, dificultades académicas, inestabilidad económica, diagnóstico de una enfermedad grave, muerte de un

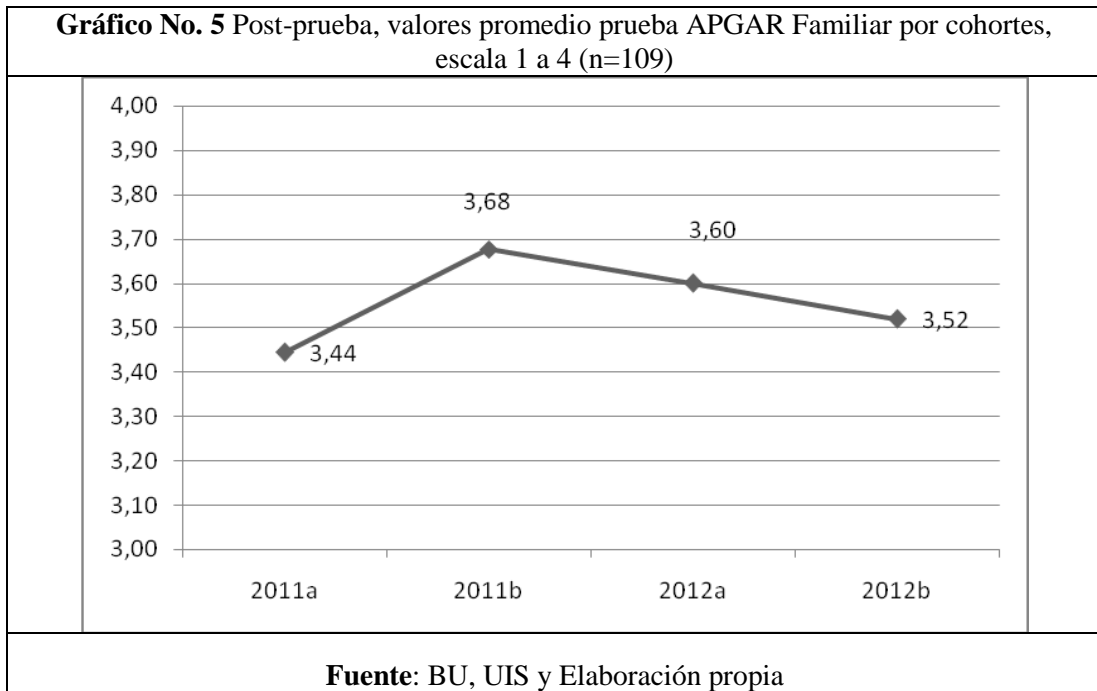
ser querido, separación de los padres, consumo de alcohol, planeación y/o intento de suicidio” (Arrivillaga & otros, 2003, p. 20); factores que sugieren la importancia de ser investigados, ya que podrían explicar y predecir la presencia de este tipo de trastorno.

Por otra parte, algunos estudios han señalado que la identificación temprana del trastorno depresivo “no solo minimizaría la posibilidad de fracaso académico, sino que también reduciría en forma substancial otras conductas de riesgo para la salud, como el consumo de cigarrillo o el de alcohol, o las conductas alimentarias desadaptativas” (Campos Arias & otros, 2005, p. 55).

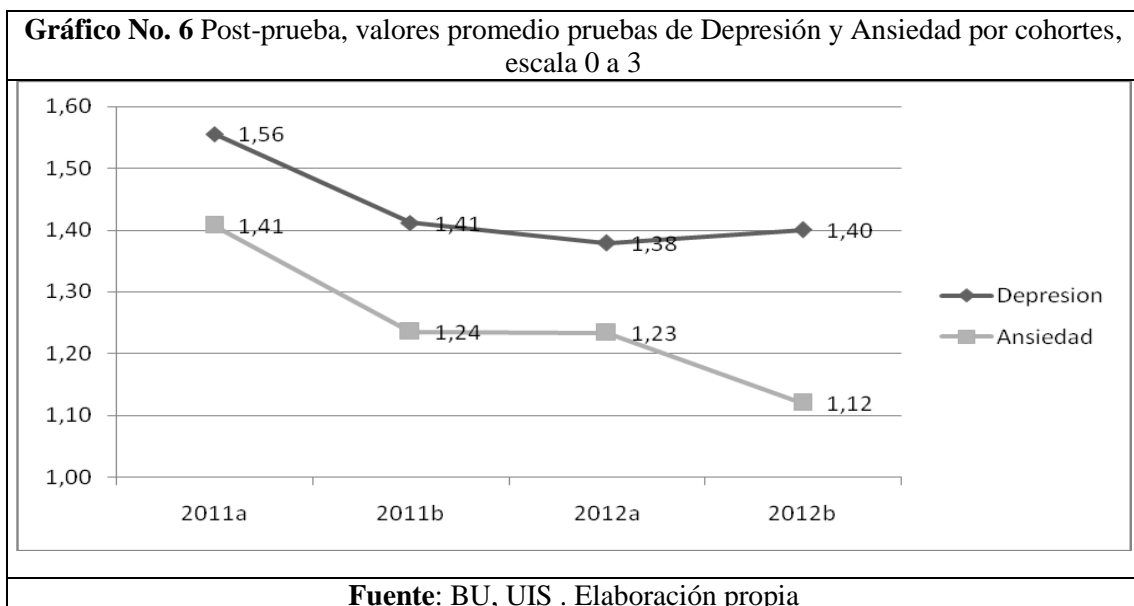
En términos generales, como se muestra en la tabla no. 4, la carga de riesgo de posible disfuncionalidad familiar baja del 55% al 38%, el nivel de carga de ansiedad (en la escala) se mantiene y el nivel de depresión sube ostensiblemente después de los semestres cursados por cada cohorte de estudiantes.

Tabla No. 4 Promedio, en porcentaje, de carga de posible disfunción familiar o enfermedad, pre y post-prueba		
Test psicosocial	Promedio de carga APGAR, Depresión y Ansiedad Pre-prueba en porcentaje todas las cohortes	Promedio de carga APGAR, Depresión y Ansiedad Post-prueba en porcentaje todas las cohortes
APGAR Familiar.	55,29%	38,80%
Prueba de Ansiedad de Zung	18,65%	18,60%
Prueba de Depresión de Zung	19,16%	33,07%
Fuente: BU, UIS. Elaboración propia, 2015		

En los tres instrumentos de medición empleados durante la post-prueba, los valores más críticos resultaron ser los generados por los estudiantes adscritos a la primera cohorte estudiada (2011a).



En el caso específico de la depresión, se aprecia que a mayor número de semestres en la universidad, mayor nivel de carga, como se constata en algunos estudios (Ferrer & Hernández, 2011); es decir, que la universidad misma puede ser el factor que aporta a esta tendencia.



De acuerdo a lo anterior, se obtuvieron altos porcentajes de significancia de las pruebas, sin embargo, al preguntar al estudiante sobre éstas, el 6.1% respondió no recordar que las había aplicado al momento de ingreso a la universidad, el 12.1% contestó que no las aplicó a conciencia y el 56.9% no recordó haber recibido el resultado de sus propias pruebas.

Como mecanismo de control se indagó por la situación familiar y por el estado de salud mental en general de los estudiantes, el 68.1% informó mejoras en su situación familiar y el 67.5% afirmó que su situación de salud mental ha mejorado en el transcurso de su carrera universitaria.

Tabla No. 5 Evaluación de las pruebas		
Variables	SI	NO
¿Recuerda Ud. haber diligenciado test psicosociales de ingreso a la universidad?	93,9%	6,1%
¿Considera que la prueba en mención fue respondida por Ud. a conciencia?	87,9%	12,1%
¿Recuerda usted haber recibido los resultados de dichas pruebas?	43,1%	56,9%
¿Su situación familiar hoy es mejor que cuando ingreso a la universidad?	68,1%	31,9%
¿En términos generales considera usted que ha mejorado su salud mental en el transcurso de la carrera?	67,5%	32,5%
Fuente: Elaboración propia, 2015		

Además de las preguntas relacionadas con las pruebas aplicadas, se indagó por otras variables de importancia para el análisis de los resultados de las cohortes de estudiantes en relación con procesos propios de la carrera universitaria de Trabajo Social. El primer elemento de interés lo constituye el hecho que el 30.2% del total de estudiantes adscrito a las cuatro cohortes ha pensado, en algún momento, en retirarse del programa, que históricamente reporta una deserción del 19.0% (UIS, 2013).

Por otra parte, las opiniones de los universitarios están divididas sobre el tema de si la universidad es un factor protector para la salud mental del estudiante. El 46.6% del total si lo considera pero la mayoría, 53.4%, responde que la universidad no protege su salud mental.

Tabla No.6 Evaluación de la experiencia en la universidad		
Variables	SI	NO
¿Ha pensado en algún momento en retirarse del programa?	30,2%	69,8%
¿Considera usted que la universidad es un factor protector de la salud mental del estudiante?	46,6%	53,4%
¿Ha sido positiva su experiencia universitaria?	98,3%	1,7%
¿Sus relaciones interpersonales han mejorado después de estos semestres en Trabajo Social?	95,0%	5,0%
¿Ha cambiado su expectativa del Trabajo Social respecto a su motivación cuando ingresó?	80,2%	19,8%
Fuente: Elaboración propia, 2015		

En contraste con la opinión respecto a la universidad como factor protector de la salud mental del estudiante, casi la totalidad de participantes (98.3%) valoran como positiva su experiencia individual en la institución y el 95.0% indicó que sus relaciones interpersonales han mejorado durante el transcurso de sus vidas universitarias. Finalmente, un número importante de estudiantes (80.2%), informó haber cambiado sus expectativas iniciales sobre Trabajo Social en el tiempo en la carrera; esto es importante en la medida en que las expectativas de ingreso pueden ser construidas sobre la base de una mala o ausente orientación vocacional de los jóvenes que llegan a la universidad causante de procesos de mala adaptación a la vidas escolares (Agudelo Vélez, Casadiego Garzón, & Sánchez Ortiz, 2008).

De una manera más cualitativa, los estudiantes del programa académico de Trabajo Social adscritos a las cohortes 2011a, 2011b, 2012a y 2012b, partícipes del presente estudio, consideraron que dentro de los rasgos más positivos de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Industrial de Santander, se encuentran, en orden jerárquico: la calidad de algunos docentes, la Dirección de Escuela, el pensum, la relación de los estudiantes con los docentes, el tema de las prácticas, la investigación y los procesos de acreditación de la carrera.

Entre los aspectos más débiles de la dependencia, se encuentran, en orden de importancia: la dependencia de Secretaría, las relaciones interpersonales entre docentes, la

calidad de algunos profesores, la relación teoría práctica y las falencias en materia de información administrativa de la unidad académica.

4. Discusión

La salud mental de los estudiantes universitarios es una dimensión importante en el proceso educativo (Schetter, 2011). Tanto como en el ingreso a la universidad como en el transcurso de las carreras, es muy relevante evaluar y focalizar diferentes aspectos de personalidad y de contexto en el que se desenvuelven los jóvenes.

El presente estudio reafirma la existencia de niveles de ansiedad y de depresión tanto al inicio de la carrera y en el desarrollo de ésta, cuando los estudiantes han avanzado en sus semestres académicos.

Incluso, los niveles de depresión y de ansiedad puntúan levemente más altos en un segundo momento, post-prueba, que en los valores iniciales. Aunque no hay manera de atribuir a la universidad en sí misma este incremento, lo interesante es constatar el peso de los síntomas de ansiedad y de depresión en la comunidad estudiantil (Agudelo Vélez, Casadiego Garzón, & Sánchez Ortíz, 2008) y la baja capacidad de la universidad para convertirse en un factor de protección para la salud mental de los universitarios (Díaz Ramírez, 2012), entendiendo, además, que es parte de lo que las instituciones denominan como formación integral.

De hecho las Instituciones de Educación Superior, con sus diferencias internas, han construido sistemas de bienestar estudiantil que incluyen el tema de intervención en salud mental (Universidad Industrial de Santander, 2014), estas se orientan a detectar posibles casos críticos, sin embargo, la atención profesional resulta ser limitada por los propios recursos institucionales, la falta de una cultura de la prevención de la enfermedad y la promoción de la salud mental y, además, por la resistencia a la atención misma de los estudiantes al ser señalados con posible trastorno mental (Campo Cabal & Gutierrez , 2001).

Una medida interesante resultó ser, el mejoramiento generalizado en el tema de relaciones familiares de los estudiantes, nuevamente al igual que la ansiedad y la depresión, no puede atribuirse este cambio al paso por la universidad; dos situaciones particulares pueden explicar mejor esta mejoría: la alta dependencia económica del joven respecto a sus familias (León Sánchez, Camacho Delgado, Valencia, & Rodríguez, 2008), teniendo en cuenta que alrededor del 86% de los estudiantes dependen totalmente de sus núcleos familiares como un fenómeno de autonomía postergada (Rojas, 2011) y, además, por los procesos propios de maduración de personalidad (Newman & Newman, 2009), que los jóvenes logran en esos años en la universidad.

Pero la salud mental, como tema importante para las universidades, no supera el estilo de atención por demanda que traslada el problema al estudiante y su familia o al sistema general de salud. De hecho, la sola prueba de ingreso, que en el caso de la Universidad Industrial de Santander es obligatoria, causa temor en su aplicación por las posibles consecuencias para el joven frente a un mal estado de salud. Además la universidad no tiene la capacidad de hacer seguimiento e intervención según los posibles casos detectados o los estudiantes en esa situación usualmente rehúsan la atención que se les ofrece, un problema de estigma social que causa el uso de servicios de salud mental.

Estos tres indicadores constituyen una fuente importante de información para entender los procesos de salud mental del estudiante puesto que en la denominada formación integral, se espera que la universidad forme profesionales de alta calidad pero, además, ciudadanos y personas competentes para el ejercicio pleno de sus profesiones, especialmente en carreras que como Trabajo Social, deben intervenir en la salud psicosocial de la población (Ferrer & Hernández, 2011).

Es importante además, incrementar esfuerzos investigativos en el área de salud mental en las Instituciones de Educación Superior, pues éstas resultan ser los escenarios por excelencia dónde se congregan los grupos poblacionales que se adhieren o se aproximan a los rangos de edad de inicio de enfermedad mental (Ministerio de Protección Social, 2009).

Desde el conocimiento de los autores, no existen investigaciones de tipo pre y post-prueba en torno a la salud mental de universitarios publicadas en el país, por lo cual se espera que los resultados del presente estudio promuevan en las diferentes universidades la discusión en torno a la necesidad de establecer estudios y acciones no sólo de detección e intervención temprana sino también del manejo de éstos.

Se sugiere además, que por parte de la Escuela de Trabajo Social, se creen programas propios orientados al bienestar integral del estudiante. De ahí, lo importante que la Escuela de Trabajo Social fortalezca en principio, la caracterización de sus estudiantes, con el fin de determinar sus necesidades y su morbilidad específica, y de esta manera explorar caminos que permitan direccionar la intervención.

Se concluye que la universidad no es un factor protector para la salud mental del estudiante pese a los múltiples esfuerzos que adelanta la Universidad Industrial de Santander por generar un contexto saludable que contribuya a esta temática de salud pública. Es importante denotar, que el tema de la salud mental, es parte de la salud integral de las personas, y se encuentra relacionada con la calidad de vida, con la interacción, con el despliegue de recursos emocionales, afectivos, cognitivos, laborales, y no solo con la enfermedad mental y su tratamiento clínico, lo que invita también a la universidad, a pensarse en programas y acciones de promoción y prevención en este tema.

5. Conclusiones

La universidad realiza grandes esfuerzos por conocer e intervenir en procesos de salud mental de sus estudiantes. Sin embargo, no hay evidencias de que las cohortes de estudiantes, como en el caso del programa de Trabajo Social, muestren mejorías substanciales en este campo luego de transcurridos varios semestres académicos.

La observación de elevados niveles de carga de enfermedad mental fue evidente, tanto en la pre prueba como en la post prueba (diligenciada por la población de estudiantes), en cuanto a funcionamiento familiar (de 55,29% a 38,8%), ansiedad (de 18,65% a 18,6%) y depresión (de 19,16% a 33,07%), respectivamente; confirmando así la necesidad de posibilitar la generación y/o el fortalecimiento de estrategias preventivas por

parte de la Universidad Industrial de Santander y de la Escuela de Trabajo Social, que minimicen las dificultades psicosociales propias de la dinámica universitaria, que afectan el bienestar del estudiante y de paso, se disminuyan los problemas en materia de bajo rendimiento académico, deserción y/o cambio de programa desde su ingreso.

Es evidente la prevalencia e incidencia de la carga de enfermedad mental respecto a funcionamiento familiar, ansiedad y depresión presente en los estudiantes de Trabajo Social de las cohortes examinadas; importante que la Escuela de Trabajo Social fortalezca en principio, un mejor conocimiento de sus estudiantes, con el fin de determinar sus necesidades y su morbilidad específica, y de esta manera, explorar caminos que permitan direccionar la intervención.

6. Bibliografía

- **Agudelo Vélez, D. M., Casadiego Garzón, C. P., & Sánchez Ortíz, D. L. (2008).** Relación entre esquemas mal adaptativos tempranos y características de ansiedad y depresión en estudiantes universitarios. *UNIV. PSYCHOL*, 88.
- **Amézquita, M., Gonzalez, R., & Zuluaga, D. (2003).** Prevalencia de depresión, ansiedad y comportamiento suicida en la población estudiantil de pregrado de la Universidad de Caldas, año 2000. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 32: 341 - 356.
- **Arrivillaga, M., Cortés, C., Goicochea, J., & Lozano, T. (2003).** Caracterización de la depresión en jóvenes universitarios. *Universitas Psicológica*, 3, 17 - 26.
- **Calvete, E. (2005).** *Género y Vulnerabilidad Cognitiva a la Depresión: el papel de los pensamientos automáticos. Ansiedad y Estrés.*
- **Calvo, J., Sánchez, R., & Tejada, P. (2003).** Prevalencia y Factores Asociados a Ideación Suicida en Estudiantes Universitarios. *Salud Pública*, 5: 123 - 143.
- **Campo Cabal, G., & Gutierrez, J. (2001).** Psicopatología en estudiantes universitarios de la Facultad de Salud - Univalle. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 30: 351 - 358.
- **Campos Arias, A., Días Martínez, L., Rueda Jaimes, G., & Barros Bermúdez, J. (Bucaramanga de 2005).** Validación de la Escala de Zung para Depresión en Universitarias en Bucaramanga, Colombia. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, XXXIV(1), 54-62.
- **Díaz Ramírez, N. (2012).** *Depresión y Factores Asociados en Estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia.* Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

- **Ferrer, R. C., & Hernández, O. (2011).** Depresión y factores socio demográficos asociados en estudiantes universitarios de ciencias de la salud de una universidad pública (Colombia). *Psicología desde el Caribe. No. 27, Enero-Junio*, 40-60.
- **Guavita, P., & Sanabria, P. (2006).** Prevalencia de sintomatología depresiva en una población estudiantil de la Facultad de Medicina de la Universidad Militar Nueva Granada. *Revista de la Facultad Médica UMNG de Colombia*, 54.
- **Gutierrez Calvo, M. (1996).** Ansiedad y Deterioro Cognitivo: Incidencia en el Rendimiento Académico . *Revista de Ansiedad y Estrés* , 173 - 194.
- **León Sánchez, D., Camacho Delgado, R., Valencia, M. d., & Rodríguez, A. (2008).** Percepción de la función de sus familias por adolescentes de la enseñanza media superior. *Revista Cubana de Pediatría*.
- **Morris, C., & Ortiz, M. (2005).** *Introducción a la psicología*. México, D.F.: Pearson Educación.
- **Newman, B., & Newman, P. (2009).** *Development through life: a psychosocial approach*. Belmont: Wadsworth Cengage Learning.
- **Ninan, P., & Berger, J. (2001).** Symptomatic and Syndromal Anxiety and Depression. *Depression and Anxiety*, 14, 79, 85.
- **Pinzón Amado, A. (2014).** Prevalencia de trastornos mentales y consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes universitarios. *Revista Colombiana de Psiquiatría*.
- **Rojas, M. (2011).** Autonomía postergada: jóvenes, familia y educación superior. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte, No. 33*, 1-16.
- **Saavedra Jiménez, L. M., & Armas Santana, J. (2001).** El trabajador social: un profesional clave para la mejora del modelo de atención primaria de salud. *Trabajo social y salud, ISSN 1130-2976, N°. 40, 2001* (, 395-399.
- **Sánchez, R., Cáceres, H., & Gómez, D. (2002).** Ideación suicida en adolescentes universitarios y factores asociados. *Biomédica*, 22: 407 - 416.
- **Sanz, J., Navarro, M., & Vásquez, C. (2003).** Adaptación Española del Inventario para la Depresión de Beck-II (BDI-II) Propiedades psicosométricas en estudiantes universitarios. Análisis y Modificación de Conducta. *Propiedades psicosométricas en estudiantes universitarios. Análisis y Modificación de Conducta*, 29,239,288.
- **Schetter. (2011).** *Ansiedad en situación de exámen y estrategias de afrontamiento en alumnos universitarios de 1° A 5° AÑO*.Universidad Abierta Interamericana.
- **Seyle, H. (1976).** *The Stress of Life*. New York: McGraw Hill.
- **Spielberger, C., & Díaz, R. (1975).** *Inventario de Ansiedad, Rasgo - Estado*. México: Librería Interacadémica.
- **UIS. (2013).** *Uis en cifras, 2012*. Bucaramanga: Publicaciones UIS.

- **Universidad Industrial de Santander. (2014).** Reporte de consultas atendidas según trastorno y/o diagnóstico establecido en el año 2004. *Documento de trabajo no publicado, Departamento de Bienestar Universitario, Bucaramanga, Colombia.*
- **Universidad Industrial de Santander. (2014).** *Sistema de Apoyo ala Excelencia Académica,SEA.* Bucaramanga: Publicaciones UIS.

Calidad del sueño por curso académico en estudiantes universitarios de Odontología

Alba, Salas¹
Carlú Arias²

¹ Profesora Titular. Médico Endocrinólogo. Departamento de Bioanálisis Clínico. Facultad de Farmacia y Bioanálisis. ULA. Doctorado en Patología Existencial. UAM. albapal@hotmail.com 0426 575 6864

² Profesora Titular. Médico Psiquiatra. Departamento de Bioanálisis Clínico. Facultad de Farmacia y Bioanálisis. ULA. Doctorado en Patología Existencial. UAM. carlu.arias@gmail.com 0412 668 4141

Resumen

Aunque existen numerosos estudios acerca del sueño en las diferentes etapas de la vida, el interés por el sueño y sus trastornos en el periodo de adulto joven ha aumentado considerablemente en la última década. Ciertos estudios han descrito una incidencia creciente de estos trastornos en la población de estudiantes universitarios, con un 24% en el año 1978, 68,3% en el 2000 hasta 73,66% en 2015. Algunos autores señalan una compleja relación entre la calidad del sueño y las funciones cognitivas relacionadas con el aprendizaje, demostrando que los estudiantes con mala calidad del sueño tienen peor rendimiento académico, de allí la importancia de su evaluación. La presente investigación tuvo por objeto determinar la calidad del sueño y sus componentes en los cursos académicos inicial (1ro), intermedio (3ro) y final (5to) de los estudiantes de Odontología de la Universidad de Los Andes, a través del Índice de Calidad del Sueño de Pittsburg (PSQI). En los resultados se observó mala calidad del sueño, con predominio en los estudiantes del 1° curso. De los 7 componentes del PSQI, solo la duración del sueño fue significativamente menor en los estudiantes del 1° curso, con respecto a los del 3° y 5° cursos. En cuanto al sexo, no se observó significancia estadística en los componentes del PSQI; a pesar que prevaleció la mala calidad del sueño en ambos sexos.

Palabras clave: Calidad del sueño, curso académico, estudiantes universitarios

Abstract

Although there are numerous studies about sleep in different stages of life, the interest in sleep and its disorders in the period of young adult has increased considerably in the last decade. Some studies have described an increasing incidence of these disorders in the population of university students, with 24% in 1978, 68.3% in 2000, and 73.66% in 2015. Some authors point out a complex relationship between quality of sleep and cognitive functions related to learning, demonstrating that students with poor sleep quality have worse academic performance, hence the importance of their evaluation. The purpose of this research was to determine the quality of sleep and its components in the initial (1st), intermediate (3rd) and final (5th) academic courses of Dentistry students through the Pittsburg Sleep Quality Index (PSQI). In the results, poor sleep quality was observed, with

predominance in the 1st year students. Of the 7 components of the PSQI, only the duration of sleep was significantly lower in the students of the 1st year, with respect to the 3rd and 5th years. Regarding sex, no statistical significance was observed in the PSQI components; despite the fact that the poor quality of sleep prevailed in both sexes.

Keywords: Sleep quality, academic course, university students

1. Introducción

El sueño es un estado fisiológico activo y rítmico que en alternancia con otro estado de conciencia básico que es la vigilia, aparece cada 24 horas. La duración óptima varía de acuerdo a la edad y para una persona joven durante el día es en promedio 7 a 8 horas. (Vilchez-Cornejo, 2016). Lira y Custodio (2018) consideran que el sueño es un elemento de recuperación corporal señalando una compleja relación entre la calidad del sueño y las funciones cognitivas relacionadas con el aprendizaje, demostrando que los estudiantes con mala calidad del sueño tienen peor rendimiento académico. Estudios realizados en Latinoamérica han determinado que el promedio de malos dormidores en estudiantes de medicina es de 76,33% (Failoc y otros, 2015 referido por Vilchez-Cornejo, 2016). Ciertos estudios han descrito una incidencia creciente de estos trastornos en la población de estudiantes universitarios, con un 53% en 1989, y hasta un 68,3% en el año 2000 (Hicks, Fernández y Pellegrini, 2001, Vela-Bueno, Fernández-Mendoza y Olavarrieta-Bernardino, 2009; Lund, Reider, Whiting y Prichard, 2010).

Uno de los cambios en los patrones del sueño en individuos durante la transición de la adolescencia a la edad adulta es la disminución del tiempo total que pasan en la cama. Los varones menores de 19 años duermen un promedio de horas superior que los mayores de esa edad y que todas las mujeres (Pérez-Olmos, Talero-Gutiérrez, González-Reyes y Moreno, 2006).

Los cambios en los patrones del sueño se pueden acentuar cuando un adolescente entra en la universidad. Al separarse de sus padres, la mayoría se encontrará en un periodo

de poca supervisión, con mayor probabilidad de tener horarios erráticos y fácil acceso a drogas o sustancias adictivas que se usan para el ocio (Lund y otros, 2010). Además, es un periodo de estrés por las altas exigencias académicas, sociales y, en algunos casos, también laborales. Los estudiantes ajustan sus horas de dormir a estas exigencias, por lo que en ocasiones, aumenta el tiempo dedicado al sueño (Vela-Bueno y otros, 2009).

Estos cambios pueden tener consecuencias negativas sobre el sueño y aumentar la probabilidad de que aparezcan trastornos del sueño en el adulto joven. Entre ellos, los más frecuentes incluyen las alteraciones del ritmo circadiano sueño-vigilia, la insuficiencia del sueño y la consecuente excesiva somnolencia durante el día (Vela-Bueno y otros, 2009). Estos desórdenes pueden ser la primera manifestación de los trastornos del sueño que en el futuro padezca los estudiantes universitarios (Kloss, Nash, Horsey y Taylor, 2011).

En la transición de la adolescencia a la adultez temprana, frecuentemente se adoptan, hábitos que no son compatibles con un buen sueño. Entre ellos tenemos: horario inapropiado del sueño, con frecuentes siestas diurnas prolongadas; horario de acostarse o de levantarse que depende de su elección; uso habitual de productos que contienen alcohol, nicotina o cafeína, especialmente en el periodo previo a irse a la cama; actividades de estimulación mental, como actividad física o emocional antes de dormir; frecuentes actividades en cama no relacionadas con el sueño (tales como ver la televisión, leer, estudiar, merendar, pensar, planificar); ambiente de sueño poco apropiado (Vela-Bueno y otros, 2009; Kloss y otros, 2011). Estos factores dan como resultado una privación autoimpuesta del sueño, problema que es común en estudiantes universitarios (Kang y Chen, 2009; Suen, Hon y Tam, 2008). Según Suen y otros (2008), aproximadamente de la mitad de los estudiantes universitarios tienen estos hábitos de sueño poco saludable. Se ha postulado que la duración del sueño requerida para que una persona joven se sienta despierta y alerta durante el día, es de un promedio de 7 a 8 horas (Bixler, 2009) y se ha sugerido que una cantidad de horas del sueño menor que esas cifras puede dar lugar a cambios endocrino-metabólicos similares a los que se producen en el envejecimiento.

Algunos investigadores han planteado que la insuficiencia del sueño que se documenta durante el bachillerato se extiende al periodo universitario (Lund y otros, 2010). Hicks y Pellegrini (1991), encontraron una reducción del 13,3% en el promedio de duración del sueño entre los estudiantes universitarios, pasando de 7,5 horas por noche en 1969 a 6,5 horas por noche en 1989. Steptoe y otros (2006), publicaron un estudio sobre la relación existente entre la duración del sueño y la salud, realizado con una amplia muestra de adultos jóvenes de 24 países. La recogida de datos se hizo en el periodo de 1999 a 2001. Participaron 16.913 estudiantes universitarios de edades comprendidas entre 17 y 30 años: el 63% dormía de 7 a 8 horas, el 6% menos de 6 horas, el 15% de 6 a 7 horas, el 10% de 8 a 10 horas y el 6% más de 10 horas. Después de ajustar la edad, sexo, actividad física, consumo de alcohol y tabaco, educación familiar, índice de masa corporal y país de origen, el análisis de regresión confirmó que los hombres y mujeres que duermen menos de 7 horas tienen mala salud. Los países asiáticos que participaron en el estudio; particularmente, Corea, Japón y Tailandia, presentaron con mayor frecuencia mala salud y duración acortada del sueño (Steptoe y otros, 2006). Observaron que, en la mayor parte de los países, las mujeres suelen dormir más que los hombres; los estudiantes de veinte países observan el tiempo recomendado para la duración del sueño, de entre 7 y 8 horas; sólo tres países — Japón, Corea y Taiwán— presentaron una duración menor de 7 horas en ambos géneros; en Tailandia, sólo los hombres duermen menos de 7 horas; en cuanto a Venezuela, se observa que las horas de sueño, tanto en el hombre como la mujer, fue adecuada y similar: 7,32 y 7,31 horas respectivamente (Steptoe y otros, 2006).

Todos estos problemas pueden acarrear el empeoramiento del rendimiento académico, el abandono de la carrera y el desempleo (Thacher, 2008). Algunos estudios muestran que la privación del sueño se asocia con el abuso del alcohol (Pérez y otros, 2013), y que sus efectos sinérgicos pueden ser catastróficos en estudiantes que conducen vehículos (Kloss y otros., 2011). La consecuencia más obvia del déficit del sueño es la tendencia a dormirse o somnolencia. Dicha somnolencia puede aparecer de forma imperiosa, en circunstancias y a horas del día en que la persona debería estar despierta.

La reducción de la duración del sueño de lunes a viernes y su extensión durante los fines de semana, es un comportamiento frecuente en los estudiantes universitarios (Moo-Estrella y otros, 2005; Lima, y otros, 2009). Esta conducta también ocurre en los periodos lectivos y durante las vacaciones (Korczak, Martynhak, Pedrazzoli, Brito y Louzada, 2008; Gaultney, 2010). Un considerable número de estudiantes se somete a una desincronización circadiana durante los fines de semana; por ser una situación que guarda similitudes con el fenómeno del jet lag, a este patrón del sueño se le ha denominado social jet lag (Vela-Bueno y otros, 2009).

La calidad del sueño se acepta como un constructo clínico, que representa un fenómeno complejo que es difícil definir y medir objetivamente. Incluye aspectos cuantitativos del sueño; tales como, la duración, la latencia y el número de despertares, así como aspectos cualitativos, como la profundidad y la tranquilidad del sueño. Por su importancia y dificultad para su definición y cuantificación, es muy importante conocer de forma más precisa la determinación de la calidad del sueño. Dado que los estudios poligráficos de sueño no son fácilmente accesibles por su costo y laboriosidad, se han desarrollado instrumentos subjetivos para su medición; tal como, el Índice de Calidad del Sueño de Pittsburgh (PSQI por sus siglas en inglés) (Buysse y otros, 1989). En este sentido, en el año 2016, Vilchéz y Cornejo, realizaron en Perú estudios que indican mala calidad de sueño en estudiantes de medicina como un problema relacionado a la constante exigencia académica y altos niveles de estrés. Los autores realizaron la evaluación de la calidad de sueño y su relación con la ansiedad, la depresión y el estrés, en 892 estudiantes de medicina desde 1ro a 6to año, encontrando mala calidad del sueño en 77,77% de los estudiantes, registrado por el instrumento Índice de calidad del sueño de Pitsburg. El 81.1% de los estudiantes de primer año presentaron mala calidad del sueño, con significancia estadística en comparación a los de los otros años. Los estudiantes con ansiedad eran los más malos dormidores (32%), seguidos de los que tenían depresión (23%) y estrés (26%). Además, el sexo femenino presentó 13% más de probabilidades de tener mala calidad del sueño, sin embargo, no hay significancia estadística. Las consecuencias de la mala calidad del sueño en el periodo de los estudios universitarios, son potencialmente dañinas y van desde un

descenso del rendimiento cognitivo a la disminución de la satisfacción con la vida, pasando por el incremento de los problemas de humor (Lund y otros, 2010). Así mismo, es un factor de riesgo para el aumento del uso o abuso de marihuana y alcohol, que los estudiantes emplean con frecuencia para afrontar el hecho de que duermen mal (Taylor y Bramoweth, 2010).

Por lo expuesto, se consideró de importancia realizar una investigación sobre la calidad del sueño en los estudiantes de Odontología en la Universidad de Los Andes, porque este constructo se relaciona con variables como el mejor rendimiento académico, una mejor calidad humana y buena relación con los pacientes en el ejercicio profesional.

2.- Metodología y procedimiento

Se realizó un estudio observacional y analítico de corte transversal, en una población de 381 estudiantes regulares de 1º, 3º y 5º cursos de la Facultad de Odontología de la Universidad de Los Andes. De esta población participaron 160 estudiantes, de manera voluntaria, y previa firma del consentimiento informado, representando el 41,99% de la población total, con edades comprendidas entre los 18 y los 30 años, la media fue de 21,00 \pm 2,66 años. Un 81,3% (n= 130) eran mujeres. En el 1º curso (n= 57), en el 3º (n = 54) y en el 5º curso 49 estudiantes.

Se evaluó la calidad del sueño y sus componentes en los cursos académicos planteados, utilizando el instrumento Índice de Calidad de Sueño de Pittsburgh (PSQI) elaborado por Buysse y otros (1989) y modificado al español por Royuela y Macías (1997). El mismo es un cuestionario autoadministrado de 10 preguntas y 7 componentes: la calidad subjetiva, la latencia del sueño, la duración del sueño, la eficiencia habitual del sueño, las perturbaciones del sueño, el uso de medicación hipnótica y la disfunción diurna. Cada uno de los componentes, recibe una puntuación directa que puede ir de 0 a 3. Una puntuación de 0 indica que no existen problemas a ese respecto; mientras que, 3 señala graves problemas a ese nivel. La suma de los 7 componentes genera una puntuación total (PT) de 0 a 21. Según Buysse y otros. (1989), una PT de < 5 sería el punto de corte para clasificar a los sujetos de

buena calidad; y, $>$ de 5, como mala calidad (Buysse y otros, 1989; Royuela y Macías, 1997).

En cuanto al procedimiento, se solicitaron los permisos de las diferentes instancias universitarias de la Facultad de Odontología para realizar la investigación. Se informó a los estudiantes de los objetivos de la misma, y se promovió su participación de manera voluntaria a través de un consentimiento informado. Se distribuyeron los instrumentos en sesiones colectivas en las mismas aulas de clase en sus horarios regulares de actividades, para el auto-reporte de los mismos, las cuales tuvieron una duración promedio de 30 minutos.

Los datos se presentan en tablas y gráficos. Las variables continuas se encuentran expresadas en media \pm desviación estándar. Las variables categóricas, en número y porcentaje. Se realizó el contraste estadístico entre los grupos aplicando T de Student para grupos independientes o el análisis de varianza en el caso de más de dos grupos, para las variables continuas. El test de Chi cuadrado (X^2) se usó para las variables categóricas. Finalmente, se realizó una matriz de correlación entre las variables cuantitativas estudiadas. Se consideró significativo un valor de $p < 0,05$. Se utilizó el paquete estadístico SPSS versión 17.

3.- Resultados

La evaluación de la calidad del sueño mostró, según la categorización de PSQI, que una proporción del 61,2% ($n = 98$) del total de los estudiantes, presentaron mala calidad del sueño; mientras que, el 38,8% ($n = 62$), presentaron buena calidad (Figura 1).

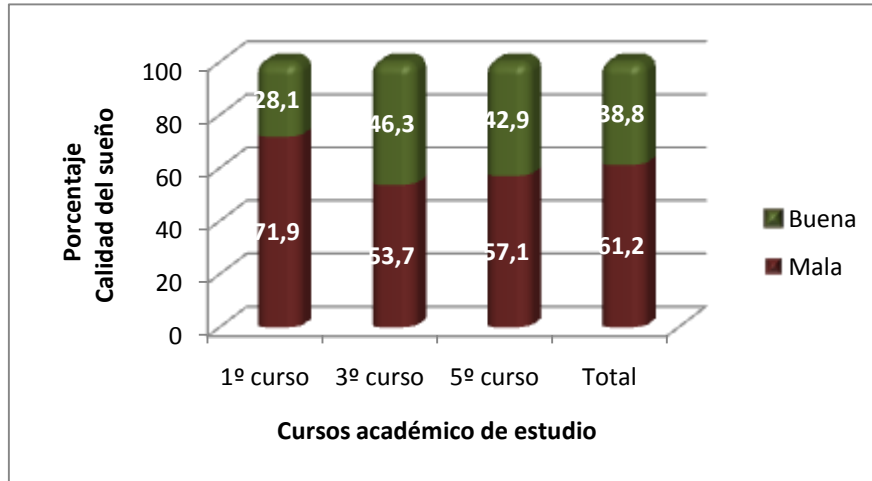


Figura 1. Calidad del sueño según el PSQI en cada uno de los cursos académicos estudiados. ULA, Venezuela.

Al analizar la calidad del sueño, según el curso académico del estudiante, se observa que, en el 1º curso el 71,9% ($n = 41$), en el 3º curso el 53,7% ($n = 29$), y en el 5º curso el 57,1% ($n = 28$), presentaron mala calidad del sueño. Al comparar el 1º curso con el 3º curso, el porcentaje de mala calidad del sueño en el 1º curso fue significativamente mayor ($p = 0,047$) que en el 3º curso. Al agrupar el 3º y 5º cursos, la mala calidad del sueño fue significativamente menor (55,3%) con respecto al 1º curso ($p = 0,039$).

Tabla 1. Puntuación global del PSQI y sus componentes en estudiantes de odontología. ULA, Venezuela.

	Total (n=160)	1° curso (n= 57)	3° curso (n= 54)	5° curso (n= 49)	
	Media ± DS	Media ± DS	Media ± DS	Media ± DS	p
Calidad subjetiva del sueño	1,25 ± 0,87	1,35 ± 0,87	1,11 ± 0,88	1,29 ± 0,84	0,330
Latencia del sueño	1,37 ± 0,98	1,37 ± 0,99	1,37 ± 0,97	1,37 ± 0,99	1,000
Duración del sueño	1,16 ± 0,83	1,39 ± 0,88	0,98 ± 0,83	1,08 ± 0,73	0,028
Eficacia habitual del sueño	0,28 ± 0,57	0,28 ± 0,64	0,35 ± 0,58	0,20 ± 0,45	0,429
Perturbaciones del sueño	1,13 ± 0,49	1,19 ± 0,58	1,09 ± 0,40	1,10 ± 0,46	0,496
Uso de hipnóticos	0,19 ± 0,59	0,12 ± 0,42	0,22 ± 0,66	0,22 ± 0,68	0,596
Disfunción diurna	1,19 ± 0,84	1,12 ± 0,78	1,11 ± 0,81	1,35 ± 0,92	0,282
Puntuación global	6,57 ± 2,88	6,82 ± 2,73	6,26 ± 3,05	6,61 ± 2,87	0,585

Fuente: P de ANOVA.

Como se puede observar en la *Tabla 1*, los valores promedio de la calidad subjetiva del sueño, la latencia del sueño, la duración del sueño, las perturbaciones del sueño y la disfunción diurna en la población total, presentaron valores mayores de 1. Estos componentes contribuyen a que la puntuación global del PSQI haya sido mayor de 5 en todos los cursos. Entre los tres cursos, no hubo diferencia significativa en la puntuación global. Seis de los componentes del PSQI estudiados, fueron similares en los tres cursos de estudio. La media de la duración del sueño fue significativamente menor ($p= 0,028$) en el 3° curso con respecto al 1° y 5° cursos.

Tabla 2. Distribución de los componentes que indican insomnio en los estudiantes de odontología, de acuerdo a la calidad del sueño según el PSQI. ULA, Venezuela.

	Calidad del sueño		
	Buena	Mala	Total
Latencia > 30 min y/o Eficacia < 85%	17 (19,1%)	72 (80,9%)	89 (100%)
Latencia < 30 min y Eficacia > 85%	45 (63,4%)	26 (26,5%)	71 (100%)
Total	62 (38,8%)	98 (61,3%)	160 (100%)

Chi-Cuadrado $p < 0,001$.

En la *Tabla 2* se observa que la presencia de componentes específicos del PSQI, que indican insomnio (latencia del sueño > 30 min y/o eficacia del sueño < de 85%), fue significativamente mayor ($p < 0,001$) en los estudiantes con mala calidad del sueño (80,9%) que en los de buena calidad (19,1%).

Tabla 3. Frecuencia de los componentes que expresan insomnio en los estudiantes con mala calidad del sueño por cursos académicos. ULA, Venezuela.

	Cursos académicos			
	1°	3°	5°	Total
Latencia > 30 min y/o Eficacia < 85%	26 (63,4%)	25 (86,2%)	21 (75,0%)	72 (73,5%)
Latencia < 30 min y Eficacia > 85%	15 (36,6%)	04 (13,8%)	7 (25,0%)	26 (26,5%)
Total	41 (100%)	29 (100%)	28 (100%)	98 (100%)

Chi-Cuadrado $p = 0,102$ Fuente: PSQI.

La frecuencia de los componentes que expresan insomnio en los estudiantes con mala calidad del sueño, no fue significativamente diferente en los cursos académicos, a pesar que la frecuencia fue mayor en el 3° curso, como se observa en la *Tabla 3*.

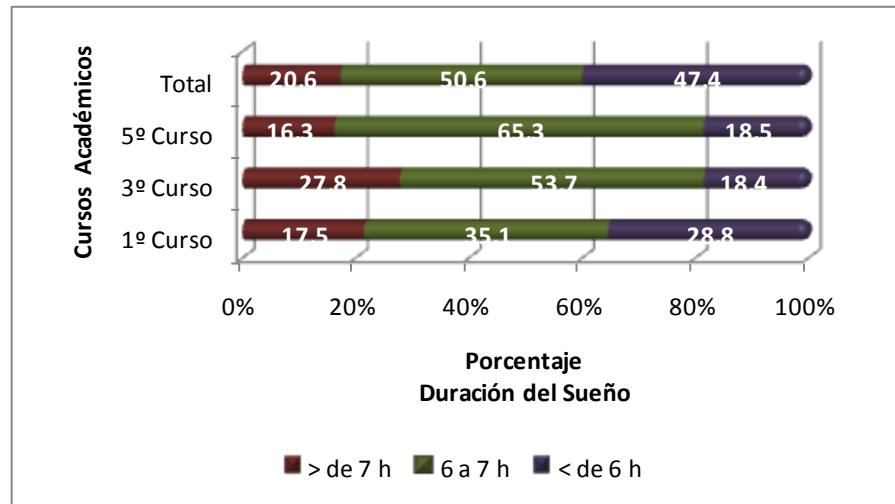


Figura 2: Duración del sueño según el PSQI por curso académico. ULA, Venezuela.

En la *Figura 2* se observa que, en la muestra total, la duración del sueño, mostró que el mayor porcentaje (50,6%) de estudiantes duermen entre 6 a 7 horas, un 21,3% duermen de 5 a 6 horas, y un 20,6% duermen más de 7 horas. Los que duermen menos de 5 horas, representaron solo un 7,5%. Entre los tres cursos estudiados la duración del sueño fue estadísticamente diferente. El 47,4% de los estudiantes del 1º curso duermen menos de 6 horas, mientras que en los del 3º y 5º cursos el porcentaje fue de 18,5% y 18,4%, respectivamente ($p= 0,001$).

Tabla 4. Calidad del sueño en los estudiantes del 1º, 3º y 5º cursos, en cada uno de los componentes del PSQI. ULA, Venezuela.

		1º curso (n= 57)	3º curso (n= 54)	5º curso (n= 49)
Componentes	Calidad de sueño	Media ± DS	Media ± DS	Media ± DS
Calidad subjetiva del sueño	Buena	0,38 ± 0,50*	0,44 ± 0,50*	0,67 ± 0,65*
	Mala	1,73 ± 0,67	1,69 ± 0,71	1,75 ± 0,64
Latencia del sueño	Buena	0,81 ± 0,83*	0,80 ± 0,70*	0,76 ± 0,62*
	Mala	1,59 ± 0,97	1,86 ± 0,91	1,82 ± 0,98
Duración del sueño	Buena	0,63 ± 0,61*	0,52 ± 0,58*	0,71 ± 0,46*
	Mala	1,68 ± 0,78	1,38 ± 0,82	1,36 ± 0,78
Eficacia habitual del sueño	Buena	0,25 ± 0,57	0,16 ± 0,37*	0,10 ± 0,30
	Mala	0,29 ± 0,68	0,52 ± 0,68	0,29 ± 0,53
Perturbaciones de sueño	Buena	1,06 ± 0,68	0,96 ± 0,35*	0,95 ± 0,49
	Mala	1,24 ± 0,53	1,21 ± 0,41	1,21 ± 0,41
Uso de hipnóticos	Buena	0,00 ± 0	0,08 ± 0,27	0,14 ± 0,47
	Mala	0,17 ± 0,49	0,34 ± 0,85	0,29 ± 0,81
Disfunción diurna	Buena	0,38 ± 0,50*	0,72 ± 0,84*	0,76 ± 0,62*
	Mala	1,41 ± 0,67	1,45 ± 0,63	1,79 ± 0,87

1º curso: Buena (n=16), Mala (n=41); 3º curso: Buena (n=25), Mala (n=49); 5º curso: Buena (n=12), Mala (n=37); Buena vs Mala * p < 0,001. p de ANOVA.

La *Tabla 4* muestra la comparación de la buena calidad con la mala calidad del sueño en cada uno de los componentes del PSQI, observándose en los tres cursos de estudio, que los estudiantes con mala calidad del sueño, presentaron valores significativamente más altos en la calidad subjetiva del sueño, la latencia del sueño, la duración del sueño, y la disfunción diurna, que en los estudiantes con buena calidad del sueño ($p < 0,001$). Los estudiantes con buena calidad del sueño del 3º curso, presentaron valores significativamente más bajos en la eficacia habitual del sueño y las perturbaciones del sueño, que los estudiantes con mala calidad de sueño ($p < 0,001$), diferencia que no se presentó en el 1º y 5º cursos.

Tabla 5. Puntuación global del PSQI y sus componentes por sexo en el total de la muestra. ULA, Venezuela.

	Femenino (n=130)	Masculino (n=30)	
Componentes	Media ± DS	Media ± DS	p
Calidad subjetiva del sueño	1,24 ± 0,87	1,30 ± 0,87	0,72
Latencia del sueño	1,41 ± 1,00	1,20 ± 0,88	0,29
Duración del sueño	1,20 ± 0,84	0,97 ± 0,76	0,16
Eficacia habitual del sueño	0,28 ± 0,58	0,27 ± 0,52	0,87
Perturbaciones del sueño	1,13 ± 0,45	1,13 ± 0,62	0,98
Uso de hipnóticos	0,20 ± 0,62	0,13 ± 0,43	-0,06
Disfunción diurna	1,15 ± 0,84	1,33 ± 0,84	0,17
Puntuación global	6,62 ± 2,98	6,33 ± 2,41	-0,29

p de t test muestra independiente.

Los valores promedios de la puntuación global del PSQI, fueron similares entre ambos sexos; de igual forma, cada uno de los componentes, no presentó diferencia significativa entre ambos sexos como se muestra en la *Tabla 5*.

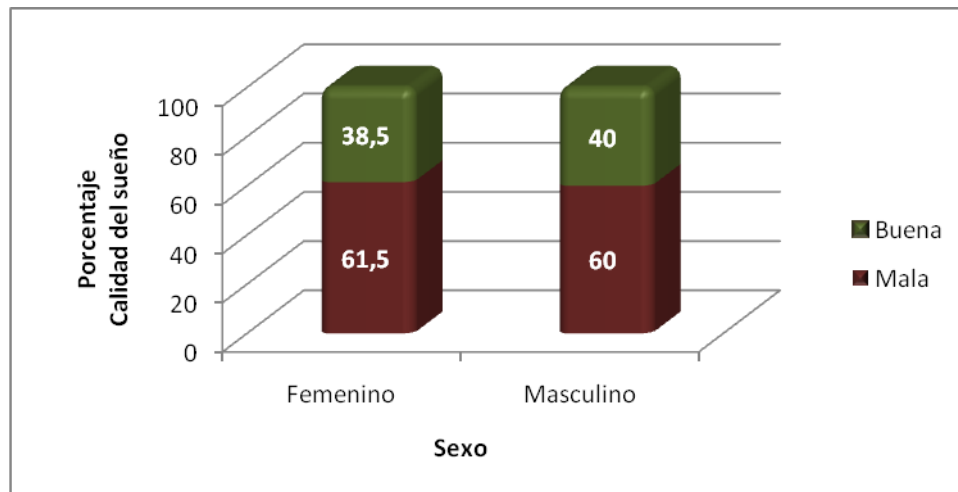


Figura 3. Calidad del sueño según el PSQI por sexo, en el total de la muestra de estudio. ULA, Venezuela.

En la *Figura 3*, se observa que la mala calidad del sueño predominó, tanto para el sexo masculino como para el femenino, sin diferencia estadística significativa.

4. Discusión.

En este estudio, se observó que el porcentaje de alumnos con buena calidad del sueño (38,8%), es similar a la reportada por algunos autores en estudiantes universitarios de España, Estados Unidos, Brasil y Colombia (Sierra y otros., 2002; Mesquita y Reimão, 2010; Lund y otros, 2010, Naranjo y otros, 2014). Por otra parte, estudios similares realizados en estudiantes universitarios de Perú (Rosales y otros., 2007), de Estados Unidos (Brick y otros., 2010), y de Lituania (Preišegolavičiūtė y otros., 2010) mostraron porcentajes inferiores. De igual manera, Báez y otros. (2005) en Venezuela y Buboltz y otros (2001) en Estados Unidos, reportaron que en estudiantes universitarios solo un 17,19% y 11%, respectivamente, tenían buena calidad del sueño cifras que fueron menores al resultado obtenido en el presente trabajo. Estas diferencias han sido atribuidas a la variedad de culturas entre las poblaciones, así como a la evaluación en estudiantes de distintas carreras universitarias, donde probablemente existen estresores diversos. Aun cuando hay variación en los porcentajes de mala calidad del sueño en todos los estudiantes, ésta es mayor del 50% en la mayoría de los estudios hallados en la literatura, donde las dificultades del sueño en estudiantes universitarios, tienen un rango de 31,6% a 64%, dependiendo del instrumento utilizado (Moo-Estrella y otros, 2005; Naranjo y otros, 2014).

Con relación a la mala calidad del sueño, se observó que en el 61% de los estudiantes de odontología en la ULA, Venezuela; sin embargo, el mayor porcentaje se presentó en el grupo del 1° curso (72%). Esta diferencia puede ser atribuida a que este grupo de estudiantes están ingresando a la universidad y experimentan nuevos cambios en su vida, debiendo adaptarse a una nueva autonomía y responsabilidad; además, de que se encuentran en la transición de la adolescencia a la adultez temprana, la cual, de por sí, conlleva mayor ansiedad (Vela-Bueno y otros., 2009). Se ha descrito que los niveles de carga emocional en los estudiantes de primer curso son elevados, y que los mayores

productores de estrés en este periodo son los exámenes, el miedo a fallar y la falta de tiempo para el descanso (Rosli, Abdul, Abdul y Ramli, 2005). En contraste, los estudiantes de cursos más avanzados ya se han adaptado al cambio, posiblemente al incorporar e integrar experiencias nuevas a esquemas preexistentes, ajustados a sus nuevos objetivos lo que trae como consecuencia la mejoría en la calidad del sueño, que fue similar entre el 3° y 5° curso.

En 2017, Romá Ferri y otros, compararon la calidad de sueño que presentan los universitarios al inicio del semestre y tras 6 meses de estudios en 113 estudiantes de una universidad privada de Lima (Perú) de primeros ciclos, mujeres (59.3%) y hombres (40.7%), con edad promedio de 18.22 años (DE = 0.78). Se utilizó la validación colombiana del ‘Índice de Calidad de Sueño de Pittsburg’ (Escobar-Córdoba & Eslava-Schmalbach, 2005). Si bien se encuentra una deficiente calidad de sueño en los estudiantes, tanto al iniciar el semestre (M=6.31) como tras 6 meses de estudios (M=5.60), se logra establecer una diferencia significativa ($p < .05$) entre ambos momentos, observando que la calidad de sueño mejora levemente en la segunda aplicación, tanto en su puntaje total como en las áreas de duración y eficiencia del sueño. Específicamente, el 52.21% de los estudiantes reportó esta mejoría. No obstante, las áreas de calidad de sueño percibido y disfunción diurna resultan las más críticas. Concluyen que tras 6 meses de iniciado su semestre de estudios, si bien los estudiantes reportan una leve mejoría en algunos aspectos de su calidad de sueño, ésta aún permanece deficiente. Particularmente, resulta crítica el área de disfunción diurna (tener sueño durante el día). Estos resultados son semejantes a los nuestros, pues en los estudiantes del primer curso, se observó alteración tanto en la calidad del sueño subjetivo o percibido y la disfunción diurna. Esto puede deberse a que estos estudiantes deben inicialmente adaptarse a nuevas actividades y horarios, en comparación con los estudios de bachillerato. Además, muchos de ellos, proceden de otros estados, por lo cual se alejan de su núcleo familiar y ambiente habitual.

Por otra parte, en el presente estudio observamos que los estudiantes del primer curso duermen menos de 6 horas al día, con significancia estadística en relación con los cursos 3

y 5. El hecho de que los universitarios duerman en total pocas horas, podría explicarse por la dificultad para iniciar el sueño, dificultad para mantenerlo o despertar final más temprano de lo habitual, aunque también podría estar vinculado con lo hallado por Fernández-Mendoza y otros (citado por Tuyani y otros, 2015) y es que los universitarios que duermen pocas horas justifican que necesitan dormir menos horas entre semana y tienden a alargar la hora a la que se acuestan. Otro estudio reveló un porcentaje elevado de estudiantes con preferencias horarias nocturnas, y duermen pocas horas durante la semana, intentando compensar esa falta de sueño durante el fin de semana. Estas preferencias horarias nocturnas y la irregularidad en el horario de sueño podrían aumentar el riesgo sobre el rendimiento académico (Gaultney, 2010 citado por Tuyani, 2015). Al respecto, llama la atención, en un estudio realizado por Pérez y otros (2015) en estudiantes de Matemáticas en la Universidad de Los Andes, en Venezuela, que un 50% de los alumnos tienen alteraciones del sueño y duermen en promedio, 5.4 horas al día. Esto podría indicarnos, que el estrés académico puede ser un factor a estudiar como probable causa de los trastornos del sueño y no solo la interacción con pacientes y las guardias de prácticas hospitalarias.

Es de resaltar que los componentes que expresan insomnio, se encontraron con mayor frecuencia en los estudiantes con mala calidad del sueño. Hallazgos similares, fueron descritos por Ong y otros (2011) en una población de estudiantes universitarios de los Estados Unidos, en la que estos componentes fueron significativamente más frecuentes en aquellos con mala calidad del sueño, esto es, 43% frente a 4,3%. Se pudiera plantear que la mala calidad del sueño de los estudiantes de odontología no solo se debe a la privación del sueño, sino también al posible insomnio. Así mismo, llama la atención, al observar la distribución de estos componentes en los estudiantes con mala calidad del sueño, por cursos académicos, el 3º curso fue el que presentó el porcentaje más alto, por lo que la mala calidad del sueño en ellos se debe a los componentes del insomnio.

En lo que concierne a los componentes, como, la calidad subjetiva del sueño, su latencia, duración y la disfunción diurna, estos presentaron valores significativamente más altos en los estudiantes con mala calidad del sueño de todos los cursos; sin embargo, en los

del 3° curso, se suman la eficacia habitual del sueño y las perturbaciones del mismo. Estos hallazgos difieren de lo encontrado por Ong y otros en el 2011, donde todos los componentes fueron significativamente mayores en los estudiantes con mala calidad del sueño. Se podría plantear que en el transcurso de la carrera de odontología, los estudiantes experimentan cambios; en el 1° curso se puede inferir que la mala calidad del sueño es consecuencia de la privación del mismo, debida a que los estudiantes todavía están en el periodo de adolescencia e ingresan en un nuevo entorno; en los del 3° curso, la mala calidad del sueño podría ser consecuencia de los componentes que expresan insomnio, debido a los factores estresantes propios de la carrera en este nivel; y en los del 5° curso, la mala calidad del sueño ni aumenta ni disminuye, sino que se mantiene, ya que los estudiantes están adaptados. El programa integral de salud aplicado en la carrera de odontología de la ULA, Venezuela, dirigido a enseñar y guiar al estudiante a enfrentarse a los factores estresantes de la carrera, podría haber influido en obtener esta adaptación.

Con relación al sexo se encuentra, al igual que lo reportado por otros autores (Mesquita y Reimão, 2010; Ong y otros, 2011), que la calidad del sueño no presentó diferencias significativas entre ambos sexos. Sin embargo, en estudiantes de los Estados Unidos el sexo femenino reportó más síntomas de problemas de sueño que el masculino; particularmente, en la dificultad para quedarse dormido, disturbios en la noche, despertares nocturnos, y peor calidad de sueño (Buboltz y otros, 2001). En estudiantes de España, se encontró solo diferencia significativa en el uso de medicación hipnótica, siendo mayor el uso en el sexo femenino (Sierra y otros, 2002); mientras que, en los estudiantes de Lituania, el sexo femenino presentó puntuación global del PSQI, significativamente más alta que los del sexo masculino (Preišegolavičiūtė y cols., 2010), hallazgo que no se produjo en este estudio.

Algunos autores, han evaluado las variables causantes de la mala calidad del sueño, entre ellas el conocimiento y práctica de la higiene del sueño. Observaron que el conocimiento de la higiene del sueño no se relaciona con la mejor calidad del mismo, la práctica de buenas normas de higiene del sueño si mejoran la calidad del sueño. Señalan

como los principales factores productores de mala calidad del sueño en estudiantes, los horarios inapropiados para dormir y el ambiente inadecuado en la habitación. (García y otros, 2017).

Son pocos los estudios sobre la calidad del sueño en estudiantes de odontología en los últimos 5 años, siendo muy frecuentes en estudiantes de medicina y psicología. Por lo tanto, nuestra investigación puede ser de gran impacto, pues los estudiantes de odontología, aunque son del área de la salud, están expuestos a variables diferentes que los de medicina. Por ejemplo, el alto costo y dificultad en el acceso al material necesario para realizar sus prácticas docentes en pacientes, el estrés del paciente ante el sonido de la unidad utilizada, entre otros. Debe evaluarse el papel de la exigencia y carga académica, y la adaptación a la vida universitaria como posibles factores intervinientes en estos resultados. Se precisa profundizar en los hábitos de sueño y posibles trastornos psicológicos y médicos asociados y establecer programas de prevención.

5.- Conclusiones

1. Los estudiantes de odontología presentan mala calidad del sueño, con predominio en los estudiantes del 1º curso.
2. De los 7 componentes del PSQI, solo la duración del sueño fue significativamente menor en los estudiantes del 1º curso, con respecto a los del 3º y 5º cursos.
3. En cuanto al sexo, no se observó diferencia estadística en los componentes del PSQI; a pesar que prevaleció la mala calidad del sueño en ambos sexos.

6. Referencias Bibliográficas

- **Bixler, E. (2009)** Sleep and society: an epidemiological perspective. *Sleep Med*, 10, S3-S6.
- **Buysse, D. J., Reynolds, C. F., Monk, T. H., Berman, S. R., y Kupfer, D. J. (1989)**. The Pittsburgh sleep quality index: A new instrument for psychiatric practice and research. *Psychiatry Res*, 28, 193-213.

- **Bulboltz, W. C., Brown, S. F., Soper, B., y Jenkins, S. M. (2002)** Treatment approaches for sleep difficulties in college students. *CounsPsychol Q*, 15, 229-237.
- **Fernández-Mendoza, J., Vela-Bueno, A., Vgontzas, A. N., Olavarrieta-Bernardino, S.**
- **Ramos-Platón, M. J., Bixler, E. O. y De la Cruz-Troca, J. J. (2009).** Nighttime sleep and daytime functioning correlates of the insomnia complaint in young adults. *J Adolesc*, 32 (5), 1059-1074.
- **García L., Sergio; Navarro B., Beatriz. (2017)** *Higiene del sueño en estudiantes Universitarios conocimientos y hábitos. Revisión de la bibliografía.* *Revista Clínica de Medicina de Familia* 10 (3) Albacete Octubre 170-178.
- **Gaultney, J. F. (2010).** The prevalence of sleep disorders in college students: impact on academic performance. *J Am Coll Health*, 59 (2), 91-97.
- **González Q., Juan C.; Niño M., Libi L., Pachón A., Jennifer L., Perea C., Johanna, Pinzón. R., Jenny A. (2018)** *Determinación de los comportamientos de sueño en una muestra por conveniencia de estudiantes de Medicina.* *Revista Carta Comunitaria* 26(146). <https://doi.org/10.26752/ccomunitaria.v26.n146.275>.
- **Hicks, R. A., Fernández, C., y Pellegrini, R. J. (2001).** Self-reported sleep durations of college students: normative data for 1978-79, 1988-89, and 2000-01. *Percept Mot Skills*, 93 (1), 139-140.
- **Hicks, R.A., Mistry, R., Lucero, K., Lee, L., y Pellegrini, R. (1989).** The sleep duration and sleep satisfaction of college students: striking changes over the last decade (1978-1988). *Percept Mot Skills*, 68 (3 Pt 1), 806.
- **Hicks, R. A., y Pellegrini, R. J. (1991).** The changing sleep habits of college students. *Percept Mot Skills*, 72 (3 Pt 2), 1106.
- **Kang, J. H., y Chen, S. C. (2009).** Effects of an irregular bedtime schedule on sleep quality, daytime sleepiness, and fatigue among university students in Taiwan. *BMC Public Health*, 9, 248. doi:10.1186/1471-2458-9-248.
- **Killgore, W. D., Kahn-Greene, E. T., Lipizzi, E. L., Newman, R. A., Kamimori, G. H., y Balkin, T. J. (2008)** Sleep deprivation reduces perceived emotional intelligence and constructive thinking skills. *Sleep Med*, 9 (5), 517-526.
- **Kloss, J. D., Nash, C. O., Horsey, S. E., y Taylor, D. J. (2011).** The delivery of behavioral sleep medicine to college students. *J Adolesc Health*, 48 (6), 553-561.
- **Korczak, A. L., Martynhak, B. J., Pedrazzoli, M., Brito, A. F. y Louzada, F. M. (2008).** Influence of chronotype and social zeitgebers on sleep/wake patterns. *Braz J MedBiol Res*, 41 (10), 914- 919.
- **Lima, P. F., Medeiros, A. L., Mota, S. A., Dias, S. A., Almondes, K. M., y Araújo, J. F. (2009).** Changes in sleep habits of medical students according to class starting time: a longitudinal study. *Sleep Science*, 2 (2), 92 – 95.
- **Lira, David; Custodio, Nilton. (2018)** Los trastornos del sueño y su compleja relación con las funciones cognitivas. *Revista de Neuropsiquiatría*. 81(1). Enero-marzo. <http://dx.doi.org/https://doi.org/10.20453/rnp.v81i1.3270>

- **Lund, H. G., Reider, B. D., Whiting, A. B. y Prichard, J. R. (2010)** Sleep patterns and predictors of disturbed sleep in a large population of college students. *J AdolesHealth*, 46 (2), 124-132.
- **Machado-Duque, M., Echeverri C., J.; Machado-Alba, J. (2015)** *Somnolencia diurna Excesiva, mala calidad del sueño y bajo rendimiento académico en estudiantes De Medicina*. *Revista Colombiana de Psiquiatría*. 44(3): 137-142
- **Mesquita, G., y Reimão, R. (2010)**. Quality of sleep among university students Effects of nighttime computer and television use. *ArqNeuropsiquiatr*, 68 (5), 720-725.
- **Moo-Estrella, J., Pérez-Benitez, H., Solis-Rodríguez, F., y Arankowsky-Sandoval, G. (2005)**. Evaluation of depressive symptoms and sleep alterations in college students. *ArchMed Res*, 36 (4), 393-398.
- **Naranjo R., A, Zapata H, Díaz Mina AM, Ramírez N, Montero L (2014)** *Calidad del sueño de los estudiantes de la Facultad de Salud de la Universidad Santiago de Cali en año 2013*. *Revista de Investigación de Salud Universidad de Boyacá*.1(2):132 – 145
- **Ong, J. C., Cardé, N. B., Gross, J. J., y Manber, R. (2011)**. A two-dimensional approach to assessing affective states in good and poor sleepers. *J Sleep Res*, 20 (4), 606-610.
- **Perez M. Gerardo,; Perez L., Alirio; Medina O.,Oscar.(2013)** *Prevalencia de trastornos del sueño, ansiedad y depresión en estudiantes universitarios y su relación con el estilo de vida*. *Revista digital Neuropsicofarmacología*. 4(2) www.neuropsicove.org.ve/.../67
- **Pérez-Olmos, I., Talero-Gutiérrez, C., González-Reyes, R., y Moreno, C. (2006)**. Ritmos circadianos del sueño y rendimiento académico en estudiantes de medicina. *RevCienc Salud*, 4, 147-157.
- **Preišegolavičiūtė, E., Leskauskas, D., y Adomaitienė, V. (2010)**. Associations of quality of sleep with lifestyle factors and profile of studies among Lithuanian students *Medicina (Kaunas)*, 46 (7), 482-489.
- **Romá Ferri, M. Teresa; Arroyo, Hiram V.; Aguiló Pons, Antoni (coord.).(2017)** *Actas del Congreso Iberoamericano de Universidades Promotoras de la Salud (CIUPS 2017): Promoción de la Salud y Universidad. Construyendo Entornos Sociales y Educativos Saludables*, Universidad de Alicante (España), 27-29 de junio SantVicent del Raspeig: Universidad Saludable, Universitatd’Alacant, ISBN 978-84-16724-65-9, p. 85
- **Rosli, T. I., Abdul, R., Abdul, S. R., y Ramli, R. (2005)**. A survey of perceived stress among undergraduate dental students in Universiti Kebangsaan Malaysia. Singapore. *Dent J*, 27, 17–22.
- **Sierra, J. C., Jiménez-Navarro, C., y Martín-Ortiz, J. D. (2002)**. Calidad del sueño en estudiantes universitarios: Importancia de la higiene del sueño. *Salud mental*, 25 (6), 35-43.
- **Steptoe, A., Peacey, V., y Wardle, J. (2006)**. Sleep duration and health in young adults. *Arch Intern Med*, 166, 1689-1692.

- **Suen, L. K., Hon, K. L., y Tam, W. W. (2008).** Association between sleep behavior and sleep-related factors among university students in Hong Kong. *ChronobiolInt*, 25 (5),760-775.
- **Taylor, D. J., y Bramoweth, A. D. (2010).** Patterns and consequences of inadequate sleep in college students: substance use and motor vehicle accidents. *J Adolesc Health*, 46 (6), 610-612.
- **Thacher, P. V. (2008).** University students and "the all nighter": correlates and patterns of students' engagement in a single night of total sleep deprivation. *BehavSleepMed*, 6 (1), 16-31.
- **Tuyani S., Nadia; Román G., María R.; Olmedo R.Rocío; Amezcua P., Carmen. (2015)** *Prevalencia de los Trastornos del Sueño en Universitarios*. Revista Actualidad Médica. N° 795. DOI: 10.15568/am.2015.795.or01
- **Vela-Bueno, A., Fernández-Mendoza, J., y Olavarrieta-Bernardino, S. (2009).** Sleep Patterns in the Transition from Adolescence to Young Adulthood Sleep. *Medicine Clinics*,4 (1), 77-85.
- **Vilchéz-Cornejo y otros (2016)** *Salud mental y calidad de sueño en estudiantes de ocho facultades de medicina humana del Perú*. Revista chilena de Neuro-psiquiatría.54(4). <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-92272016000400002>

La Víctima reincidente: Un fenómeno forense y social.

Estudio descriptivo

Thairí Rojas¹

¹ Doctorante en Ciencias Humanas, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de Los Andes, Psicólogo Clínico, Psicólogo Forense, Psicoterapeuta. E-mail:tahirirojas@gmail.com

Resumen

Se busca estudiar a profundidad el fenómeno de las víctimas reincidentes. Se inicia con un estudio de estadísticos descriptivo de las personas atendidas en el Servicio Nacional de Medicina y Ciencias Forenses en Mérida Venezuela desde marzo de 2017 hasta febrero de 2018. Se encuentra que en un 90.9% las víctimas reincidentes son de género femenino, de las cuales 80.70% son adultas. Se considera que se debe seguir profundizando en la investigación desde distintas perspectivas sociales.

Palabras clave: Víctimas, Ciencias Sociales, Psicología, Comportamiento social, Criminología (De acuerdo a Thesauri OECD)

Abstract

This study is focused on a depth comprehension of recidivist victims as a social and forensic phenomenon. It begins with a study of descriptive statistics of the people attended in the National Service of Medicine and Forensic Sciences in Mérida Venezuela from March 2017 to February 2018. It is found that 90.9% of the recidivist victims are female, of which 80.70% are adults. It is considered that research should be deepened from different social perspectives.

Keywords: Victims, Social Sciences, Psychology, Social Behavior, Criminology. (According to Thesauri OECD).

1. Introducción

El 4 de enero de 2016 fue abierto el servicio de Psicología Forense en la Medicatura Forense del estado Mérida adscrita al Servicio Nacional de Medicina y Ciencias Forenses (SENAMECF). Dicho servicio cuenta con dos psicólogos clínicos forenses quienes además de estudios de pre y postgrado, recibieron una formación especializada durante 3 meses en la Oficina Nacional de Psicología Forense. Durante el año 2016 fueron atendidas 1257 personas en dicho servicio. A lo largo del primer año de atención a personas asociadas a un hecho punible, la práctica etnográfica comenzó a arrojar datos empíricos sobre que los usuarios más comunes son personas del sexo femenino que denuncian a alguien cercano a ellas por ejercer algún tipo de violencia (física, verbal, psicológica, económica y/o sexual). Adicionalmente, se encontró que la mayoría de estas víctimas lo han sido de modo recurrente sobre el mismo hecho punible por parte del mismo victimario y/o uno diferente. De este modo se comienza a colocar la lupa en el fenómeno utilizando los métodos de investigación etnográficos y hermenéuticos propuestos por Martínez (2006), así como la aproximación estadística propuesta por Hernández, Fernández y Baptista (2010).

1.1 Víctima recurrente

Ha sido difícil encontrar una definición actual para el término “víctima recurrente”, siendo la publicación clásica de Hans Hong Heatin en 1948 la que se mantiene vigente, citado por Giner (2011) en la página 39: *“Víctima recurrente, a pesar de que la víctima ya ha sido victimizada, no toma precauciones para no volver a serlo. Se trata de sujetos con impulsos defensivos demasiado débiles.”*

Por lo anterior, se comienza a manejar el concepto de la víctima recurrente con la intención de actualizar el término y estudiarlo en población latinoamericana. Para la fecha se comprende como una persona que ha reincidido como víctima en el mismo delito, denunciado previamente o no (Rojas, 2018). Se piensa que dicho concepto puede extenderse y ampliarse, pero actualmente hay

pocas investigaciones asociadas, intentando despertar el interés social respecto a dicho fenómeno en búsqueda de la desarrollo de su comprensión.

En vista de los datos empíricamente encontrados, se comienzan a formular algunas hipótesis, pero a la par, en el mes de marzo de 2017 se inicia el registro estadístico de las víctimas reincidentes que asisten al servicio de psicología forense antes mencionado, que permitirá tener un panorama sobre el perfil de este usuario. Dichos datos, serán presentados en el presente artículo. Sin embargo, Rojas (2018b), en una conferencia en la Universidad de Antioquia propuso la idea de la víctima reincidente como fenómeno social y personal, siendo esta una condición que permite justificar algunas dificultades personales. De igual modo, plantea que no es un asunto que se circunscribe al ambiente forense, sino que puede permear el funcionamiento humano en muchos contextos, pero, refiere que hay poca investigación. Para la fecha, se busca abrir el abanico mostrando algunos datos estadísticos obtenidos que buscan fomentar la investigación en esta línea.

Se ha mostrado como constante que la mayoría de las personas que denuncian un delito, manifiestan que no es la primera vez que se encuentran en dicha situación. Lo anterior genera que posterior a la apertura del Departamento de Psicología Forense en el Servicio Nacional de Medicina y Ciencias Forenses del Estado Mérida, Venezuela, se ha confirmado en la práctica etnográfica este dato. A las personas que cumplen con estos criterios se les ha denominado Víctimas Reincidentes (Rojas, 2018).

Los datos descriptivos obtenidos de la práctica forense durante un año (marzo 2017 a febrero 2018) ofrecen como primeras impresiones que la mayoría de los agresores denunciados eran las parejas o exparejas de las víctimas reincidentes, seguido por familiares cercanos. Lo anterior, lleva naturalmente a dos campos de interés, uno es el funcionamiento del apego en estas víctimas, y otro es el psicoanálisis relacional.

Al realizar la indagación teórica se halla que, por ejemplo, en datos internacionales encontrados en la Enciclopedia de Criminología y Justicia Criminal, editada por Farrell y Pease (2012) refieren que la mayoría de los hechos punibles ocurren sobre las mismas personas, estos autores hacen referencia a un concepto llamado victimización repetida, e informan que el 2% de la población sufre el 100% de los delitos en países industrializados. Lanm (2005) refiere cuando se ha sido víctima, las posibilidades de repetir esta condición son tan altas que se utiliza como predictor de futuras victimizaciones.

Se hace necesario pensar en este fenómeno, y se encuentra que recientemente, Rojas (2018), presenta datos llamativos, tales como que la mayoría de las personas encontradas en la condición de víctima reincidente denuncian delitos que se han repetido en un periodo de entre 2 y 20 años, refiriendo problemas en la colocación de límites por parte de la víctimas en esta condición. En el mismo estudio, realizado con todas las víctimas reincidentes adultas atendidas en un periodo de 2 meses, se encontró que el 100% de las mismas, eran mujeres, dejando abierta la necesidad de hacer un conocimiento más profundo de quién es la víctima reincidente.

1. Métodos

2.1 Objetivos

Luego de la atención constante de personas en la sección de psicología clínica forense del Servicio Nacional de Medicina y Ciencias Forenses de Mérida-Venezuela, se nota la constante del fenómeno de víctima reincidente en los consultantes, ante esto surge la necesidad de preguntarse ¿Quién es la víctima reincidente? Para lo que se presenta el actual análisis que busca:

- 2.1.1** Conocer el género y grupo etario de la víctima reincidente.
- 2.1.2** Identificar los delitos que denuncian las víctimas reincidentes.
- 2.1.3** Determinar la vinculación que tiene la víctima reincidente con el agresor denunciado.
- 2.1.4** Conocer si la víctima reincidente tiene algún diagnóstico psiquiátrico.

2.2 Participantes

La muestra fue probabilística en la cual se evaluaron a todas las personas que asistieron al Servicio de Psicología Forense del Servicio Nacional de Medicina y Ciencia Forense-Mérida durante un período de 1 año desde marzo de 2017 hasta febrero de 2018. Fueron atendidas un total de 767 personas, de las cuales 581 asistieron en condición de víctimas, y 405 cumplieron los criterios para ser calificadas como víctimas reincidentes, el cual es haber sido víctima del mismo hecho punible que está siendo denunciado en la actualidad, independientemente de que haya sido denunciado previamente o no. Todos estos datos son información pública, ya que son estadísticas generadas por la institución antes mencionada, es necesario explicar, que en el ambiente forense público cada consultante ofrece una información que es traducida en una prueba para el sistema judicial, y ninguna parte de la misma es privado.

2.3 Tipo de Investigación

La presente, es una investigación totalmente cuantitativa que deriva de las preguntas realizadas por el investigador en el trabajo diario de la atención en psicología forense, donde se recolectan datos cuantitativos, pero se hace necesario situar la problemática en un contexto para aclarar la idea de cuál es el fenómeno a abordar, de este modo se diseña una investigación descriptiva, en la que se realiza un análisis estadísticos descriptivos procesados con el EXCEL 2013, a fin de contestar la pregunta de quién es la victima reincidente, evaluando diferentes datos demográficos, diagnóstico, tipo de violencia, relación con el agresor, tiempo durante el cual se ha prolongado el hecho punible.

2.4 Procedimiento

Se realizó una recolección de datos de todas las personas que asistieron al Servicio de Psicología Forense del Servicio Nacional de Medicina y Ciencia Forense-Mérida durante un período de 1 año desde marzo de 2017 hasta febrero de 2018.

Estos datos se arrojan posterior a una evaluación Psicológica Forense que se realiza a cada una de las personas que asisten al servicio, dicha evaluación consiste en una entrevista semiestructurada y exhaustiva, la aplicación del test de la figura humana (Corrección de Machover), y Test visomotor de Bender. Como resultado a dicha evaluación se arroja un diagnóstico según cumplimiento de los criterios del CIE 10 y se ofrecen resultados explicativos del funcionamiento psicológico del evaluado.

Dichos datos, fueron tomados únicamente de la experticias realizadas (es decir el informe final que se utiliza luego de la evaluación forense, dichos datos fueron totalizados y clasificados por género, grupo etario, diagnóstico según CIE-10, hecho punible denunciado, y relación con el agresor).

3. Resultados

Durante el periodo descrito, se atendieron 767 personas (figura 1), de las cuales 581 tienen condición de víctimas, lo que representa un 75% de la muestra, y 405 son calificadas como víctimas reincidentes (52% de las personas atendidas). Cabe destacar, que para este estudio, se llamará víctima reincidentes (Según Rojas 2018) a aquellas personas que denuncian un delito y dicen que han sido víctimas del mismo delito previamente por el mismo agresor u otro.



Figura 1. Atención general, Elaboración propia.

En cuanto al género (figura 2) de las víctimas reincidentes se encontró que el 90.9% fueron femeninas y 9.1% masculinas.

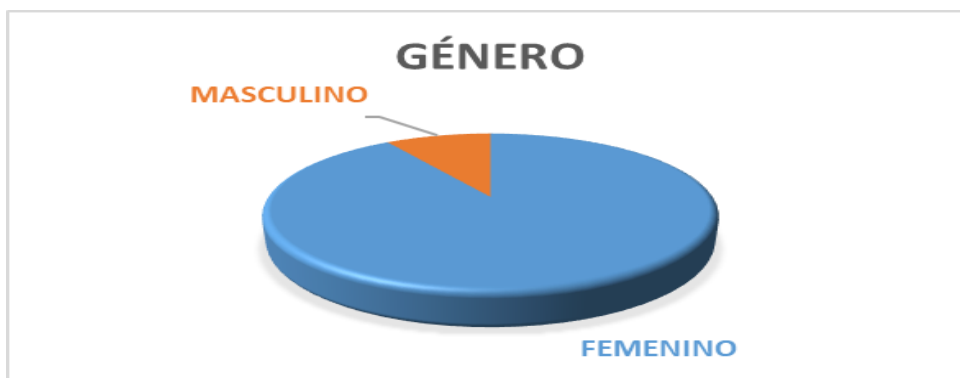


Figura 2. Género. Elaboración propia.

La relación entre género grupo etario (figura 3), se encuentran los siguientes datos: el 2.5% fueron niñas de 7 a 11 años (10 niñas), el 7.7% adolescentes de 12 a 18 años (31 adolescentes), y el 80.70% adultas de 19 años en adelante (327 adultas), 3.7% fueron niños de 7 a 11 años (15 niños), 3.5% adolescentes de 12 a 18 años (14 adolescentes) y 2% adultos (8 hombres).

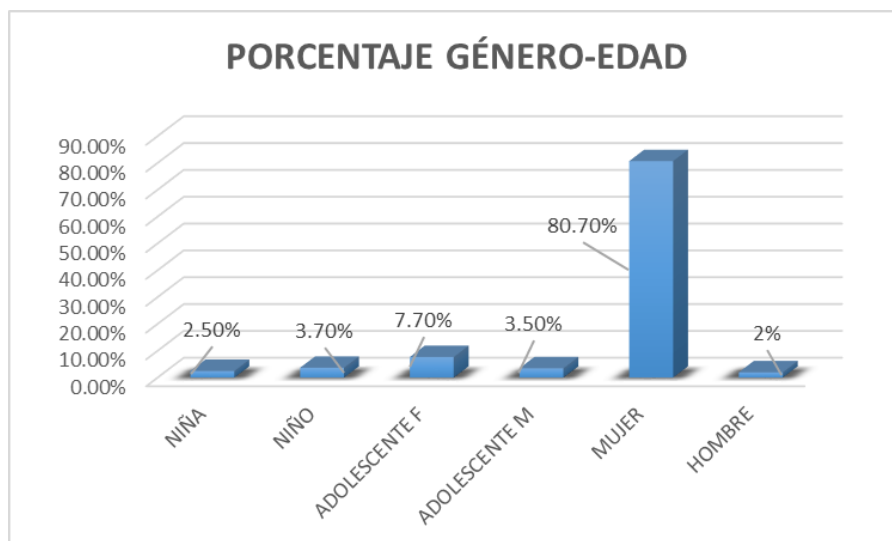


Figura 3. Porcentaje Género-Edad. Elaboración propia.

En cuanto al hecho punible denunciado (figura 4) por las víctimas reincidentes se encontró que, el 89.87% denuncian violencia (364 casos), 5.67%

trato cruel (23 casos), el 3.20% delitos sexuales (13 casos), 0.49% custodia (2 casos), 0.24% robo (1 caso) 0.24% hurto (1 caso) y abuso de autoridad 0.24% (1 caso).

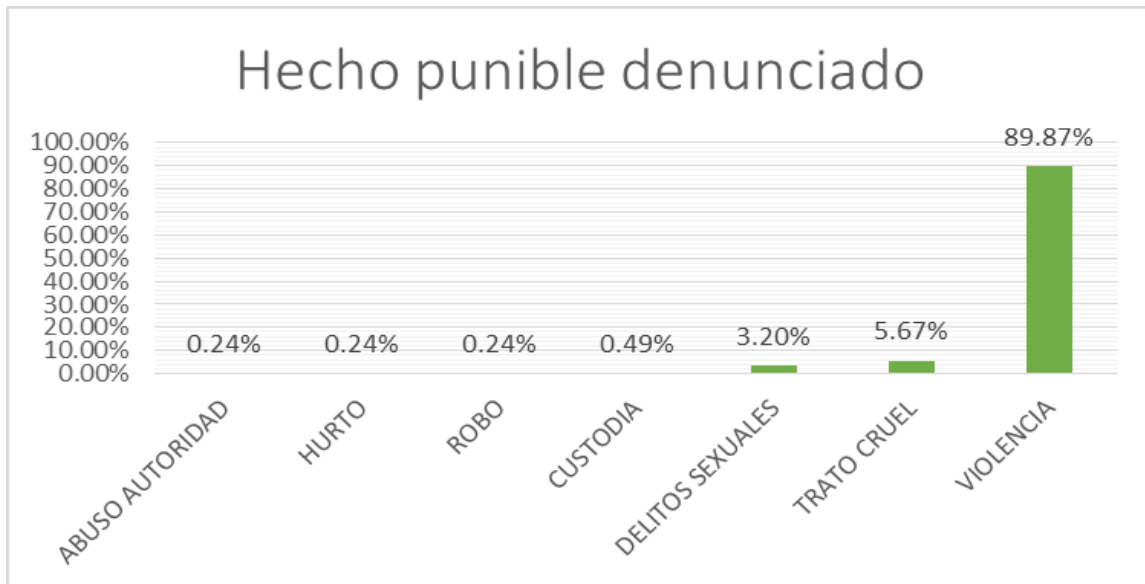


Figura 4. Hecho punible denunciado. Elaboración propia.

Los diagnósticos encontrados según criterios del CIE 10 (figura 5) fueron 166 personas con diagnósticos asociados a trastornos ansiosos (F40-48), 82 con diagnósticos asociados a trastornos depresivos (F30-39), 38 asociados a trastornos de la personalidad (F60-69), de los cuales el más común fue el F60.7 Trastorno dependiente de la Personalidad (30 casos), otros trastornos ocuparon 8 casos. De las personas evaluadas, 136 no presentó evidencia de enfermedad mental. Se debe recordar, que en algunos casos, se puede tener más de un diagnóstico en simultáneo.

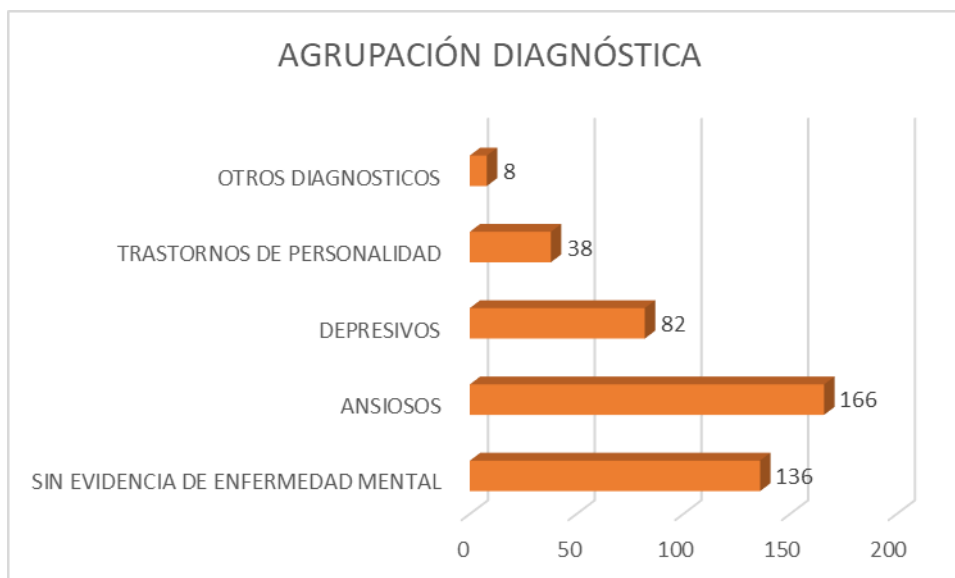


Figura 5. Agrupación diagnóstica. Elaboración propia.

En cuanto a los Trastornos de personalidad se encontró que de 38 casos que se presentaron, 30 hicieron referencia a un trastorno dependiente de la personalidad, y los 8 restantes se vincularon con diversos trastornos de personalidad (figura 6).



Figura 6. Trastornos de la Personalidad. Elaboración propia.

De las personas atendidas se encontraron tres víctimas reincidentes adultas que no poseen capacidad de juicio y discernimiento (figura 7).

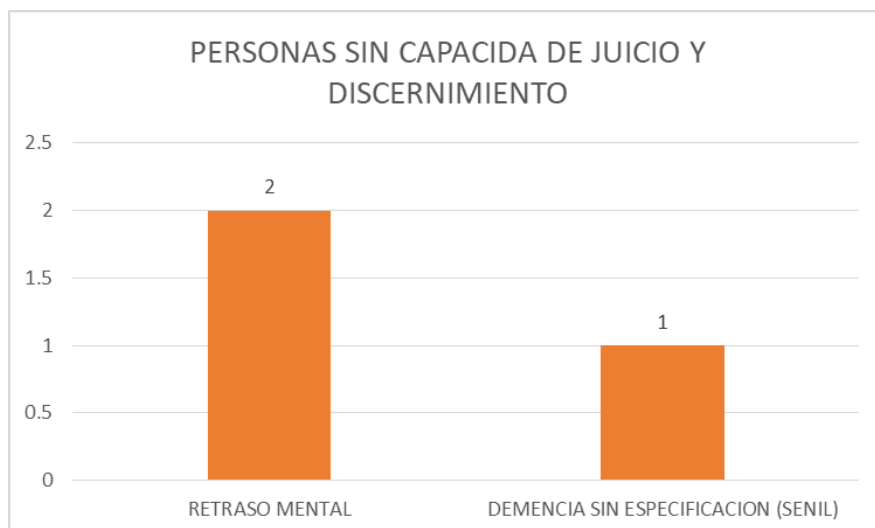


Figura 7. Personas sin capacidad de juicio y discernimiento. Elaboración propia.

En cuanto al tipo de relación que se tiene con el agresor se ha realizado separación por grupos. El primero denominado Familiar directo (figura 8), donde se encontró que el 62.71% (254) fueron parejas o exparejas, 5.18% (21) el agresor fue el padre de la víctima, seguido por la madre y hermano en un 3.95% (16) cada uno, hijo en 2.71% (11), nieto 0.49% (2), y hermana, hija y ambos hijos en 0.24% (1) cada uno. De este modo se tiene que en un 79.75% el agresor al que se denuncia es una persona con un vínculo directo.

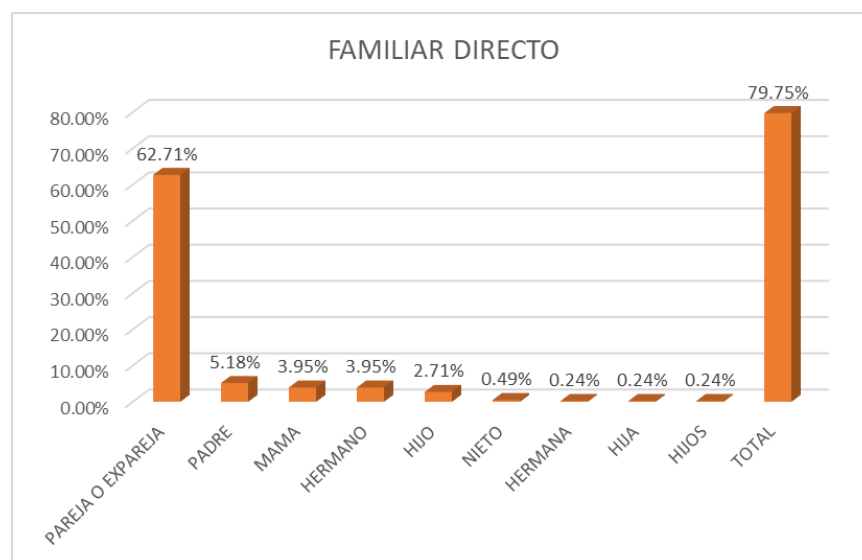


Figura 8. Agresor familiar directo- Elaboración propia

En una segunda categoría se tiene a los familiares indirectos (figura 9), donde se encuentra que 3.45% de las denuncias (14) son a un tío, seguido por primo en 1.48%(6), padrastro 1.23% (5), cuñado 0.98% (4), cuñada e hijastro 0.74% (3) cada uno, prima 0.49% (2), y madrastra, padrino, sobrino, suegra y yerno en 0.24\$ (1) cada uno. Para un total de 10.37% de los denunciados son entendidos como un familiar indirecto.

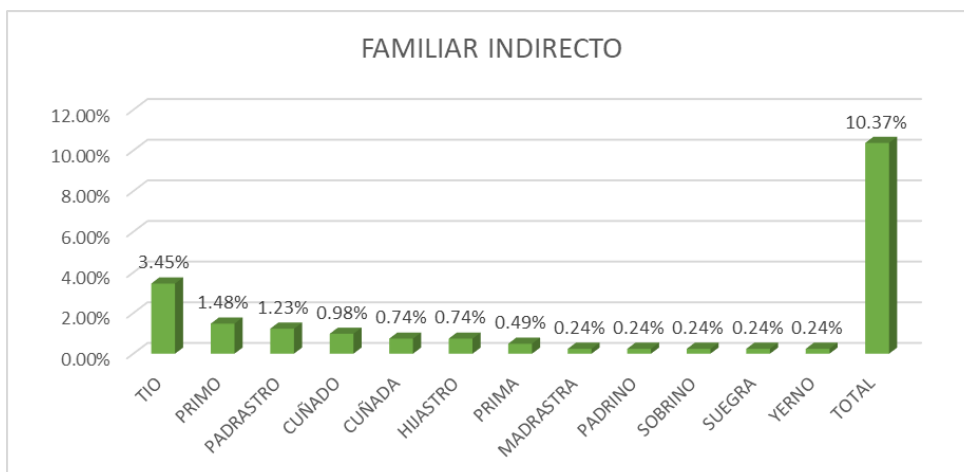


Figura 9. Agresor familiar indirecto- Elaboración propia.

Como tercera categoría se ha establecido el agresor que no es un familiar, (figura 10) donde se encontraron el 9.80% de los casos, siendo 3.95% (16) vecinos, 2.96% (12) conocidos, compañeros de trabajos y jefes 0.74% (3) cada uno, expareja de la pareja actual 0.49% (2), conocida, desconocido, funcionario y profesora en 0.24% (1) de los casos cada uno.

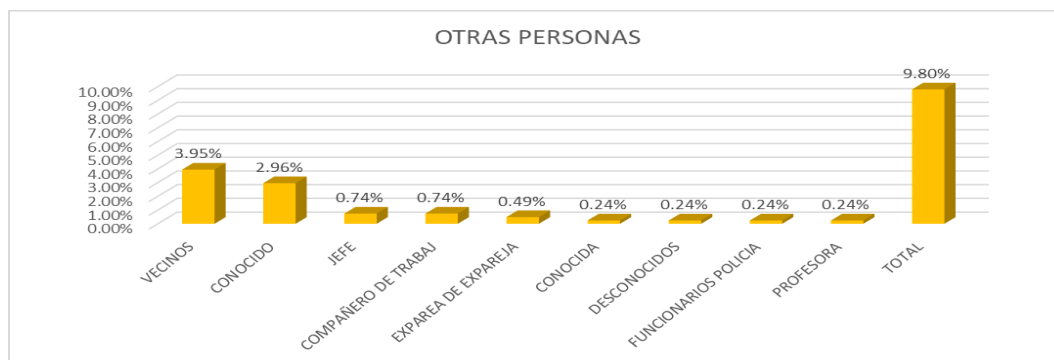


Figura 10. Agresor no familiar. Elaboración propia.

4. Discusión

El primer interés de esta investigación inicial es conocer quién es la víctima reincidente en el ámbito de la psicología forense, entendiendo que este es un primer paso para aproximarse al fenómeno y generar un interés multi y transdisciplinar para estudiarlo, de este modo tenemos que durante el periodo de tiempo elegido el 90% de los casos nos encontramos con que las víctimas reincidentes son de género femenino, dejando en evidencia que el dicho género es quien acude con mayor frecuencia a solicitar ayuda legal para resolver problemas mayormente de violencia con personas con las que mantienen vínculos cercanos.

Para complementar la información se tiene que, la mayor proporción de estas víctimas son mujeres adultas, en el caso de niños y adolescentes, la cantidad de personas atendidas de cada género son muy cercanas. Permitiendo así preguntarse si es un dato explicable únicamente pensando en la mayor vulnerabilidad en estas etapas de la vida o si se puede deber a otros factores. Recordemos que estos datos no arrojan un panorama sobre todas las víctimas reincidentes, únicamente, sobre aquellas que deciden acudir al sistema legal para solicitar ayuda.

Por otro lado, los datos presentados hacen patente que las víctimas reincidentes evaluadas evidencian un problema en sus relaciones, pues se

encuentran denunciando un hecho punible repetido que en la amplia mayoría de los casos es sufrido por parte de una pareja o familiar directo. En muy reducidos casos, la agresión proviene de un conocido, vecino o persona asociada a un vínculo laboral. Es importante destacar que en muy limitados casos se trató de personas que no tenían capacidad de juicio y discernimiento, en la gran mayoría de los casos se trata de personas adultas que pudiendo decidir se han mantenido largo tiempo en un vínculo nocivo para su salud mental.

Más del 92.6% de los casos, denunciaron delitos asociados a violencia, que incluye violencia física, verbal, psicológica, sexual y/o económica. El resto de los casos, denunció delitos sexuales (que incluyen violación y/o abuso sexual), trato cruel (que se refiere específicamente de maltrato de adultos a menores de edad), disputa de custodia de menores de edad y robo. Al observar el delito, es posible encontrar como constante nuevamente que en la mayoría de los casos se presenta un problema de perversión de un vínculo, es decir, un vínculo que se espera sea un lugar de protección se transforma en un hecho violento o abusivo a una persona vulnerable que tolera dicho evento por largo tiempo antes de denunciar.

En cuanto a los trastornos de personalidad, se encuentra el F60.7 Trastorno dependiente de la personalidad como el más frecuente, permitiendo concluir que estas personas tienen dificultades para colocar límites por temor a hacerse cargo de ellas mismas.

Es posible deducir que se trata de personas que sienten que no tienen absoluto control sobre sus decisiones, mostrando síntomas depresivos y ansiosos en muchos casos, ya que dentro de los criterios para estos diagnósticos se encuentran sentimientos de minusvalía y visión de túnel.

De este modo, se comienza a manejar la hipótesis (a ser desarrollada en futuras investigaciones) de que las víctimas reincidentes son personas que ha sufrido un trauma, presentan un bajo locus de control interno, muestran problemas

en el apego y las relaciones objétales, entre otros elementos que se pueden profundizar en posteriores investigaciones.

En consecuencia, se propone ahondar en una investigación a largo plazo sobre este objeto (víctima reincidente), de corte mixto, cualitativo y cuantitativo, donde a nivel cuantitativo se apliquen inventarios para medir trastornos de personalidad, apego, trauma y locus de control. Por otro lado, sería complementario realizar un estudio cualitativo que permita comprender profundamente el funcionamiento del interjuego psíquico de las víctimas reincidentes, para de este modo determinar su responsabilidad y/o predisposición a mantenerse de modo recurrente en un evento desagradable que les hace daño al punto que requieren acudir al sistema legal para solicitar apoyo.

Adicionalmente, se considera valiosa la inclusión de otras disciplinas en la mirada del fenómeno, para construir un modelo global e integral que lo pueda interpretar, comprender y explicar desde un contexto social, cultural, familiar, etnográfico, individual, psicológico, entre otras.

5. Conclusiones

Los datos presentados permiten contestar la pregunta de quién es la víctima reincidente evaluada en esta oportunidad, situándola fundamentalmente en una mujer adulta (con capacidad de juicio y discernimiento) que tiene un problema repetitivo con un familiar cercano, donde una relación personal se ha hecho disfuncional y termina llegando a la necesidad de la intervención legal. Sin embargo, aunque este sea el actor más común, no es el único, se entiende que cada individuo tiene sus diferencias, pero sería interesante realizar estudios que permitieran el análisis de la víctima reincidente por grupo etario y tal vez por tipo de delito.

Se puede inferir de los datos que las víctimas reincidentes presentan problemas en sus figuras de apego, relaciones objétales, capacidad de autodeterminación, es posible de igual modo que presenten evidencias de trauma.

En estos datos se recoge que la mayor parte del trabajo de psicología forense en la ciudad de Mérida fue dedicada a la atención de víctimas reincidentes, siendo evidente que es una problemática de salud pública y un fenómeno social (Markey 1925-1926, Jegede, 2002) que requiere estudio a profundidad que permita la comprensión clara del fenómeno a fin de diseñar planes de atención.

Se hace necesario preguntarse si esto es una realidad que podría encontrarse en otras localidades, por lo que se recomienda la expansión de la investigación, permitiendo comprender si se enfrenta a un problema localizado asociado a elementos culturales o si puede ser una problemática de interés global. Se piensa que la aproximación al fenómeno desde una postura hermenéutica tal como la propuesta por Altez (2013) y Moreno (2006) que busca una aproximación individual para comprender al individuo y así fomentar una comprensión profunda de lo que se intenta estudiar y describir podría ofrecer importantes aportes importantes para futuras investigaciones.

6. Referencias Bibliográficas

- **Altez, Y. (2013)** *La estructura hermenéutica del conocimiento antropológico*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- **Farrell, G. y Pease, K. (2012)**. Repeat Victimization. En G. Bruinsma, y D. Weinsensburd (Ed.), *Encyclopedia of Criminology and Criminal Justice* (pp. 4371-4381). New York: Springer.
- **Giner, C. (2011)**. Aproximación psicológica de la víctimología. *Revista Derecho y Criminología, 1*, 25-56.
- **Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M.P. (2010)** *Metodología de la Investigación* (5ª Ed.). México: McGraw Hill Educación
- **Jegede, A. (2002)**, The Yoruba Cultural Construction of Health and Illness. *Nordic Journal of African Studies* Vol. 11(3) 2002, pp. 322. 335

Recuperado en http://www.njas.helsinki.fi/abstracts/vol11num3/abstract_11_3_2.html

- **Lanm, D. (2005).** Analyzing Repeat Victimization. *Pop Center. Tool Guide*. No. 4. Disponible en http://www.popcenter.org/tools/repeat_victimization/1
- **Markey, J. F., (1925-26)** A Redefinition of Social Phenomena: Giving A Basis for Comparative Sociology. *American Journal of Sociology* Vol. 31: 733-743. Recuperado en <https://www.jstor.org/stable/2765504>
- **Martínez, M. (2006).** *Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa*. (2da Ed.). México: Trillas.
- **Moreno, A. (2006).** El método de historia de vida. En Martínez, M (Ed.), *Comportamiento Humano. Nuevos métodos de investigación*. (pp. 239-258). México: Trillas.
- **Rojas, T. (2018).** Aproximaciones al funcionamiento psíquico y responsabilidad de la víctima reincidente. Análisis de contenido. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. 21(1), 334-354. Recuperado de <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol21num1/Vol21No1Art18.pdf>
- **Rojas, T. (Marzo de 2018b).** Reconocimiento de la Víctima Reincidente para la búsqueda de la Reconciliación, Perdón y Paz. En M. Plested (Comité Científico), *V conferencia Internacional sobre Contenido Multilingüe y Comunicación Especializada para la Industria y el Comercio. Pedagogías en la armonización conceptual para la comunicación especializada en la generación de reconciliación perdón y Paz. X Seminario Nacional de Terminología. Participación virtual*. Congreso llevado a cabo en la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

El rol del Docente en la Calidad de la Educación Universitaria en las Ciencias de la Salud

María A. Mejía¹

María G. Díaz²

Vanessa A. Díaz³

Diana Delgado⁴

¹ Doctora en Ciencias Médicas y en Patología Existencial e Intervención en Crisis. Profesora Titular de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (Colombia). mariarnomejia@gmail.com

² Médico general en el Centro de Salud Familia Salvador Bustos. Santiago de Chile, Chile. gabydiaz2103@gmail.com.

³ Especialista en Ginecología y Obstetricia. Docente de la Universidad Central de Venezuela. Caracas. vanessaalediaz@gmail.com.

⁴ Comunicadora Social – Periodista, e Investigadora de la Línea Apropriación social del conocimiento. FOSCAL. Bucaramanga. Colombia. dianadelchi@gmail.com

Resumen

Desde la teoría del conocimiento, la calidad en la educación ha jugado un importante rol que ha permitido el avance significativo en los distintos campos del aprendizaje. Este artículo es una reflexión con base epistemológica que describe algunos aspectos de la calidad de la educación universitaria en las Ciencias de la Salud, en la cual se invita a los profesores de las diferentes disciplinas a internalizar elementos fundamentales en la calidad docente que favorecen el proceso del aprendizaje en los estudiantes. En la educación superior se innova, se fomenta la creatividad, se investiga, se fortalecen los valores, la ética y se utilizan las TIC para contribuir en la formación de profesionales de diferentes disciplinas que optimizan el progreso de un país. En el presente artículo se resaltan las características del docente utilizando algunas fuentes escritas de investigaciones científicas desde diferentes perspectivas que buscan incentivar en quienes tienen la responsabilidad de educar, el adoptar atributos y estrategias que le permitan el desempeño exitoso del currículo por competencias establecido en las diferentes instituciones de educación superior para lograr la formación integral del estudiante y, a su vez, se fortalezcan las particularidades que le distinguen como buen docente en el desarrollo de las diferentes actividades teórico-prácticas que se llevan a cabo en las instituciones educativas.

Palabras clave: calidad de la educación, currículo, competencias, institución educativa, Ciencias de la Salud.

Abstract

From the theory of knowledge, quality in education has played an important role that has allowed significant advance in different fields of learning. This paper is an epistemological reflection describing some aspects of the quality of Health Sciences education inside universities, in which teachers of different disciplines are invited to internalize fundamental elements in the quality of teaching process that stimulate student's learning. Innovation, creativity, research, values, ethics, and ITCs are used in order to contribute to the formation of professionals from different disciplines of college education that strength the progress of a country. This paper highlights professor's characteristics which aim to reinforce of attributes and strategies which allow successful implementation of competence based

curriculum established within different institutions of college education using some published sources from different perspectives of scientific research in order to achieve integral formation in the student. At the same time, strengthens particularities that distinguish them as good professors in the development of different theoretical and practice tasks which are carried on in educational institutions.

Key Words: quality in education, curriculum, competences, educational institution, Health sciences.

1. Introducción

La calidad de la educación de un país es un fenómeno complejo que va emparejada al prestigio de la Institución, la calidad del diseño curricular y de los docentes. Existe una gran diversidad de estudios que tratan de explicar este fenómeno, al referirse a la calidad como lo relacionado con la infraestructura institucional, la planta docente y la calidad del programa de estudios (1).

La calidad docente depende de la existencia de un currículo esencial y actualizado a las necesidades de formación. Stabback (2) afirma que, para propiciar el aprendizaje articulado es necesario el desarrollo de diferentes competencias para brindar apoyo a la educación, que sean inclusivas y equitativas, promotoras del aprendizaje a lo largo de toda la vida y pertinentes para el desarrollo holístico al establecer el vínculo entre la educación y el desarrollo social de un país en particular. Sin embargo, el desafío fundamental es el cómo llevarlo a cabo en una época de cambios mundiales y sociales acelerados, donde los docentes tienen que formar a jóvenes para la vida en un contexto regional, nacional y mundial impredecible y de gran incertidumbre. Desde esta perspectiva, las propuestas para mejorar la docencia deben basarse en enfoques contextuales e integrales, en los que se consideren todos los factores que contribuyen a facilitar el trabajo académico, ajustándolo a las demandas reales de cada disciplina académica, dado que la calidad de la docencia tiene que ver con lo que se cree, puede y está dispuesto a hacer cada uno de los docentes de acuerdo a la especificidad de su área de formación (3).

Actualmente, prevalece el aprendizaje por competencias en el currículo formal, el cual es complicado, multivariado e integral, por ello se requiere de docentes con capacitación en tecnologías actualizadas y de la información, con conocimientos fácticos que se apliquen de manera práctica junto con las habilidades y actitudes para alcanzar los objetivos propuestos (4). Esas actitudes han de ser proactivas y los conocimientos deben estar dirigidos a facilitar el proceso educativo (5), pero a su vez, debe existir una gran motivación y capacidad para emprender en los estudiantes la gestión de su propio aprendizaje, cumplir con los objetivos establecidos y utilizar a cabalidad diferentes estrategias educativas que favorezcan el proceso de enseñanza –aprendizaje.

Es preciso reconocer que, en toda institución existe el currículo oculto, relacionado con los aprendizajes que los estudiantes experimentan y que los profesores no tienen intención de enseñar. Existen valores en las diferentes profesiones que se aprenden por ósmosis o contagio de actitudes manifestadas por los docentes, que pueden ser empáticas o no; sin expresar la palabra se puede enseñar a poner distancia, refugiarse en la tecnología, en la evidencia científica o en otros aspectos como mecanismo defensivo (6), tal es el caso de las ciencias de la salud, entre otras, con lo cual se evita el contacto humano tan necesario en la relación interpersonal entre los involucrados en esta área del saber.

2. Desarrollo

La calidad docente implica la transmisión permanente y actualizada de los conocimientos, el modelaje y la transformación del ser humano al cultivar en el educando actitudes, principios, valores, ética, buenas costumbres, idoneidad, ilusión, motivación, creatividad, innovación, emprendimiento y utopías (7). Si se toma como modelo en la educación universitaria, lo pautado por Ken Bain, en su libro “Lo que hacen los mejores profesores de Universidad”, seguramente se podría internalizar la importancia de ser un buen docente. Este investigador afirma que un buen profesor no se define solamente por un conjunto de conocimientos, sino por la capacidad de cultivar el aprendizaje en los estudiantes influyendo positiva, sustancial y de manera sostenible en su forma de pensar,

actuar y sentir, tratando de cultivar una visión flexible de la inteligencia para que apliquen lo aprendido a los múltiples problemas y escenarios en la vida presente y futura. Para ello, es esencial que, el conocimiento sea construido y no recibido, reconocer que los modelos mentales cambian lentamente, hacer preguntas cruciales durante la docencia y lograr el interés del alumnado con motivación apropiada y empática, registrando todos y cada uno de los elementos en la preparación de las actividades académicas, pensando siempre en lo que esperan los estudiantes del docente, cómo se dirigen las clases, cómo se trata al estudiante, cómo evaluarlos y evaluarnos, pero además qué se puede aprender de ellos (8).

Algunos docentes consideran que un “buen profesor” debe poseer características de distinto orden, las cuales pueden ser categorizadas en lo académico, vocacional y ético; a su vez se describe la importancia de un alto nivel de productividad, que incluye publicaciones y difusión del conocimiento. Ante estas aseveraciones los autores concluyen que el “buen docente” es un modelo idealizado de comportamiento, porque no existe un modelo estricto, simplemente hay modelos en los cuales se responde a un sinnúmero de criterios y condiciones que generan un imaginario social sobre el docente (9).

Muchos autores resaltan la importancia de las estrategias educativas para el logro y empoderamiento del aprendizaje, entre ellos, el papel de la empatía en los docentes catalogada como una herramienta fundamental en la interacción con los estudiantes, ya que ella se encuentra entre las competencias básicas en el aprendizaje, al potenciar las habilidades de relación interpersonal en el quehacer de la cotidianidad; así como en el desempeño profesional, el análisis de entrevistas con pacientes, donde debe preponderar el humor constructivo, la teatralización de entrevistas médico-paciente con cambios de rol, la experimentación en las hospitalizaciones, los trabajos comunitarios, la interacción en aula, y otros que garantizan una mejor competencia clínica, así como una mejor comunicación y relación médico-paciente- familia y equipo de salud (10).

Asimismo, en la enseñanza es imprescindible pensar en facilitar herramientas que realmente permitan que el mensaje está siendo captado y comprendido, ello porque se ha

comprobado que las conferencias académicas tradicionales no son el método preferido para la enseñanza académica; el estudiantado a medida que avanza en su formación, prefiere la educación proporcionada en forma de casos, aunque los libros siguen siendo el principal medio de trabajo, para otros la computadora podría reemplazar o complementar los medios tradicionales y para los de las Ciencias de la Salud la práctica clínica dirigida y supervisada en el ámbito hospitalario (11).

Otros autores coinciden en la táctica de utilizar grupos pequeños de estudiantes, con estímulos de retroalimentación proporcionados por el tutor y la estrategia del aprendizaje basado en problemas (ABP), como una forma de generar conocimiento a partir de la discusión y la guía de maestros que construyen un pensamiento crítico, al igual que la presentación de casos clínicos de complejidad creciente (12), interpretados como métodos interactivos y de aprendizaje mutuo que, fomentan las discusiones grupales y las presentaciones, lo que ayuda a retener información y mejorar las habilidades para el aprendizaje auto dirigido y el conocimiento profesional, junto con la experiencia del trabajo en equipo (13,14).

En la calidad de la educación universitaria, también es elemental tomar en cuenta las percepciones y expectativas de los estudiantes, destacando la importancia de la comunicación bidireccional efectiva, la personalización, la participación del estudiante, la orientación en las actividades, la innovación e individualización, porque hay una relación significativa entre la percepción del estudiante de su ambiente de aprendizaje clínico "real" y su entorno de aprendizaje clínico "ideal", lo que muchas veces favorece la confusión del educando (15).

El estudiantado espera del docente destreza en el manejo de habilidades comunicativas, respeto, empatía, abordaje de experiencias personales en la práctica clínica, competencias que contribuyan al razonamiento, toma de decisiones clínicas e interacción con el entorno institucional académico y de atención médica, así como un buen modelaje tanto en los aspectos teóricos como en la práctica clínica, donde la observación de la

coherencia entre lo que se habla y lo que se practica en la relación profesor-alumno, sirva de base para su comportamiento personal y profesional (16,17).

Los docentes y estudiantes coinciden en que el organizar buenas actividades académicas con el uso de ayudas audiovisuales actualizadas, ser expertos o conocedores en la temática impartida, la confianza mutua, la tolerancia, la retroalimentación y el manejo adecuado de la comunicación verbal y no verbal son la clave en una educación de calidad; además, los estudiantes consideran que es importante que un educador sea cortés, buen planificador y examinador, mientras que los miembros de la institución educativa plantean que las habilidades en la comunicación son la base de la relación docente-estudiante(18).

Otro elemento a considerar es la participación activa del estudiante en las diversas actividades académicas, pues de esta manera van creando liderazgo y gestión, competencias que necesitan desarrollar, por ello sienten la necesidad de estos elementos en su formación, porque una vez profesionales pueden involucrarse activamente en la planificación, la entrega y la transformación de los servicios de salud en beneficio de los usuarios del sistema de salud (19).

La enseñanza es compleja, es uno de los principales componentes en la planificación educativa, donde el docente debe reconocer los requerimientos y sus barreras, reconociendo la importancia del enfoque del método de enseñanza mixto (centrado en el alumno y el docente) más la planificación educativa, elementos que ayudan al estudiante a cuestionar sus preconcepciones y los motiva a aprender, al ponerlos en una situación en la que llegan a verse a sí mismos como los autores de las respuestas, como los agentes de responsabilidad por el cambio progresivo en sus actividades académicas (20).

Por todo lo antes descrito, se reclama un docente actualizado que estimule el interés intelectual, con funciones y competencias diferentes, consiente de los cambios que exigen los estudiantes, ya que el e-Learning supone un cambio respecto a la formación presencial, tanto en la presentación de contenidos, como en las formas de comunicación entre profesor-

alumno y alumno-alumno, donde más que un mero transmisor de conocimientos, sea una figura motivadora, que orienta el proceso, facilite recursos y acompañe constantemente el proceso formativo (21).

En la formación académica en estudiantes de las Ciencias de la salud los docentes deben tomar decisiones oportunas con seguridad, lo que depende de la formación, motivación y aprendizaje permanente. En su desempeño deben estar muy claras las competencias de índole genérica relacionadas con las actitudes y conocimientos transversales que se requieren en cualquier área profesional, y que son transferibles a una gran variedad de ámbitos. Las competencias pedagógicas enfocadas al conjunto de habilidades, destrezas y aptitudes que se desarrollan y despliegan para facilitar el aprendizaje así como las prácticas de planificación-gestión de la docencia. Por último, las competencias disciplinares relativas a los conocimientos, habilidades y actitudes del profesor, donde se resalta el dominio cognoscitivo y práctico del contenido que se imparte (22).

De ahí que estudiantes y docentes resalten la necesidad fundamental de prepararse para ser docentes universitarios, teniendo presente el papel crucial que juegan las variables genéricas, pedagógicas y disciplinares, tanto en la interacción profesor-estudiante como en la facilitación del aprendizaje. El determinar los atributos y características en el desempeño docente reconocidas como de excelencia en los diferentes contextos y realidades en los que se inserta la educación superior, permitirá orientar con mayor pertinencia el desarrollo de la docencia universitaria, especialmente en el ámbito de las Ciencias de la Salud.

3. Conclusiones

En las políticas de la educación superior, el enfoque por competencias en las universidades es un discurso que busca la construcción de currículos para lograr la transformación de los contenidos teórico prácticos con cambios flexibles que favorezcan una educación con calidad, no obstante, la calidad en la docencia del profesor es inherente al proceso formativo, convertida en una tarea cada vez más cambiante y compleja, saturada de retos que requieren habilidades de liderazgo y cambio organizacional (23).

Los docentes deberían tener ciertos atributos que faciliten el aprendizaje y contribuyan al prestigio de las instituciones educativas, entre ellos: dar relevancia a la preparación de las clases, comprender qué esperan los estudiantes de él como docente, preguntarse cómo está dirigiendo las clases y cómo trata a sus estudiantes, qué puede aprender de ellos y cómo los evalúa, preguntas claves que se hacía el maestro Bain. Asimismo, es fundamental la valoración del trato empático hacia el estudiante, continuar en la siembra de valores, entusiasmo, motivación, respeto, tolerancia, ética, creatividad y la innovación con el uso adecuado de las tecnologías de la información y las comunicaciones, así como ejemplos prácticos, aplicación y contextualización del conocimiento en la teoría y práctica, el razonamiento clínico, la investigación con conocimientos y habilidades básicas para sistematizar e interpretar la literatura científica relacionada con las Ciencias de la Salud, que son entre otras características, lo que definen al buen docente para brindar educación con calidad y calidez.

El avance vertiginoso de la tecnología, las necesidades actuales de aprendizaje a partir de los perfiles de los educandos, la nueva concepción del aprendizaje como proceso de interacción que se construye entre todos (24) así como los patrones culturales y el contexto social, por mencionar algunos aspectos, hacen que hoy por hoy, dentro del quehacer pedagógico del docente cobre más fuerza el concepto de innovación educativa, lo que implica plantearse una nueva forma de organización en las diferentes actividades académicas, teniendo la concepción de que el proceso de educación tiene como propósito el desarrollo de potencial de la educación, más que la transmisión de información relacionada con la obtención de nuevos conocimientos (25) donde los docentes son mediadores activos de los procesos de enseñanza- aprendizaje. La práctica docente debe centrarse en el aprendizaje activo del estudiante, promoviendo la investigación, el trabajo colaborativo, el pensamiento crítico, la participación, interacción, diálogo y reflexión del conocimiento aplicado a contextos y espacios determinados. Cada vez más se reconoce la importancia del docente integral en la formación universitaria, lo que supone un perfil innovador con atributos que contribuyan en la formación integral del estudiante, sobre todo con actitud de servicio y humanismo en su práctica diaria.

4. Referencia Bibliográficas

- (1) **Alvarado-Lagunas E, Luyando-Cuevas JR, Picazzo-Palencia E.** Percepción de los estudiantes sobre la calidad de las universidades privadas en Monterrey. Rev. Iberoamericana de Educación superior (RIES). 2015; 17(IV):58-76 - DOI: 10.1016/j.rides.2015.10.00.
- (2) **Stabback P.** Qué hace a un currículo de calidad. Oficina Internacional de educación de la UNESCO. [Internet] 2016. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002439/243975s.pdf>
- (3) **Vélaz de Medrano C, Vaillant D. (coord.^a).** Aprendizaje y desarrollo profesional docente. Metas Educativas 2021. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). Madrid, España. Disponible en: Aprendizaje y desarrollo profesional docente - OEI <https://www.oei.es/historico/metas2021/APRENDYDESARRPROFESIONAL.pdf>.
- (4) **Griewatz J, Simon M, Lammerding-Koeppel M.** Competency-based teacher training: A systematic revision of a proven programme in medical didactics. GMS J MedEduc. 2017 Oct 16; 34(4):Doc44. doi: 10.3205/zma001121. eCollection 2017.
- (5) **Gaona-Flores VA, Campos-Navarro LA, Arenas-Osuna J, Alcalá-Martínez E.** Educational and evaluation strategies in the training of physicians specialists. GacMedMex. 2017; 153(4):503-509. doi: 10.24875/GMM.17002539.
- (6) **Martínez González C, Riaño Galán I.** La empatía elemento clave del currículo oculto. Actpediatr Aten Prim. 2018; 11(4):189-90.
- (7) **Murraina E, Farid N, Vargas Y.** Cuatro reflexiones sobre la docencia. RetertMedCir; 2017; 26(4):242-248. doi.org/10.1016/j.reper.2017.09.001
- (8) **Bain K.** Lo que hacen los mejores profesores de la Universidad. 2da ed. Publicaciones de la Universitat de Valencia. [Internet.] 2007 Disponible en: <https://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/2014/DraSanjurjo/8mas/Ken%20Bain,%20Lo%20que%20hacen%20los%20mejores%20profesores%20de%20universidad.pdf>.
- (9) **Santiago García R, Fonseca Bautista CD.** Ser un buen profesor. Una mirada desde dentro. EDETANIA 50 [Diciembre 2016], 191-208, ISSN: 0214-8560.
- (10) **MohammadrezaHojat, DJ, Louis Vittorio M, Gonnella J.** Empathy and Health Care Quality. American Journal of Medical Quality; 2013 28: 6 – 7.
- (11) **Desroque D, Akerman G, Maillard D, Fazel A, Mandelbrot L, Barranger E.** Evaluation study of student satisfaction in the faculty of medicine Denis-Diderot-Paris-VII for their teaching in obstetric gynaecology. GynecolObstetFertil. 2010 Dec; 38(12):735-9. doi: 10.1016/j.gyobfe.2010.06.002.

- (12) **Ramírez-Montes O, Navarro-Vargas JR.** El aprendizaje basado en problemas y su utilidad en el desarrollo curricular en las ciencias de la salud. *Rev. Fac. Med.* 2015 Vol. 63 No. 2: 325-330. DOI: <http://dx.doi.org/10.15446/revfacmed.v63n2.49171>.
- (13) **Kandi V, Basireddy PR.** Creating a Student-centered Learning Environment: Implementation of Problem-based Learning to Teach Microbiology to Undergraduate Medical Students. *Cureus.* 2018 Jan 5; 10(1):e2029. doi: 10.7759/cureus.2029.
- (14) **Yadav RL, Piryani RM, Deo GP, Shah DK, Yadav LK, Islam MN.** Attitude and perception of undergraduate medical students toward the problem-based learning in Chitwan Medical College, Nepal. *AdvMedEducPract.* 2018 May 4; 9:317-322. doi: 10.2147/AMEP.S160814. eCollection 2018.
- (15) **Brown T, Williams B, McKenna L, Palermo C, McCall L, Roller L,** et al. Practice education learning environments: the mismatch between perceived and preferred expectations of undergraduate health science students. *Nurse Educ Today.* 2011 Nov; 31(8):e22-8. doi: 10.1016/j.nedt.2010.11.013. Epub 2010 Dec 4.
- (16) **Novaes MR, Novaes LC, Guilhem D, Stepke FL, Silveira CC, Komatsu RS, Trindade EM, Guiotti MG.** Ethical Attitudes of Brazilian Medical Students and Graduates with Active Methodologies. *Rev Bras Educ Med.* 2010 Jan 1;34 (1):43-56.
- (17) **Al-Mohaimed AA, Khan NZ.** Perceptions of Saudi medical students on the qualities of effective teachers. A crosssectionalstudy. *SaudiMed J.* 2014 Feb; 35(2):183-8.
- (18) **Gran SF, Brænd AM, Lindbæk M, Frich JC.** General practitioners' and students' experiences with feedback during a six-week clerkship in general practice: a qualitative study. *Scand J Prim HealthCare.* 2016 Jun; 34(2):172-9. doi: 10.3109/02813432.2016.1160633. Epub 2016 Apr 19.
- (19) **Abbas MR, Quince TA, Wood DF, Benson JA.** Attitudes of medical students to medical leadership and management: a systematic review to inform curriculum development. *BMC Med Educ.* 2011 Nov 14; 11:93. doi: 10.1186/1472-6920-11-93.
- (20) **ShiraniBidabadi N, Nasr Isfahani A, Rouhollahi A, Khalili R.** Effective Teaching Methods in Higher Education: Requirements and Barriers. *J Adv Med Educ Prof.* 2016 Oct; 4 (4):170-178.
- (21) **Velásquez Arboleda O.** El nuevo rol del docente virtual para entornos virtuales de aprendizaje, “El caso CEIPA”. 2018. [internet] Disponible en: <https://www.ceipa.edu.co/lupa/index.php/lupa/article/view/63/118>.
- (22) **Jeréz Yáñez, O, César, Hasbún Held B. (2016).** Atributos de una docencia de calidad en la educación superior: una revisión sistemática. *Estudios pedagógicos (Valdivia),* 42(3): 483-506.
- (23) **Sánchez-Mendiola M.** Liderazgo en medicina: ¿debemos enseñarlo y evaluarlo? *Inv Ed Med* 2015; 4(14):99-107.

- (24) UNESCO (2016).** Serie “Herramientas de apoyo para el trabajo docente” Texto 3: Metodología de Sistematización de Experiencias Educativas Innovadoras © Representación de la UNESCO en Perú. Disponible en: <http://docentesinnovadores.perueduca.pe/wp-content/uploads/2017/06/Texto3-sistematizacion.pdf>
- (25) Gros, B. y Lara, P. (2009).** Estrategias de innovación en la educación superior: El caso de la Universitat Oberta de Catalunya. Revista Iberoamericana de Educación, 49, 223-245. Disponible en: <https://rieoei.org/historico/documentos/rie49a09.htm>.

Sustentos Teórico de los Procesos Educativos-Andragógicos de la Participación Ciudadana

Jeanne Yvanova Duarte Mora¹

¹Socióloga del Desarrollo. Egresada de la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales “Ezequiel Zamora”-UNELLEZ, Mgs en Innovaciones Educativas Universidad Pedagógica Experimental Libertador- Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio- IPRGR. Doctorante de Innovaciones Educativas UNEFA- sede Táchira. Docente Dedicación Exclusiva, categoría Agregado, Coordinadora de Unidad: Unidad de Servicio de Apoyo a las Comunidades Educativas-USACE, Integrante de línea de Investigación: Desarrollo Comunitario Rural- DECOR. Miembro Activo Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia Capitulo Táchira ASOVAC. **E-mail: amorexitobienestar@gmail.com**

Resumen

Todo trabajo intelectual, concentra a su vez una etapa previa de revisión, aclarar conceptos, esquematizar teorías y sobre todo discernir ideas; entre las posiciones ideológicas de cada uno de los autores revisados y la del propio investigador. Ante ello, siempre surge un nuevo comienzo, el que parte del deseo de conocer o de simplemente llenar ese vacíos e interrogantes, que puede inclinarse desde lo tribal hasta lo más sagrado. El Propósito como siempre la curiosidad y la inquietud intelectual, ha despertado en los anhelos de los hombres un deseo de poseer y de retener el conocimiento, ese conocimiento producto de propuestas, trabajos investigativos, de aplicaciones prácticas y de elementos operativos, que reforzado con el progreso tecnológico al servicio de la industria, de las instituciones y de la sociedad se está conduciendo hacia nuevos campos de la educación y de la investigación académica. Su Conclusión más relevante

Palabras clave: Modelo, Procesos, Educación, Andragogia, Participación

Abstract:

All intellectual work, concentrates in turn a previous stage of revision, clarifying concepts, schematizing theories and, above all, discerning ideas; between the ideological positions of each of the authors reviewed and that of the researcher himself. In the face of this, a new beginning always emerges, which starts from the desire to know or simply fill in those voids and questions, which can be tilted from the tribal to the most sacred. As always the curiosity and the intellectual restlessness, has awakened in the desires of the men a desire to possess and to retain the knowledge, that knowledge product of proposals, investigative works, of practical applications and operative elements, that reinforced with the technological progress at the service of industry, institutions and society, it is being led into new fields of education and academic research. Your most relevant conclusion

Keywords: Model, Processes, Education, Andragogy, Participation.

1. Introducción

Trabajamos, en automático, al manejar, al escribir, al bailar, al comer y hasta el hablar; pero bajo una programación ya previamente realizada. La especulación quedo pequeña ante la realidad, de los hechos de nuestra modernidad o del pos-modernismo para otros.

Continuando con Warner, citado por Ginzberg (1965),

... una plena conciencia de las extensas ramificaciones del cambio tecnológico en el conjunto de la sociedad, y en mayor comprensión de que el ritmo del cambio depende no solo de la innovación, sino también de la adaptabilidad de la estructura económica y social en la que se implanta (Ginzberg,1965,p.2).

Esta plena conciencia que el autor presenta, es en la responsabilidad que presenta el usar o no la automatización y la tecnología, para beneficiar a la Sociedad y a todas sus instituciones, entre las cuales la institución educativa, es una de la más vinculada a este campo vivencial.

Esta adaptabilidad que presento Warner, consiste en el proceso de incorporación en todas las actividades cotidianas: estudio, trabajo manual e intelectual, entrenamiento, ocio, entre otros del uso de alguna técnica – procedimiento y herramienta tecnológica. Ante un individuo que se enfrenta a un ambiente cada vez más tecnológico e impersonal, esta su educación, capacitación y adiestramiento; siempre en procura de mayores conocimientos, mas profesionalización y sobre ella en su beneficio laboral. Es por ello, que la educación debe enfocar el aprendizaje y el conocimiento sobre este medio instrumental.

Si bien, los efectos que ha generado en la educación, sus teorías y sus productos; a través de procedimientos cada vez más refinados y complejos, pero que están forzando a visualizar el saber y sus procesos.

Como Decarlo, citado por Ginzberg (1965), expreso

Se puede ser optimista o pesimista al encarar este futuro, se puede estar alentado por la esperanza o desesperado, al considerar la cuestión de la vida individual; puede uno sentirse amenazado o confiado, cuando pondera el empleo de la ciencia y la tecnología, según sean sus antecedentes, sus convicciones filosóficas, según sean responsabilidades actuales, su química corporal y su constitución emocional (Ibidem, p.11).

Esta, aceptación de incertidumbre ante el efecto que pueda efectuar la tecnología sobre el hombre y su formación, es lo que respalda la posición crítica de las teorías del conocimiento y del aprendizaje. Parafraseando a Bacón, la ciencia busca como meta única, de dotar a la humanidad de descubrimientos y facultades y de ella se ha de servir el hombre. Esta utilidad, va unida siempre a su uso racional y lógico, a su posible potencialidad y a la transformación en elementos materiales.

Para dar inicio al estudio, se presenta a Hilgard y otros (1961), citado por Bigge (1996), que expreso sobre el aprendizaje:

El aprendizaje es básico para el desarrollo de las capacidades atléticas, el gusto para la comida y el vestido, y el aprecio de las artes y la música. Contribuye a los prejuicios raciales, la drogadicción, el temor y los desajustes patológicos. Produce miserables y filántropos, fanáticos y patriotas. En resumen, influye en nuestras vidas en todos sus puntos, representando en parte lo mejor y lo peor de los seres humanos, así como lo mejor y lo peor de nosotros mismos.(Hilgard y otros,1961, p.15).

Que tan claras y certeras, son estas expresiones, de modo que el aprendizaje, es el creador de lo que hoy es la sociedad humana.

Entonces nuestros genios y villanos, ambos procedieron de las mismas escuelas; los intelectuales y los indigentes, compartían los mismos espacios y los héroes y dictadores; fueron marcados por maestros y teorías. Entonces ante esta gran disparidad de productos; la educación y su medio el aprendizaje debe orientar adecuadamente sus herramientas para no producir esta disparidad humana.

2. Desarrollo

2.1 La Educación

La educación ha necesitado de diversas concepciones en cuanto a su implementación, desde que el ser humano tomó conciencia de la necesidad de comprender y utilizar las cosas, de recorrer el mundo, de categorizar las plantas y los animales en grupos y especies, de regular el intercambio económico, el de fijar los límites de las naciones y territorios y hasta el de regular su conducta en sociedad. Ante, esa magnitud de escenario, se creó la Institución educativa como el mecanismo de regulación oficial entre los hombres, para continuar con un proceso de capacitación e inducción en cada país y ante cada momento histórico determinado. Pero, ella ha evolucionado en cuanto a los recursos a utilizar, en cuanto al sujeto a educar, en cuanto a las formas y modalidades y dependiendo de ello se tendrá un único, definido y determinado producto.

Ha de considerarse, que este proceso no es aislado, está inmerso muchos mecanismos, intereses e individuos y por tanto tendrá un marcado sesgo, el cual determinará su fortaleza o en su defecto su debilidad en la sociedad.

Se ha descrito a la Educación de diversas formas y fuentes, como Enfoque, como Teoría, como Actividad, como Tarea; tal variedad de información se debe al papel que representa ante la formación de los niños – jóvenes y adultos y su respectivo producto en la Sociedad. Como la Educación, la institución que la regula (el Sistema Educativo) y sus principales actores (directores, planificadores, docentes, estudiantes, administrativos, obreros, padres y representantes), pueden ni deben actuar a ciegas, deben hacerlo bajo un requerimiento un marco de acción. **Para poder aclarar esta temática o ¿será confundirla más?**, se inicia a una posible sustentación teórica sobre la IE.

Como no es un acto al azar, sin previos contenidos, sin objetivos en la cual debe está inmersa una racionalidad y reflexión; que demuestra una intencionalidad eminentemente práctica. Esta intencionalidad, es una adecuación consciente, no sola de satisfacer medios y fines, sino lo que en las ciencias sociales se conoce como Acción Social. Si se presenta desde la posición Weberiana, la acción social que acción orientada por las acciones e otros; por acciones pasadas, presentes o esperadas como futuras de "otros". Pero, esa concepción hacia los otros , muy propia de la teoría Funcionalista ,se basa en dos criterios: **(a)** una acción racional en cuanto a fines en la cual se orientan los medios para lograr ese propósito y **(b)** una acción tradicional , en la cual no existe elección de ningún sujeto solo se obra como siempre se ha hecho. Como estas dos formas de acción siempre están y estarán en conflicto, las sociedades han presentado nuevas formas de orientación, en la cual la racionalidad está dirigida hacia logros sociales; pero estos logros se basan en lo que Germani, se refiere a cambios de acciones prescriptivas a acciones electivas. ¿Pero qué es eso de acciones electivas? Las acciones electivas, están aisladas de los intereses y motivos de su promotor, ni del respectivo contenido, esta interrelacionada con el procedimiento a elegir, siempre para el logro de fines, ósea está dentro de una racionalidad operativa e instrumental.

Como una forma de comprender y transformar a la enseñanza, presentada por Alfaro (2003), se refiere a:

- (a) Perspectiva académica,"** resalta la idea de la enseñanza como transmisión del legado cultural de la humanidad y al docente como un trasmisor de contenidos cultural"(Ibidem,p.227), en la cual no se consideran ni los intereses ni gustos de los educandos, se busca es homogeneizar la información que recibe el estudiante.

- (b) **Perspectiva técnica**, "pretende otorgar a la enseñanza el status y el rigor de una ciencia aplicada" (Ibidem,p.230), lo que quiere decir que el docente se regirá en solucionar problemas a través de la tecnología y procedimientos técnicos, sin ningún compromiso subjetivo.
- (c) **Perspectiva práctica**, "asume la acción educativa como enseñanza practica"(Ibidem,p.238) como un proceso de dialogo, reflexivo a través de prácticas guiadas previamente para evitar el azar.
- (d) **Perspectiva crítica de la enseñanza**, que bajo la figura de practica social, reflexiona sobre los aspectos teóricos y críticos que afectan un contexto y la vida cotidiana de los involucrados, haciendo más consciente al estudiante, y deduce que la enseñanza es praxis.

Al respecto, la educación requiere de la Teoría para dar coherencia y valides a ciertos fenómenos y aplicaciones; al respecto se define como teoría según el diccionario de la Real academia de la lengua española es una: "Serie de leyes que sirven para explicar un conjunto de fenómenos" "Hipótesis cuyas consecuencias se aplican a toda ciencia o a una parte de ellas". En consideración, se presentan las siguientes teorías y modelos de la enseñanza.

1.2 Teoría De La Enseñanza

Autores como (Orantes, 1990, citado por Ideas Compilativas, 2009).

Se entiende como un marco conceptual que permite analizar como respaldo la toma de decisiones y que cuente con un repertorio de instrumentos, a través de los cuales se pueda canalizar el desarrollo de soluciones a necesidades de enseñanza, tanto a nivel general, como a nivel específico (Orantes, 1990, p.64).

Presenta, esta propuesta, que las teorías de la enseñanza son la estructuras de gestión, que permite asignar una dirección, tomar decisiones y seleccionar instrumentos. Pero la Teoría, sería letra muerta si no cuenta con un supuesto de acción, que en este caso lo constituye el **Modelo**, que (Orantes, 1990, citado por Ideas Compilativas, 2009), presenta como “Es la representación de algún aspecto de la realidad, en este caso del proceso de instrucción, que intenta simplificar la complejidad de la misma con el propósito de obtener una visión de síntesis.” (Ibídem, p.36). Esta representación es el diseño, que va a servir de guía y por consiguiente se relacionan con los **paradigmas educativos** y son las siguientes:

- a.- **Tecnología Educativa** .Se ocupa del control de los procesos y resultados de acuerdo con unos fines previamente establecidos. Este enfoque se caracteriza por estructuras curriculares desarrolladas por el estado y la didáctica centrada en el diseño Instruccional. Sus principales representantes son: Tyler, Gagné, Bloom, Skinner.
- b.- **Teoría Activa**. Se centra en la valoración y rescate de la persona, de la libertad, de la autonomía, del respeto de sus intereses, motivaciones y su ritmo personal. Sus principales representantes son: Bandura, Feurstein, Montessori, Piaget.
- c.- **Teoría Socio-Crítica**. Se centra en revelar inconsistencias y contradicciones de la comunidad para la transformación por medio de una acción comunicativa y la formación de redes humanas para realizar procesos de reflexión crítica y creando espacios para el debate, la negociación y el consenso. Sus principales representantes son: Paulo Freire, Vygotsky, Apple, Williams Rusvi.

Pero, estos diseños, con una valides conceptual, epistemológica, filosófica y aplicativa, refuerza lo que hoy son las Teorías del Aprendizaje, que se constituyen en un conjunto de cuadros teóricos de variada naturaleza, es frecuente encontrar coincidencias y, aspectos que se cuestionan entre si y en algunos casos se evidencian posiciones antagónicas. Las mismas describen la postura que los investigadores o teóricos poseen del aprendizaje, es decir buscan explicar la forma en que los seres humanos procesan la información del medio.

Pérez Gómez y Sacristán (1992, citado por Ideas Compilativas, 2009), proponen una manera de organizarlas tomando en cuenta otro esquema, es el basado en la **psicología al servicio del acto educativo** y es el siguiente:

- a.- **Teorías Asociacionistas**. Estas son las basadas en el conductismo que postulan el aprendizaje por condicionamiento, a través del modelo estímulo-respuesta (E---R). Dentro de la cual pueden distinguirse dos corrientes: (a) Condicionamiento clásico cuyos principales exponentes son: Pavlov, Watson, Guthrie y (b) Condicionamiento instrumental u operante, representado por. Hull, Thorndike y Skinner.
- b.- **Teorías Mediacionales**. Como reacción a la interpretación del aprendizaje inspirado en el conductismo, se desarrollan y se transforman diferentes teorías psicológicas, que suelen englobarse en términos generales dentro de la corriente cognitiva. Básicamente presentan algunos puntos de coincidencia, dentro de las cuales pueden mencionarse (a) Importancia de las variables internas, (b) La consideración de la conducta como totalidad, (c) La supremacía del aprendizaje significativo que supone reorganización cognitiva y actividad interna y (d) En este grupo de teoría Mediacionales se encuentran múltiples corrientes con importantes diferencias que las hace distinguir unas de otras.

c.- **Conductismo.** El conductismo surge a principios del siglo XX, específicamente en 1913 con el psicólogo norteamericano John B. Watson. El paso de una orientación conductista a una orientación cognitiva, toma difusión a partir de las investigaciones de Jean Piaget en la década de 1960. Considera el aprendizaje como una respuesta de simple asociación estímulo-respuesta. El individuo es considerado un ser pasivo, que solo reacciona ante estímulos del medio ambiente a través de los sentidos. Este enfoque propone que la persona o animal involucrado tiende a repetir una respuesta que ha sido reforzada y a eliminar una que ha sido castigada. En líneas generales el enfoque conductista concibe la psicología como la ciencia de la conducta, el método que utiliza es la observación externa.

En relación con los métodos de enseñanza en este modelo el estudiante debe emitir siempre las mismas respuestas, no hay cabida para la planificación, pues el docente no es considerado un sujeto activo, sino simplemente un ejecutor de los programas y textos de estudio. Los contenidos serán alcanzados de manera automatizada. La teoría conductista del aprendizaje considera el diseño de instrucción como una serie de pasos necesarios para organizar la enseñanza mostrando al estudiante una forma organizada y rígida de sistematizar el proceso de aprendizaje. Se hace énfasis en los contenidos. No contextualiza. Otros exponentes que pueden ser señalados son: Edgard Thorndike, Miller, Lewin, Gagné, Bloom, Tyler.

d.- **El Constructivismo.** El constructivismo propone que el ser humano adquiere el conocimiento mediante un proceso de construcción individual y subjetiva. Es decir el aprendizaje lo edifica el individuo tomando en cuenta su forma de ser, de pensar, de interpretar la información y participar de manera activa en dicho proceso. Es una teoría que toma en cuenta la experiencia en la creación de los distintos significados al interactuar con el entorno de manera reflexiva y responsable.

Inicia su influencia a mediados del siglo XX, recibe aportes de varios teóricos e investigadores, tales como Piaget, Ausubel, Bruner, Vygotsky, Bandura, Gagné, Kelly, Gardner. Como teoría de la enseñanza hace énfasis en el aprendizaje. Privilegia las actividades realizadas por los estudiantes, quienes aprenden más de las acciones que del lenguaje abstracto.

Existe una construcción colectiva docente-estudiante, el conocimiento se adquiere en forma conjunta y a través del diálogo de saberes. Problematiza y abre los conceptos a la discusión. Toma en cuenta la interacción entre el estudiante y el ambiente, así como el contexto real donde ocurre el hecho educativo, de igual modo las actividades que vinculan al individuo con su experiencia.

e.- **Cognitivismo.** Se desarrolla a partir de las investigaciones sobre la memoria humana y de acuerdo a los modelos de procesamiento de información (memoria, inteligencia, imaginación). Centra su atención en los procesos mentales de los individuos, es decir en su capacidad de avanzar hacia habilidades cognitivas cada vez más complejas, las cuales se adquieren en forma secuencial. Considera los ritmos de aprendizaje y toma en cuenta las habilidades intelectuales y considera que dichas estructuras van alcanzando niveles de complejidad superiores (analizar, interpretar, evaluar). Promulga que el aprendizaje se produce a partir de las experiencias y hace énfasis en la participación y en el ambiente de aprendizaje, el cual debe ser rico en estímulos, para alcanzar así un máximo de conexiones de lo aprendido. Se considera a Jean Piaget el precursor del cognitivismo, aunque sus máximos exponentes son Bruner y Meller. Otros investigadores afines con esta corriente que se pueden mencionar son: Ausubel, Rogers y Gagné.

2.3 Innovación

La palabra **innovación** proviene del sustantivo latino innovatio. Su étimo es novus, que constituye la base de un extenso campo léxico: novo, novitas, novius, renovo, renovatio, renovator, innovo e innovatio. Es interesante resaltar la existencia en latín del verbo novo (novare), sin prefijo, cuyo significado equivale al de los verbos innovar y renovar (Rivas, 2003).

Según el criterio de la Academia, el prefijo in-, de origen latino, en su primera acepción equivale a en, adentro, dentro de, al interior. Por consiguiente, el prefijo in- aporta al lexema base -nov- un sentido de interioridad, sea como introducción de algo nuevo proveniente del exterior; sea como obtención o extracción de algo, que resulta nuevo, a partir del interior de una realidad determinada. Innovación sería, entonces, tanto el ingreso de algo nuevo, dentro de una realidad preexistente, cuanto la extracción o emergencia de algo, que resulta nuevo, del interior de una realidad preexistente.

En suma, podemos afirmar que la innovación es una realización motivada desde fuera o dentro de la escuela que tiene la intención de cambio, transformación o mejora de la realidad existente en la cual la actividad creativa entra en juego.

Varios autores han aportado con definiciones de innovación educativa. Entre ellos está Jaime Carbonell (citado por Cañal De León 2002), quien entiende la innovación educativa como:

“(un) conjunto de ideas, procesos y estrategias, más o menos sistematizados, mediante los cuales se trata de introducir y provocar cambios en las prácticas educativas vigentes. La innovación no es una actividad puntual sino un proceso, un largo viaje o trayecto que se detiene a contemplar la vida en las aulas, la organización de los centros, la dinámica de la comunidad educativa y la cultura profesional del profesorado. Su propósito es alterar la realidad vigente, modificando concepciones y actitudes, alterando métodos e intervenciones y mejorando o transformando, según los casos, los procesos de enseñanza y aprendizaje. La innovación, por tanto, va asociada al cambio y tiene un componente – explícito u oculto- ideológico, cognitivo, ético y afectivo. Porque la innovación apela a la subjetividad del sujeto y al desarrollo de su individualidad, así como a las relaciones teoriapráctica inherentes al acto educativo.” (Jaume Carbonell, 2002, p.11-12)

Esta posición de Carbonell, presenta a la Innovación Educativa (IE) como un elemento en movimiento en el cual se busca generar un proceso dinámico en el cual agentes de acción, instituciones, contenidos, prácticas y recursos están en evolución, en cambio; se transforma no solo lo material sino hasta los aspectos inmateriales de aceptar y realizar las tareas y eventos.

Por su parte, Francisco Imbernón (1996) afirma que:

“la innovación educativa es la actitud y el proceso de indagación de nuevas ideas, propuestas y aportaciones, efectuadas de manera colectiva, para la solución de situaciones problemáticas de la práctica, lo que comportará un cambio en los contextos y en la práctica institucional de la educación”. (Imbernón, 1996, p.64)

Mientras autores como Imbernón, precisaron la IE, como una actitud que se materializa en equipo con muchos interactuantes, todos tras resolver problemáticas y plantear actividades dentro del contexto escolar.

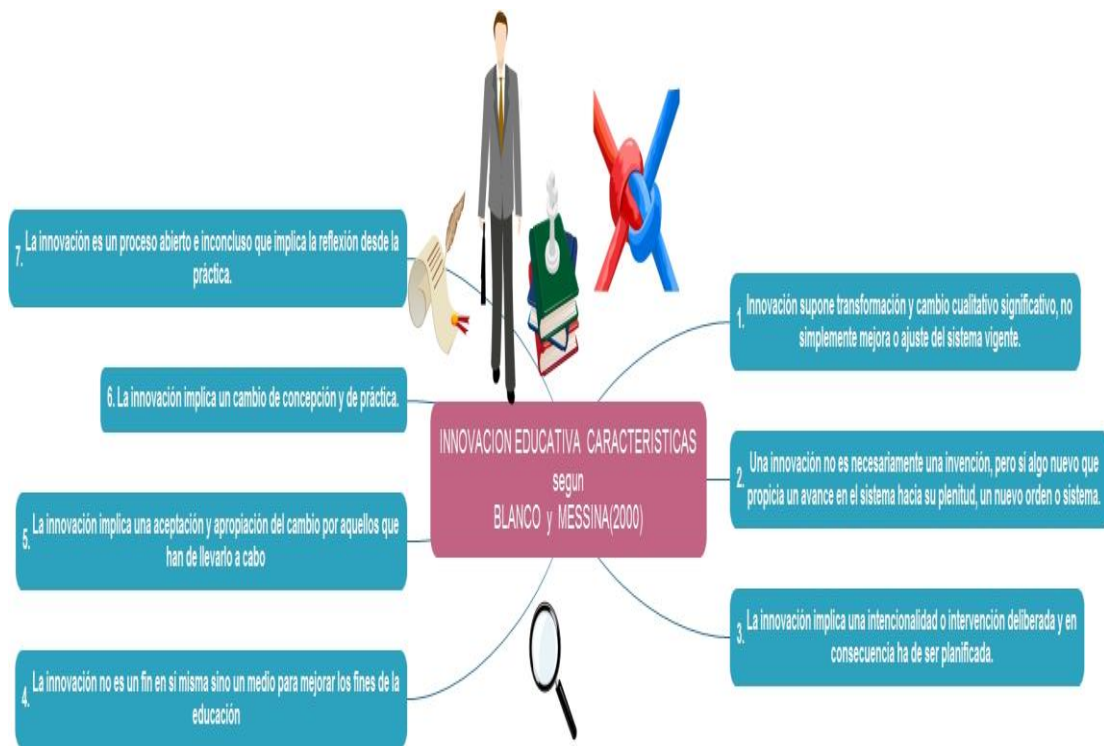
De otro lado, Juan Escudero (citado por Pascual, 1988) señala que:

“Innovación educativa significa una batalla a la realidad tal cual es, a lo mecánico, rutinario y usual, a la fuerza de los hechos y al peso de la inercia. Supone, pues, una apuesta por lo colectivamente construido como deseable, por la imaginación creadora. Reclama, en suma, la apertura de una rendija utópica en el seno de un sistema que, como el educativo, disfruta de un exceso de tradición, perpetuación y conservación del pasado. (...) innovación equivale, ha de equivaler, a un determinado clima en todo el sistema educativo que, desde la Administración a los profesores y alumnos, propicie la disposición a indagar, descubrir, reflexionar, criticar... cambiar.”

Este autor, Escudero presenta la IE como el elemento que promueve los movimientos telúricos dentro de las instituciones educativas, que cambia sus cimientos, que hace recapacitar a los involucrados, que reducen las prácticas tradicionales y rutinarias a la obsolescencia, que induce a una mentalidad abierta a las ideas y la propuesta a la práctica diaria y reevaluada en el acto educativo.

Escudero concluye afirmando que “hablar de innovación educativa significa referirse a proyectos socioeducativos de transformación de nuestras ideas y prácticas educativas en una dirección social e ideológicamente legitimada, y que esa transformación merece ser analizada a la luz de criterios de eficacia, funcionalidad, calidad y justicia y libertad social”. (Ibidem, p. 86). Otra es la posición de Escudero, esta direccionalidad social que induce la IE, es volver la educación a su fin social alejándolo de su carácter economicista que tanto le han criticado los teóricos de la dependencia.

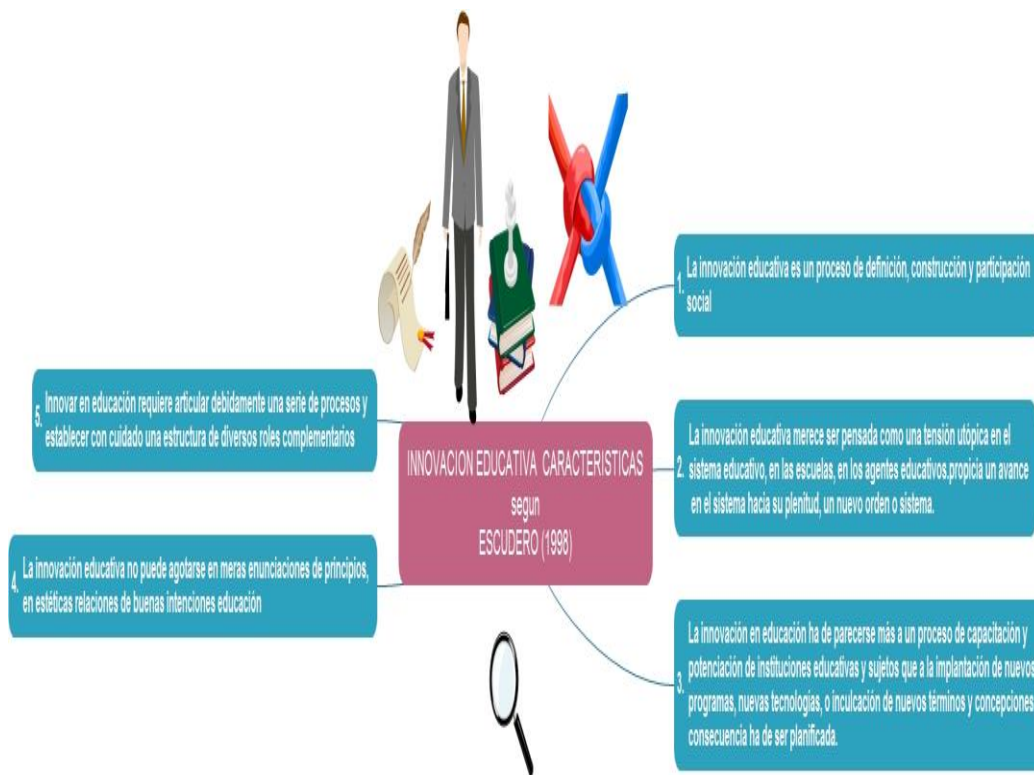
Asumiendo su carácter social de la Innovación Educativa; se debe reforzar con la posición de Blanco y Messina, (2000, citado por Rimari Arias, W. (s/f) sostienen que uno de los problemas más importantes en relación con la innovación es la falta de un marco teórico suficientemente desarrollado que permita identificar qué es o no innovador en el ámbito educativo. Para ello proponen unas características de la Innovación Educativa, que se grafican a continuación.



Fuente: Duarte, J.Y. (2016) Graficado por Duarte y basado en Wilfredo Rimari Arias(s/f) La Innovación Educativa Un Instrumento De Desarrollo de (pág. 5 al 7)

Estas características no intentan crear un dogma, ni tampoco ser un tabulador de referentes solo buscan crear un parámetro inicial que sirva de identificación entre lo IE y lo que no lo es.

Escudero (citado por Pascual, 1998 y Rimari Arias, W. (s/f) menciona, por su parte, cinco características que, en su opinión, son útiles para aproximarnos a la naturaleza de la innovación educativa.



Fuente: Duarte, J. Y. (2016) Graficado por Duarte y basado en Wilfredo Rimari Arias La Innovación Educativa Un Instrumento de Desarrollo de (pág. 8 y 9)

Mientras las características planteadas por Escudero, se dirigen hacia un marco Societal; que induce que no puede haber IE sin construcción y participación en el cual se generan nuevos ordenes que deban alejarse de enunciados o teorías y proceder a fomentar procesos.

La educación es un acto emprendido con real compromiso por pocos hombres y mujeres. Si bien, muchos practican la docencia, no son tantos los que realmente se involucran en el proceso educativo y formativo de un sujeto, sean niño, joven o adulto; dependiendo del grupo de edad o grupo etario y del grado de compromiso del docente depende un determinado producto en dicha formación.

Al efecto, entonces la finalidad de la educación será de proveer información para mejorar o modificar el aprendizaje del alumno, supervisar las prácticas de la enseñanza y demostrar las múltiples opciones educativas.

El hecho de dedicarse a la docencia, independientemente de la fórmula que haya llevado al profesor a elegir o tomar esta actividad, lo conduce a enfrentarse con una amplia serie de demandas con muy distintos orígenes.

2.4 Prácticas Educativas

Pero, la práctica educativa se ha enfocado en dos vertientes: la Pedagógica y la Andragogía; dependiendo de la respectiva edad cronológica del educando se desarrollan una serie de técnicas-destrezas-conocimientos y hasta magnitud de tiempo y dedicación en la praxis del docente. Al respecto se precisa que la **Andragogía** es considerada la ciencia de la educación de adultos, como Fermín de García, C. (2002) la justifica como: “la Andragogía se ocupa de la educación integral del ser humano, según su desarrollo psico-biológico y en el contexto filosófico, geo histórico, ergológico o en situación de retiro laboral” (García, 2002, p.15); esta concepción le da un amplio alcance a la educación de adultos, dependiente de su momento histórico, su edad y su forma de ver la vida y las necesidades que ello le conlleva, será la priorización con respecto a estudiar o no.

Autores como Adán (1970, citado por Fermín de García, C. 2002), afirma que:

La realidad educativa nos dice que el adulto como educando, presenta características, peculiares y diferentes a la de los niños en el ejercicio de la misma actividad, entonces se precisa no solo de una metodología sino de todo un sistema educativo que, fundamentado en principios filosóficos, Psico-sociales y ergológicos, responda al carácter Andragógicos del proceso de aprendizaje y de la formación de adultos (Adam, 1979, p.16)

Estas peculiaridades dependen de su condición física, de sus compromisos personales y económicos y del tiempo de dedicación disponible para su educación. La Andragogía por ser independiente del nivel de desarrollo psíquico y por partir del nivel de desarrollo cognitivo genera una nueva actitud en el hombre frente al reto educativo.

Al respecto, continuando con Fermín de García, C. (2002); la “pedagogía y Andragogía son excluyentes en cuanto a la aplicación de sus técnicas de trabajo, pero se complementan en el logro del fin último que es la educación del hombre...” (p.16); porque la meta del estudiante siempre será la capacitación para la vida.

Siguiendo el mismo orden de ideas, se considera la **Pedagogía**, como palabra según su origen en el griego antiguo paidagogós. Este término estaba compuesto por paidos (“niño”) y gogía (“llevar” o “conducir”). Por lo tanto, el concepto hacía referencia al esclavo que llevaba a los niños a la escuela.

Existen varios tipos de formas educativas, se debe precisar cuál va dirigida al niño y cual al adulto. al respecto la Pedagogía , se centra en el niño y consiste en un conjunto de conocimientos teórico-prácticos adquiridos por el Profesor o Maestro, para enseñar al niño ,su denominación proviene de los vocablos griegos: paidos (niño) y gogus (enseñar).Mientras la Andragogia , que es la educación dirigida al hombre , al adulto y se considera la ciencia y el arte de ayudar a los adultos a aprender; además su denominación proviene de la combinación de los vocablos griegos andros (hombre) y gogus (enseñar) .

Pero, la Pedagogía en la actualidad, es el conjunto de saberes que se encarga de la educación como fenómeno típicamente social y específicamente humano. Se trata de una ciencia aplicada de carácter psicosocial, cuyo objeto de estudio es la educación. Pero como Pedagogía y Andragogía, no son solo ciencias aisladas, requieren de un sistema institucional establecido, requieren de métodos y formas educativas, requieren de estrategias de aprendizaje y sobre todo una debida evaluación para medir sus efectos y consecuencias.

Otros autores, como Lanza, H. (s/f), presento como el principal Papel de la Educacion...

El papel de la educación en el desarrollo de una ciudadanía capaz de sostener y fortalecer la democracia logrando mayores niveles de competencia para el crecimiento económico es reconocido como fundamental por la mayoría de los gobiernos. Es este sentido, la búsqueda de los caminos adecuados para el logro del dominio de esos conocimientos y la discusión sobre las alternativas más adecuadas para su distribución equitativa constituyen un tema prioritario en cada uno de nuestros países. (Lanza, p.1)

Esta concepción de la educación, precisa el papel que tiene el estado de invertir, auspiciar y planificar su gestión gubernamental bajo parámetros de inclusión además del fortalecimiento educativo de sus ciudadanos.

Continuando con la autora, sobre el objetivo de la educación... “se han centrado en la relación entre los objetivos cognitivos enunciados por las políticas educativas y los logros académicos efectivos (eficacia) antes que en la relación entre costo de los servicios y efectividad de los mismos en términos de resultados (eficiencia)” (p.4).al respecto, se precisa que no es la inversión en cifras y los indicadores de deserción ni de promoción ni de promedio lo que debe priorizar el gobierno, sino que se deben enfocar en cambios cognitivos y en logros académicos, en proezas de formación en méritos alcanzados, lo que engrandece y permite el desarrollo en los pueblos.

Pero González, O. y Flores, M. (1998), preciso:

Tradicionalmente se ha visto el aprendizaje como un proceso en el que se recibe pasivamente información. Esta visión del aprendizaje como entidad “objetiva y estática “que los alumnos deberán asimilar (como diría Paulo Freire, Educación bancaria), ha originado que la enseñanza sea vista como un proceso en el que se trasmite información que, además, parte del supuesto de que una vez terminado el curso todos los estudiantes tendrán el mismo conocimiento y comprensión del contenido (González y Flórez, 1998, p.55).

Como López, M. (2001), precisó... “que la educación es un proceso social que busca, mediante el diálogo y la experiencia, la auto apropiación del sujeto individual y su contribución a la apropiación de la humanidad como sujeto colectivo de la historia” (López, 2001, p.29). Por consiguiente la formación se inicia con la niñez y continua con la adultez, no existen limitantes de edad, ni condición social, ni barrera física para lograr los proyectos de superación que tenga el individuo.

2.5 Participación ciudadana

El vivir en una comunidad es un compromiso, que está inmerso en un entorno caracterizado por aspectos humanos, anímicos, económicos y conductuales; este exige una coexistencia medianamente sana para validar diversos factores, que van desde intereses de carácter personal, hasta de carácter ideológico. Ciertamente la convivencia entre grupos de personas no es sencilla, y en especial si no se cuenta con una base técnica y teórica que ayude a consensuar criterios, siempre en la búsqueda de alcanzar objetivos comunes, al respecto Marchioni expresa que (2001)

... el conjunto de experiencias comunitarias, en sus diferentes realidades, empiezan a constituir un patrimonio considerable -no personal sino colectivo- de teoría y praxis que debemos socializar a todos los que quieran y puedan utilizarlo; por lo menos para evitar los errores de siempre.(Marchioni,2001,p.7)

La referencia del autor, no es propia de ningún contexto en específico, no tiene límites geográficos ni restricciones legales; es producto de la sociedad moderna que interactúa con hombres, con ideas, con técnicas y con tecnología. Este patrimonio, manteniendo la idea y el lenguaje del autor, precisa que se está creando un conglomerado de conceptos y herramientas que pueden ser utilizadas y validadas por la práctica de los actores involucrados, su respectiva teorización le corresponderá a las próximas generaciones, debido a que es un elemento que está en pugna de confrontación, como toda idea y propuesta en el campo intelectual.

En el marco de la observación anterior, se debe reflexionar que el desarrollarse en función del grupo, es una orientación de carácter mundial, que busca concentrar esfuerzos, apoyadas con variadas destrezas, para que el compromiso fomente beneficios y responsabilidades entre todos los involucrados. Esta forma efectiva, también se orienta en el territorio nacional, con el apoyo del cuerpo de leyes, que van desde la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), pasando por la Ley de Planificación Local (2003), Reglamento de los Concejos Comunales (2006) y la Ley Orgánica de los Consejos Comunales (2010), entre otros más; las posiciones políticas representadas en los grupos electorales y elegidos por la asamblea de ciudadanos; con la aplicación de principios de la planificación para la presentación de planes y proyectos; además de la respectiva gestión de las obras comunitarias (delegación, ejecución y supervisión de las obras locales), la materialización de las formas de participación social; los mecanismos de control social, sin dejar a un lado la delegación de poderes y responsabilidades públicas.

En referencia a la participación comunitaria, siempre se ha trabajado ¿por la comunidad y con la comunidad?; en diversos periodos de gobiernos y ante indistintas representaciones políticas, pero ¿Se hace en la forma adecuada?, y, ¿Hadado los resultados esperados?, bien es cierto que ha reflejado resultados. Pero dichos resultados son bastantes heterogéneos, dependiendo del tipo de agrupación, su consistencia interna, su cohesión y sobre todo su identidad de grupo. Esta apreciación va de la mano de un elemento fundamental, que lo aglutina: la participación.

Para poder romper este vacío, se pretende dar una visión de lo que se entiende y se puede lograr con la participación, según la experiencia de la investigadora la participación: es un proceso de Trabajo grupal, de compromiso y de acción, en el cual todos los involucrados, vecinos o no; han generado transformaciones internas y externas, producto de un proceso de red social el cual se refleja en la calidad y el desarrollo de su vida en comunidad. La participación requiere de tiempo, de comunicación, de escucha activa, de buenos observadores y de buenos oyentes, de recursos, de lógica común, de adecuado razonamiento y sobre todo paciencia.

Se ha efectuado diversas orientaciones para definirla la participación, como la investigadora presenta producto de su perfil de carrera (Socióloga) y de su experiencia en el trabajo de las comunidades (de más de quince años): **(a)** desde una concepción política que tiene implícito el poder; **(b)** desde una visión comunicacional como un plano de información; **(c)** desde un nivel económico como la de ser parte de beneficios materiales; **(d)** desde la óptica social como la forma de movilización para concretar objetivos y necesidades; todas esta formas son vinculantes, no son ajenas de la formas de grupo comunitario. Por supuesto se deben materializar en tareas y en acciones, se requiere de un verbo de acción muy simple, que en sí mismo está implícito un valor colectivo: Trabajar.

El valor mencionado, no es fácil, implica esfuerzos físicos, mentales y emocionales y el compromiso de ejecutar la acción. Si en forma particular e individual, deben estar inmersos estos elementos; en forma colectiva o grupal esta afirmación debe ser mayor. Pero, tiene muchos responsables e involucrados, al respecto el trabajo en la comunidad, como no es remunerado, ni forma parte del expediente de trabajo, ni tampoco va a sumar en su antigüedad, ni aporta ningún valor en las prestaciones de cada uno (porque por esa labor no se reciben prestaciones), se le denomina Participación comunitaria.

La **Participación comunitaria**, es un trabajo no remunerado, de carácter colectivo o grupal, de carácter altruista, que implica responsabilidades colectivas. Como Machado, (2009), expresa “comenzó como formas organizativas para resolver problemas del espacio social que ocupaban adquiere mayor consistencia organizativa y fortaleza y se convierten en organizaciones populares, con capacidad de movilización comunitaria y de organizar protestas callejeras como instrumento de presión política” (Machado, 2009, p.173). Manteniendo este orden de ideas, la participación comunitaria, es una forma de demostración popular organizada que persigue implementar ideales de carácter político.

Otros autores, como Montaña (2005), afirman que:

La participación es la intervención directa o indirecta de distintos actores en la definición de las metas de acción de una colectividad y de los medios para alcanzarlas. Un ciudadano participa cuando se ve afectado por una decisión o una medida tomada en el municipio, barrio, comuna, departamento o cuando desea concertar una aspiración o un proyecto. (Montaña, 2005, p.6)

El autor la enmarca como acto de demostración del libre ejercicio de la democracia, en el cual las relaciones y los mecanismos de participación deben ser fiel reflejo de esa libertad y como acto único e indivisible del hombre en sociedad. Si bien, la participación, siempre ha estado enmarcada en el paradigma de la representatividad, del que otro se encargue de decir lo que pensamos y a través de las decisiones que tomen se vuelvan los fieles exponentes de los intereses de la mayoría; esto es producto del anonimato de los pueblos por no encontrar las herramientas para reconocer como personas dignas que tienen el derecho de opinar, de debatir y de decidir sobre todos los asuntos de la vida, en la familia, en la comunidad, en el municipio, en la región y por supuesto en el país. La participación alude a la necesidad de propiciar y crear espacios para que las personas asuman la palabra como instrumento de transformación de la realidad, debatiendo las políticas públicas, con mecanismos eficientes que garanticen la responsabilidad sobre los planes de desarrollo e inversión pública.

En cuanto a las formas de participación, Montaña (2005), se presentan tres formas de participación: **(a) La participación Social:** Este implica la agrupación de los individuos en organizaciones de la sociedad civil para la defensa y representación de sus respectivos intereses, que busca logros colectivos, defender a los grupos más débiles o desvalidos y mejorar la calidad de vida; **(b) La participación ciudadana:** Se entiende como la intervención de los ciudadanos en la esfera pública, en función de intereses sociales de carácter particular este es el caso de los comités de veedurías, juntas de acción comunal juntas administradoras locales, representa al papel de apoyo y gestión ante los organismos y entidades públicas, como mecanismo de representación de un grupo y **(c) La participación política:** Es la intervención de los ciudadanos a través de ciertos instrumentos (el sufragio) para lograr la materialización de los intereses de una comunidad política, este medio de participación política que permite representar e impulsar las aspiraciones de un pueblo, bajo una elección libre y secreta.

Márquez, M. y Rodríguez, J. (2010), *Expresaron*

Es el conjunto de acciones que despliegan diversos sectores comunitarios, en la búsqueda de soluciones a sus necesidades específicas... está ligada al desarrollo comunitario de un sector o un grupo comunitario y tiene como eje el mejoramiento de las condiciones de vida en la comunidad. (Márquez y Rodríguez, 2010, p.7)

La propuesta de Márquez y Rodríguez ,aclara que a través de ella los ciudadanos que intervienen en las funciones públicas pueden dar solución a sus problemas coyunturales, esa forma de acción y reacción hacia lo público, debe estar garantizado por el estado, pasar del simple discurso hacia la acción, para "intervenir en la formulación de las políticas públicas, en la producción de bienes y servicios y en el control de la acción del gobierno".(Ibidem,p.6); esa intervención es respaldada por las leyes y el apoyo estatal.

3. Conclusión

La educación y el aprendizaje, dos procesos de gran incertidumbre en este hoy siglo XXI, ante la necesidad de capacidades y requerimientos por la sociedad. Ante ello el docente o facilitador como se le tiende a denominar, actualmente tiene el compromiso de utilizar los ordenadores como medios instrumentales, pero bajo una didáctica adecuada al grado de instrucción del educando (adulto o niño) y a la temática a impartir.

La tecnología y específicamente las TICS, pueden ser la panacea o la traba educativa; depende de su uso efectivo e intensivo y sobre todo la ventaja que permita ello. Presentación de conceptos o motivador de experiencias. Puede llegar a ser el nuevo pizarrón, pero virtual; solo una base que permite reflejar información.Su interactividad depende de los usuarios y sobre todo sus aspectos significativos en cuanto a la transformación del educando.

Claramente se debe recordar, que usar la tecnología de forma exclusiva y abierta, permite acceder a la información de una manera estructurada, con un modelo constructivista rompiendo paradigmas tradicionales de la enseñanza, aprendizaje y obtención de conocimientos. Pero, es el docente el comprometido conjuntamente con el alumnado, el de crear este proceso educativo.

Hoy son actores dinámicos los cuales construyen un saber, y un saber hacer, guiado por el propio ser, este saber puede ser: solo **Transmisor o Creador**.

4. Referencias Bibliográficas

- **Alfaro, M. (2003).** *Planificación del Aprendizaje y la Enseñanza*. Serie azul, Colección Pedagógica. Caracas: Fedeupel.
- **Amarista, M. y Camacho, M. (2004).** *Planificación Instruccional*. Colección Docencia Universitaria. Barinas: Unellez
- **Blanco Guijarro, Rosa Y Messina Raimondi, Graciela (2000),** *Estado del Arte sobre las Innovaciones Educativas en América Latina*. Santiago de Chile, Convenio Andrés Bello.
- **Cañal De León, Pedro, y otros (2002).** *La Innovación Educativa*, Madrid.
- **Coll, del C. y Zabala, M. (1992)** *El Proyecto Curricular de Centro. El currículum en manos del profesional, en Del proyecto educativo a la Programación del Aula*. Barcelona: Graó.
- **Ideas Compilativas (mayo 2009).** *La Planificación y sus Teorías*. [Documento en línea]. Disponible en: <http://ideascompilativas.blogspot.com/2009/05/la-planificacion-y-sus-teorias.html>. [Consulta: 2016, Noviembre 25].
- **Imbernón, Francisco (1996).** *En busca del discurso perdido*. Buenos Aires-Argentina: Edt. Magisterio del Río de la Plata,
- **Educere.** (dic. 2007, vol.11, no.39). *Diseño Curricular del Sistema Educativo Bolivariano*. [Documento en línea]. Disponible en: la World Wide Web: <http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102007000400020&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1316-4910. [Consulta: 2016, Noviembre 25]
- **Fermín de García, C. (2002).** *Andragogia (la alternativa educativa para el tercer milenio)*. Manuales UNA: Caracas.
- **García, J. (1989):** *Bases pedagógicas de la evaluación*. Madrid: Síntesis
- **González, O. y Flores, M. (1998).** *El trabajo docente (enfoques innovadores para el diseño de un curso)*. ITESM Universidad Virtual. Ed. Trillas :México.

- **González, O. y Flores, M. (1998).** *El trabajo Docente* (enfoques innovadores para el diseño de un curso). México: Trillas.
- **Hernández, S. (1965).** *Psicopedagogía del interés*. Segunda edc. Uteha: México.
- **La Coctelera. (Abril 2009).** *La Planificación en el Sistema Educativo Venezolano*. [Documento en línea]. Disponible en: <http://planificacion-educativa.espacioblog.com/post/2009/04/15/la-planificaci-n-educativa-el-sistema-educativo-bolivariano>. [Consulta: 2016, Noviembre 25]
- **López, M. (2001).** *Planeación y evaluación del proceso enseñanza-aprendizaje*. 1era. Reimpresión. México: trillas.
- **Marchioni, M (2011).** *Comunidad, Participación y Desarrollo* (teoría y metodología de la intervención comunitaria). 3era Edic. Promoción Cultural. España: Edit. Popular, S.A.
- **Machado, J (2009).** *Participación Social y Consejos Comunales en Venezuela*. Revista Scielo. [Revista en línea]. Disponible en: <http://www.scielo.org.ve/pdf/rvecs/v15n1/art09.pdf>. [Consulta: 2016, Noviembre 25]
- **Márquez, M. y Rodríguez, J. (2010).** *Participación Ciudadana en la Gestión de los Consejos Comunales*. Caso De Estudio: Municipio San Francisco (Estado Zulia- Venezuela). Ponencia presentada en el IX Congreso Iberoamericano de Municipalidades. Uruguay, Montevideo. [Artículo en línea]. Disponible en: <http://www.voxlocalis.net/revistas/num28/doc/Articulo%20Maria%20Tibisay%20Marquez%20memoria%20congreso%20UIM.pdf>. [Consulta: 2012, Mayo seis.]
- **Molnar, G (s/f).** *Concepto de Evaluación Aplicada*. [Documento en línea]. Disponible en: <http://www.chasque.net/gamolnar/evaluacion%20educativa/evaluacion.01.html>. [Consulta: 2016, Noviembre 25]
- **Montaño, L. (2005).** *Liderazgo, participación comunitaria y ciudadanía*. [Artículo en línea]. Disponible en: https://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:fE9j-8lvqd8J:augusta.uao.edu.co/moodle/mod/resource/view.php?id%3D110414+LIDERAZGO,+PARTICIPACION+COMUNITARIA+Y+CIUDADANA&hl=es&gl=ve&pid=bl&srcid=ADGEESg0IRbBBiTSVcFv2XWZbtKOZUqSj5_sggml6FD09a1BxRmeBrceAasxPf2IVE585W2ZSUv8eTB_UjM_3YECj6AZhAZeb3KEj7DzTnDtuTVhYmRpepmz2xxUfgsOTsBMQMRC-B&sig=AHIEtbTVxeag6d7JgCi8Pv3qZAeM3omyOA. Popayán: asociación de proyectos comunitarios. [Consulta: 2016, Noviembre 25]
- **Reyes, A. (1998).** *Técnicas y Modelos de Calidad en el Salón de clases*. ITESM Universidad Virtual. Ed. Trillas: México.
- **Rivas, Manuel (2000).** *La innovación educativa*. Edit. Síntesis, Madrid.
- **Rimari Arias, Wilfredo(s/f)** *La Innovación Educativa. Un Instrumento De Desarrollo Documento en línea. Disponible en: http://www.uaa.mx/direcciones/dgdp/defaa/descargas/innovacion_educativa_octubre.pdf*. [Consulta: 2016, Noviembre 25]

Preferencias religiosas en Facebook entre los estudiantes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México

Ángel Alejandro Gutiérrez Portillo¹

¹ Estudiante de las identidades sociales y del fenómeno religioso. Estancia posdoctoral en ciencias antropológicas en la Universidad Autónoma Metropolitana. Estancia posdoctoral en estudios sociales en El Colegio de la Frontera Norte. Doctor en antropología por la Universidad Nacional Autónoma de México. Conferencista y ponente en diversos congresos nacionales e internacionales. Autor de varios artículos científicos. Perfil deseable del Programa para el Desarrollo Profesional Docente (PRODEP). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del CONACyT. **Correo electrónico:** gupalex@live.com.mx

Resumen.

Desde finales del siglo XX y lo que va del siglo XXI, se ha transformado por la denominada Era de la Información, la forma en la que interactuamos como individuos y sociedad. El crecimiento exponencial en el uso de las redes sociales virtuales es un fenómeno global. De manera particular, Facebook es la plataforma más popular de las redes sociales entre los jóvenes en México. Esta red social se ha convertido en un punto de referencia donde los jóvenes expresan sus satisfacciones, disgustos, inquietudes y preferencias, en otras palabras, su forma de concebir y vivir el mundo. La religión es uno de los tópicos más controvertidos en Facebook. Con el objetivo de conocer las preferencias religiosas que tienen los jóvenes en dicha red social, elaboré una encuesta en Facebook, que apliqué a estudiantes de licenciatura de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Los resultados ilustran el proceso de secularización que se está viviendo en el edén mexicano.

Palabras clave: Preferencias religiosas, Facebook, estudiantes, secularización.

Abstract.

Since the end of the twentieth century and so far in the twenty-first century, it has been transformed by the so-called Information Age, the way in which we interact as individuals and society. The exponential growth in the use of virtual social networks is a global phenomenon. In particular, Facebook is the most popular social media platform among young people in Mexico. This social network has become a point of reference where young people express their satisfactions, dislikes, concerns and preferences, in other words, their way of conceiving and living the world. Religion is one of the most controversial topics on Facebook. In order to know the religious preferences that young people have in this social network, I developed a survey on Facebook, which I applied to undergraduate students of the Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. The results illustrate the secularization process that is being experienced in Mexican Eden.

Keywords: Religious Preferences, Facebook, students, secularization.

1. Introducción

En julio de 2016, comencé a laborar como profesor investigador en la División Académica de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Para esas fechas, las instancias gubernamentales ya habían cerrado las convocatorias mediante las cuales uno solicita recursos económicos. Esta limitación me obligó a estructurar un proyecto de investigación que no requiriera financiamiento. Entonces pensé, por mi especialidad en los estudios sobre religión y el buen manejo que tengo en las plataformas digitales, elaborar una encuesta en Facebook, que me permitiera conocer las preferencias religiosas que tienen los jóvenes en dicha red social, para dar cuenta del proceso de secularización que estamos viviendo en Tabasco. Esto me ayudaría no solamente a desarrollar un proyecto de investigación, sino a utilizar como herramienta pedagógica a Facebook, lo que traería múltiples beneficios en el aula. Así, elaboré una cuenta en Facebook, de manera paralela a la personal, en la cual se vieran reflejados los estudiantes, porque uno de los paradigmas sociales contemporáneos, tiene que ver precisamente con la mutación del modelo cultural, donde los sujetos se han liberado de los determinismos que por años establecieron las instituciones sociales. Por ello, la cuenta llevó por nombre “Estudiantes DACSyH”.

Los alumnos con pleno conocimiento que un servidor es quien está al frente de dicha cuenta en Facebook, empezaron a incorporarse como amigos. Con el transcurso de los días, cada vez más estudiantes se añadían a la cuenta. Cuando realicé la encuesta en febrero de 2017, invité a los 290 contactos que tenía en ese momento en Facebook. De estos 164 respondieron la encuesta, lo que equivale al 57% del total de los contactos. De los alumnos que respondieron la encuesta y de acuerdo con su perfil en Facebook, 88 (54%) son mujeres y 76 (46%) son hombres, su edad oscila entre los 18 y los 24 años.

En cuanto a la encuesta, esta constó de veinte preguntas, a partir de una serie de indicadores sociodemográficos (edad, sexo, ocupación, ingresos económicos, escolaridad, lugar de nacimiento, lugar de residencia, creencias religiosas, adscripción religiosa,

etcétera), pero por delimitación del trabajo sólo me refiero a seis de ellas, porque son las que versan sobre las preferencias religiosas de los estudiantes en Facebook.

Uno de los retos en la netnografía², fue identificar qué tan fidedigna es la información que publican en la red social los jóvenes. Para ello, revisé el perfil de los estudiantes y lo contrasté con la información que me proporcionó cada uno de viva voz, permitiéndome así validar los datos expuestos.

Es a partir de estos ingredientes metodológicos y teóricos, mediante los cuales estructuré, analicé y redacté este trabajo.

1.1 La mutación cultural contemporánea.

Desde hace cuatro décadas las instituciones sociales han colapsado, porque la gran fuerza de ellas radicaba en creer y hacer creer en la homogeneidad de los valores y de los principios universales, que instituían en las sociedades tradicionales para generar un sentido de pertenencia y unidad, donde se configuraba la identidad de cada persona (Bajoit, 2008).³

Uno de los efectos más claros de la crisis de la modernidad, del agotamiento de los proyectos históricos y del final de las ideologías se ha manifestado en la irrupción inusitada de la cuestión de la identidad. La interrogante acerca de quiénes somos se hace con mayor insistencia y su respuesta en lo social y lo colectivo resultan insatisfactorias y nos tenemos que hacer la pregunta en terrenos cada vez más personales e individuales. Dicha dimensión personal, por sí sola, resulta insuficiente

² “La netnografía se presenta como un nuevo método investigador para indagar sobre lo que sucede en las comunidades virtuales. El método deviene de la aplicación de la etnografía al estudio del ciberespacio. Su pretensión transita por erigirse como ciencia de lo que ocurre en la red de redes. Esta pretensión, reclamada por toda disciplina emergente, aún es difusa, porque se presenta más bien como una técnica de investigación de las vivencias en los espacios virtuales” (Turpo, 2008: 81).

³Sobre este contexto social, señala Harvey (1998) que “las prácticas culturales son especialmente susceptibles a la transformación de la experiencia del espacio y el tiempo, por el hecho de que suponen la construcción de representaciones y artefactos espaciales que surgen del flujo de la experiencia humana. Siempre van y vienen entre el Ser y el Devenir.” (359).

para dar cuenta de la pregunta básica acerca del ser, por lo que todo intento serio que quiera enfrentarse al problema tiene que trabajar en la relación entre la identidad personal y la colectiva” (Tejeda, 2005: 172).

Este desmoronamiento de las instituciones sociales ha ocasionado que el mundo en el que estamos inmersos se encuentre en una profunda mutación cultural del individuo moderno (Giménez, 1996; Berger y Luckmann, 1997; Harvey, 1998; Dubet y Martuccelli, 2000; Dubar, 2002; Dubet, 2006; Bauman, 1996, 2001, 2004; Bajoit, 2003, 2008, 2009; Touraine, 2005).⁴

La situación actual emergió de la disolución radical de aquellas amarras acusadas – justa o injustamente– de limitar la libertad individual de elegir y de actuar. La rigidez del orden es el artefacto y el sedimento de la libertad de los agentes humanos. Esa rigidez es el producto general de “perder los frenos”: de la desregulación, la liberalización, la “flexibilización”, la creciente fluidez, la liberación de los mercados financiero, laboral e inmobiliario, la disminución de las cargas impositivas, etc.” (Bauman, 2004: 4).

Tal cambio en la modernidad ha implicado que las personas se relajen de los determinismos institucionales, es decir, que los condicionamientos sociales en todos los campos de la vida social ya no son tan directos, rígidos, represivos, asertivos y exigentes como lo eran antes (las maneras instituidas de pensar, de decir y de hacer, interiorizadas por la socialización) se establecen actualmente menos en las conductas de la gente (Bajoit, 2008).⁵

Ser sujeto es ser capaz de construir, a lo largo de la vida, relaciones de conocimiento mutuo. Ser sujeto es primordialmente rechazar, tanto para uno mismo como para los demás, las relaciones de dominación, de servidumbre, de autoridad impuesta arbitrariamente, de desprecio y de subordinación personal (Dubar, 2002: 252).

⁴ Para Dubet (2006) la crisis de las instituciones sociales es propio y característico de las transformaciones contemporáneas. A partir de esta mutación se están construyendo instituciones sociales más plurales, democráticas y humanas.

⁵ Primordialmente los jóvenes “carecen de proyectos colectivos, de causas con las que identificarse y de señas simbólicas” (Dubar, 2002: 236-237).

Por ello, los individuos modernos apelan cada día más a su autonomía, a elegir, a decidir por sí mismos, a contar con su imaginación, con su iniciativa y con su creatividad. Esta libertad mayúscula, hace que las personas sean “más *actores* en sus relaciones con los otros, más *sujetos* en sus relaciones con ellos mismos y, por lo mismo, conducirse más como *individuos* singulares, y no ya como individuos uniformizados por sus posiciones sociales. En suma, los individuos tendrían que ser, como lo he repetido frecuentemente, “ISA”: individuos-sujetos-actores” (Bajoit, 2008: 15).⁶

Este individuo se vuelve más expuesto y más fuertemente sometido a una serie de pruebas concernientes a su obligación de ser libre y soberano (Dubet y Martuccelli, 2000: 19).

Esta mutación cultural del individuo nos ha conducido “de la tiranía de la Razón a la tiranía del Gran ISA, que nos impone una nueva “Tabla de la Ley” donde figuran una serie de derechos-deberes como el de autorrealización personal, el de libre elección, el de la búsqueda del placer inmediato y el de seguridad frente a los riesgos y amenazas exteriores. Pero como estos derechos-deberes son en parte contradictorios y están sembrados de trampas, su cumplimiento genera en los individuos tensiones psíquicas que afectan el equilibrio entre las diversas zonas de su identidad personal” (Bajoit, 2009: 9). Esto es a lo que llama Giménez (1996) y Dubar (2002) “la crisis de las identidades”.⁷

La crisis de los individuos sobrecargados de problemas para cuya solución no encuentran ya ninguna ayuda en las instituciones, ni civiles, ni jurídicas, ni religiosas (Touraine, 2005: 15).

⁶ Este nuevo Dios se parece demasiado a sus antepasados, al grado que, es construido por las personas a través de su creer y en la práctica de sus relaciones sociales. Por lo tanto, es considerado como un personaje trascendente destinado a dar sentido (orientación y significado) a la existencia y a las conductas de los individuos en todos los campos relacionales de su vida común. “Según mi interpretación de “lo que hoy está ocurriendo”, esta mutación se traduce en la mente de un número creciente de individuos por la credibilidad en constante ascenso de un nuevo “Dios reinante” al que yo llamo –con un toque de ironía para guardar mis distancias– “el Gran ISA”: ¡el gran Individuo, Sujeto, Actor!” (Bajoit, 2009: 10).

⁷ “Los estudios de las identidades sociales constituyen un tópico de interés para las ciencias políticas, la sociología y la antropología. En primer lugar, porque los políticos están preocupados por las particularidades nacionales y locales en un mundo que tiende a la globalización y a la homologación cultural. En segundo lugar, por la natural sensibilidad de las disciplinas sociales a la manifestación de una nueva crisis social que podríamos llamar *crisis general de identidades*” (Giménez, 1996: 183).

Para el sociólogo paraguayo-mexicano Gilberto Giménez “esta crisis afecta, por un lado, a todo el sistema de identidades tradicionales en los países en desarrollo bajo el desafío de la modernización; y por otro, al sistema de identidades ideológicas, políticas y hasta religiosas que se habían configurado en el escenario internacional a partir de la segunda guerra mundial y que han terminado por desmoronarse bajo los embates de la guerra fría” (1996: 183).⁸

Por su parte, Dubar (2002) menciona que las crisis de las identidades se engendraron por el desplazamiento y la ruptura de las formas identitarias (comunitarias) por las societarias (individuales). Para ser más explícito comenzaré explicando en qué consisten dichas representaciones. Las formas identitarias suponen “la creencia en la existencia de agrupaciones denominadas comunidades consideradas como sistemas de lugares y nombres preasignados a los individuos y que se reproducen idénticamente a lo largo de las generaciones” (13). Es decir, en la forma identitaria cada individuo pertenece a su comunidad porque ahí nació, tiene una adscripción por natalidad, es lo que se conoce como identidad residencial (Bartolomé, 2004). En cambio, las formas societarias, suponen la existencia de “colectivos múltiples, variables y efímeros a los que los individuos se adhieren por periodos limitados y que proporcionan recursos de identificación que se plantean de manera diversa y provisional” (Dubar, 2002: 13). En otras palabras, en la forma societaria, cada persona posee múltiples pertenencias que pueden cambiar con el curso de la vida.

En resumen, las formas comunitarias son aquellas que determinan a cada persona sus normas, reglas, papeles y estatus reproducidos de generación en generación. Mientras que las formas societarias son aquellas que no determinan nada, pero ofrecen a los

⁸ “El proceso de globalización ha generado, por un lado, nuevas identidades como resultado de la apertura de fronteras y por otro, la reivindicación de lo propio, por parte de ciertos grupos que se resisten a abandonar su cultura. Los Estados-nación enfrentan un gran desafío: la búsqueda de mecanismos a través de los cuales puedan convivir con esquemas simbólico-culturales diferentes y hasta contradictorios” (Mercado y Hernández, 2010: 230).

individuos oportunidades, recursos, señas y un lenguaje para la construcción de este, permitiendo así la diferenciación y singularización de cada persona.⁹

Ahora, volviendo al punto, si las formas identitarias y las societarias se pusieran en un mismo plano se hibridarían.¹⁰ Sin embargo, el problema reside en que cada día son más grandes las separaciones entre los universos culturales de las diferentes generaciones, ocasionando verdaderas fracturas culturales que alcanzan en profundidad a las identidades individuales y sociales. Es lo que hoy vemos como un desfase generacional de concebir el mundo. Lo que para los padres puede estar bien, para los hijos no y viceversa. Podemos hablar entonces de una crisis de las identidades en el sentido de desestabilización de la disposición anterior de las formas identitarias.

Esta mutación de modelo cultural al que están enfrentándose los sujetos modernos implica intensa y fundamentalmente en “ser uno mismo” (Dubet y Martuccelli, 2000). Y ser uno mismo es inscribir la historia individual y social para tener una identidad personal, aunque ésta se fugaz (la identidad personal y social no es estática, se transforma de acuerdo con sus contenidos históricos).¹¹

En otras palabras, “ser tú mismo” en el mundo contemporáneo implica (de) construirte para (re)construirte una y otra vez, lo que conlleva siempre a una crisis, porque todo cambio, por mínimo que sea o parezca, trae consigo en el individuo un desajuste o, mejor dicho, una crisis (Touraine, 2005), en este caso, identitaria (Giménez, 1996; Dubar, 2002).

⁹ “Para que una identidad se atribuya tiene que ser reconocida por los demás en contextos de interacción y de comunicación, lo que requiere una “intersubjetividad lingüística” que moviliza tanto la primera persona (el hablante) como la segunda (el interpelado, el interlocutor)” (Habermas, 1992: 144).

¹⁰ Por hibridación comprendemos a “los procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas” (García Canclini, 1990: 3).

¹¹ La identidad personal es la trayectoria social, que es también una historia subjetiva. Cada individuo posee varias identidades en el sentido de posiciones (padre, profesor, hermano, amigo, etc.) en las categorías oficiales (Dubar, 2002).

Cuando ciertos hábitos seculares se desmoronan, cuando ciertos tipos de vida desaparecen, cuando ciertas viejas solidaridades se deshacen, entonces ciertamente suele producirse una crisis de identidad (Lévi-Strauss, 1977, citado en Giménez, 1996: 184).

Como bien lo alude Berger y Luckmann:

Éste es el lado subjetivo de la precariedad de todos los mundos construidos por el hombre. La dificultad de mantener en marcha un mundo se expresa psicológicamente a través de la dificultad de que dicho mundo se mantenga plausible. El mundo se construye en la conciencia del individuo por el dialogo con aquellas personas más significativas de entre sus semejantes (tal como padres, maestros, camaradas). Si esta conversación se interrumpe (la esposa muere, los amigos desaparecen, o se abandona el medio social en que uno ha nacido), el mundo comienza a tambalearse, a perder su objetiva plausibilidad (Berger y Luckmann, 2006: 34).

Por lo tanto, es el declive de las instituciones sociales la que hace que triunfe el individuo, puesto que este ya no está normado por las pautas establecidas por los grupos de pertenencia tradicionales, sino por los valores societarios, los cuales le permiten esparcirse por el mundo sin aparente orden, porque como muy bien lo alude Touraine (2005) “el sujeto se forma en la voluntad de escapar a las fuerzas, reglas y poderes que nos impiden ser nosotros mismos, que tratan de reducirnos al estado de un sistema y de su control sobre la actividad, las intenciones y las interacciones de todos. Esas luchas contra lo que nos arrebatara el sentido de nuestra existencia son siempre luchas desiguales contra un poder, contra un orden. No hay sujeto [moderno] si no es rebelde, dividido entre la cólera y la esperanza” (129).

Miremos cómo [los individuos] administran su experiencia de lógicas de acción relativamente autónomas, en una vida común cada vez menos institucionalizada, cómo tratan de dar nuevo sentido a un mundo social vacío, incierto y efímero; cómo administran su angustia ante riesgos y elecciones inevitables, y su depresión ante los fracasos relativos de su búsqueda de reconocimiento. Y sobre todo, observemos cómo, sobre esta balsa a la deriva, cada uno se esfuerza por ser sí mismo y logra construirse

con mayor o menor éxito una identidad personal, llegando a ser y manteniéndose como actor y sujeto de su existencia (Bajoit, 2008: 20-21).

Desde esta perspectiva sociológica, se concluye que el Gran Individuo, Sujeto, Actor se configura entre la opresión y la posibilidad. Esta imagen del individuo, que ya no está definido por las instituciones de pertenecía, de pronto surge y se construye de diversas formas.

A este postulado se le añade otro paradigma social que ha incidido para que los sujetos contemporáneos se liberen de las presiones sociales y configuren una identidad más individualizada. Tal proposición está intrínsecamente relacionada con las formas de socialización, porque desde las postrimerías del siglo XX a la fecha, se ha transformado, por la denominada *Era de la Información*, la forma en la que interactuamos como individuos y sociedad (Castells, 2005). El crecimiento exponencial en el uso de las redes sociales virtuales es un fenómeno global que ha incidido en la metamorfosis de las identidades sociales contemporáneas.

La comunicación electrónica, proporcionada por el desarrollo de las redes informáticas interactivas, rebasa las categorías estrictamente locales, nacionales e internacionales creando una nueva forma espacial o región sociocultural, no geográfica, que comparten personas que viven las mismas experiencias y reciben los mismos mensajes de los medios de comunicación, configurando nuevas subjetividades enclavadas en estas reelaboraciones simbólicas, únicas en la historia humana. En esas fragmentaciones, producto del impacto de las tecnologías de la comunicación en la vida social es donde se empiezan a articular los nuevos sujetos y grupos y, esto implica la necesidad de repensar y analizar la constitución de las identidades en estos nuevos contextos. Identidades que aparecen y son compartidas al participar de la producción, recepción y consumo de ciertos bienes simbólicos (Martínez, 2006: 10).

Sobre este hecho, el sociólogo catalán Manuel Castells (2005) menciona que las diversas tecnologías de comunicación basadas en redes están ocasionando una metamorfosis cultural, porque está emergiendo una “cultura de la virtualidad real”, la cual

describe como una cultura organizada alrededor de los medios electrónicos. De manera puntual señala que “un nuevo sistema de comunicación, que cada vez habla más un lenguaje digital universal, está integrando globalmente la producción y distribución de palabras, sonidos e imágenes de nuestra cultura y acomodándolas a los gustos de las identidades y temperamentos de los individuos. Las redes informáticas interactivas crecen de modo exponencial, creando nuevas formas y canales de comunicación, y dando forma a la vida a la vez que ésta les da forma a ellas” (28).

Esto se puede corroborar en el Informe Global Digital 2018 (Global Digital Report 2018) de la prestigiada agencia We Are Social, donde se alude que actualmente hay más de 4 mil millones de personas en todo el mundo que usan Internet. Más de la mitad de la población mundial ahora está en línea, y los últimos datos muestran que casi 250 millones de nuevos usuarios se conectaron por primera vez en 2017. Gran parte del aumento de este año en los usuarios de Internet ha sido impulsado por teléfonos inteligentes y planes de datos móviles más asequibles. Más de 200 millones de personas obtuvieron su primer dispositivo móvil en 2017, y dos tercios de los 7.600 millones de habitantes del mundo tienen ahora un teléfono móvil. Más de la mitad de los teléfonos en uso en la actualidad también son dispositivos “inteligentes”, por lo que cada vez es más fácil para las personas estar “conectado” con el mundo. El uso de las redes sociales continúa creciendo rápidamente, y la cantidad de personas que usan las plataformas en cada país ha aumentado en casi 1 millón de usuarios nuevos cada día durante los últimos 12 meses. Más de 3.000 millones de personas en todo el mundo usan las redes sociales cada mes, y 9 de cada 10 usuarios acceden a sus plataformas elegidas a través de dispositivos móviles. El tiempo destinado a las redes sociales es de 6 horas diarias en promedio por cada usuario, aproximadamente un cuarto de su vida al día. En cifras resumidas, los usuarios de Internet en 2018 ascienden a 4.021 mil millones, 7% más que en 2017. Los usuarios de redes sociales en 2018 ascienden a 3.196 mil millones, 13% más que en 2017. Los de teléfonos móviles en 2018 ascienden 5.135 millones, 4% más que en 2017.

En dicho informe también se observa que el acceso a Internet no está distribuido de manera uniforme en el mundo, porque las tasas de penetración de Internet aún son bajas en gran parte de África central y el sur de Asia, pero estas regiones también registran el crecimiento más rápido en la adopción de Internet. Respecto al continente americano, este está dividido en cuatro regiones. Norteamérica, que concentra la tasa más alta de usuarios de Internet, con el 88%, seguida de Suramérica con 68%, después Centroamérica, donde se ubica México, con 61%, por último, el Caribe con 48%.

1.2 El contexto religioso en México y Tabasco.

La mutación del individuo de la que hemos venido hablando, se presenta en todas las esferas culturales. La religión no queda exenta de tales acontecimientos sociales, por lo que dicho fenómeno el que han incidido en la reconfiguración de lo religioso en México.

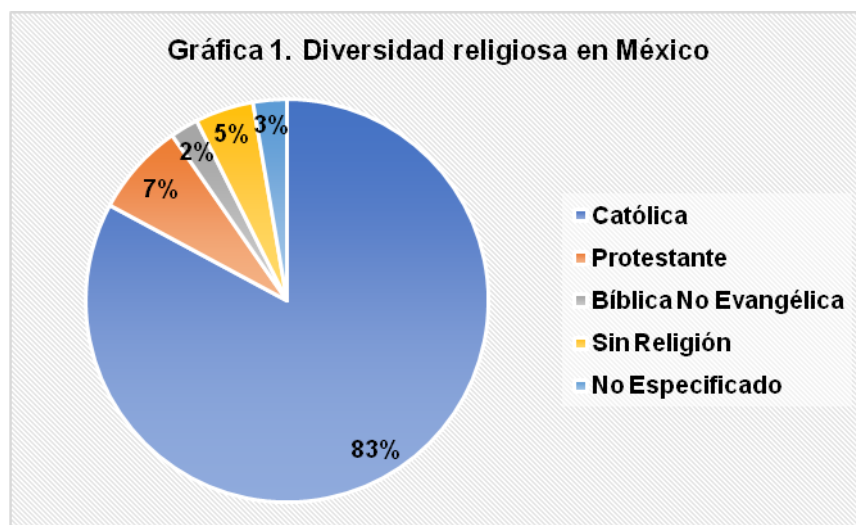
Al respecto, el sociólogo chileno Cristian Parker (2008) alude que estamos viviendo una profunda transformación cultural, donde las manifestaciones convencionales de creencias dan paso a las formas heterodoxas, sincréticas y neomágicas. Desde finales del siglo XX y lo que va del siglo XXI, las iglesias cristianas, principalmente las católicas, han visto amenazada su tradicional hegemonía sobre el campo de las creencias y rituales, por múltiples enunciados y prácticas que ellas denominan como neopaganismos.

En el caso de México, desde la década de 1990, observamos una transformación del campo religioso, y por consiguiente, un reacomodo de las creencias religiosas. Es evidente que el territorio nacional, como bien lo han demostrado los censos oficiales (INEGI, 2000, 2005, 2011), así como numerosos especialistas (De la Torre y Gutiérrez, 2007; Hernández y Rivera, 2009), dejó de ser católica en un sentido monopólico, dando paso a un pluralismo cultural y religioso creciente, que amerita no sólo su reconocimiento, sino voltear la mirada analítica hacia dichos fenómenos.

Muestra de ello, son los resultados del censo de población realizado en 1900, cuando la población católica era del 99.5%. Para el padrón de 1940, la feligresía católica fue del

96.6%. Para el censo de 1990, los creyentes católicos ascendían al 89.7%. Para el padrón de 2000, los católicos representaron al 88% de la población de 5 años y más en México, es decir, en un siglo la iglesia católica había perdido al 11.5% de sus afiliados, de estos el 5% se adhirió a una doctrina protestante, el 2% a una denominación bíblica no evangélica y el 4% sin religión (INEGI, 2000, 2005).

Sin embargo, el documento cuantitativo que mejor ha ejemplificado la transformación del campo religioso en el país es el “*Panorama de las religiones en México 2010*” elaborado por el INEGI (2011) donde se distingue una estrepitosa caída en el porcentaje de feligreses católicos, respecto a un vertiginoso incremento de denominaciones no católicas, como son las protestantes históricas o reformadas, pentecostales, evangélicas, cristianas y las bíblicas no evangélicas, como Testigos de Jehová, Adventistas del Séptimo Día y la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Día (mormones). Otro dato importante es el aumento de personas que se asumen sin religión (Ver Gráfica 1).

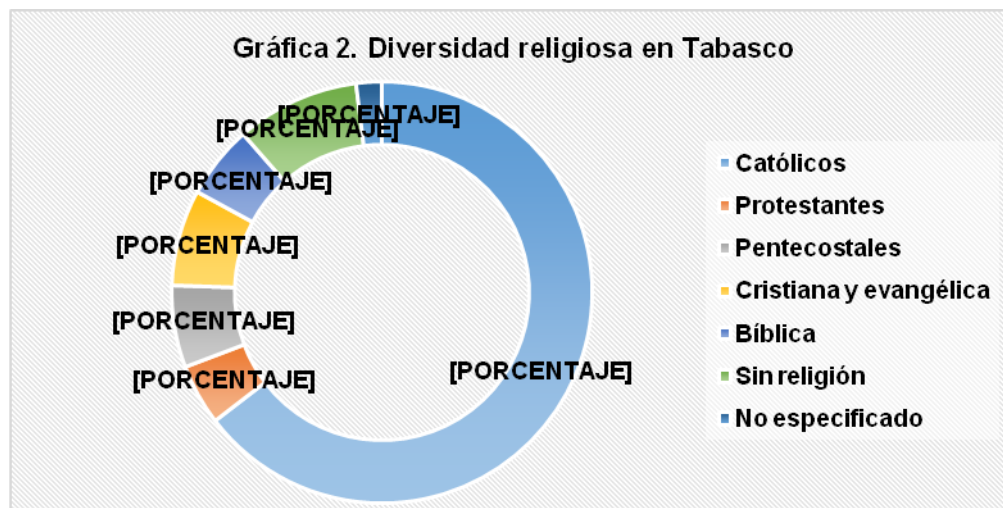


Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, 2011.

En el caso del suroeste y sureste mexicano la pluralidad religiosa es mucho más diversa que en el resto del territorio nacional (Bastian, 1997). Esta amplia zona geográfica incluye a Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana

Roo, entidades donde se concentra el mayor número de personas hablantes de lengua indígena en el país. Un ejemplo de ello, son las regiones en Campeche, Chiapas, Tabasco y Quintana Roo que se distinguen como zonas de expansión evangélica, aunque con notorias diferencias internas. Otro aspecto importante que destacar en dicha región es la presencia de prácticas religiosas denominadas tradicional o costumbrista de profundas raíces históricas y cuya mutación ha sido constante. Las rupturas con lo tradicional y lo que ello implica como herencia cultural se han manifestado todo el tiempo, pero particularmente ha sido más notorio cuando numerosos grupos indígenas se convirtieron a las religiones protestantes, pentecostales, evangélicas y bíblicas no evangélicas. La transformación en el paisaje religioso se observa sobre todo en comunidades de Campeche, Chiapas, Quintana Roo y Tabasco (Hernández y Rivera, 2009).

Respecto a Tabasco, después de Chiapas es la entidad que más diversidad religiosa registra; por cada cien personas, sesenta y cinco son católicas, veinticuatro tienen una religión distinta y nueve no tienen adscripción religiosa (Ver Gráfica 2).



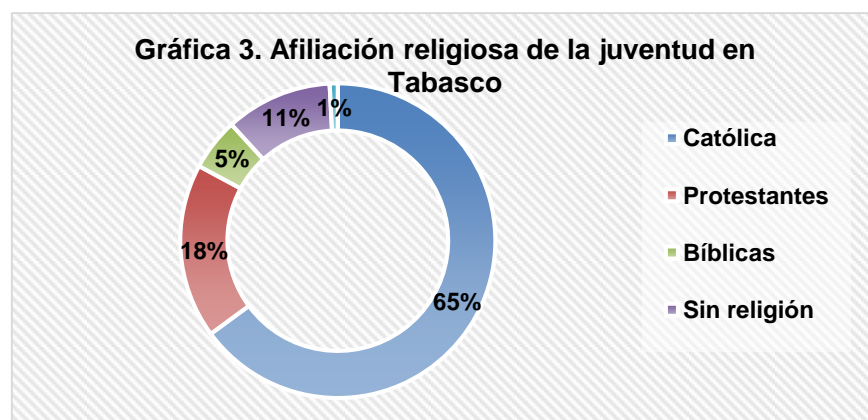
Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, 2011.

La fragmentación de lo religioso se viene dando en Tabasco desde finales de la década de 1970, cuando se registra una disminución en el porcentaje de la fe católica,

porque emergen socialmente las primeras doctrinas protestantes en la entidad (Gutiérrez, 2018).

Actualmente en 5 de los 17 municipios de Tabasco el catolicismo cuenta con el 75% de la población, en 4 el rango es de 68% a 78%, y en los 8 restantes el dato es inferior a 65%. Los niveles más bajos corresponden a Cunduacán, Teapa y Huimanguillo con un porcentaje inferior a 56%. De las religiones protestantes históricas, 88% son presbiterianas y casi 13% son bautistas; su presencia destaca porcentualmente en Comalcalco y Paraíso. Los pentecostales y evangélicos tienen presencia en Centla, Comalcalco y Huimanguillo. De las religiones bíblicas no evangélicas, la doctrina de mayor registro es la de los Adventistas del Séptimo Día, la cual se localiza en Cárdenas, Centro, Cunduacán, Huimanguillo, Tacotalpa y Teapa (INEGI, 2011).

De acuerdo con el INEGI (2011) el 65% de los jóvenes entre 15 y 29 años se declararon católicos, el 18% como protestante o evangélico, el 5% está adherido a una doctrina religiosa bíblica no evangélica, el 11% desafiado y el 1% no especificó (Ver Gráfica 3). Un dato relevante es el de la población sin religión, puesto que hay 2% más de jóvenes no adheridos a una doctrina religiosa respecto a la población total en Tabasco. Este indicador no debemos perderlo de vista cuando analicemos los resultados de la encuesta.



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, 2011.

1.3 Las creencias de los jóvenes en México.

Dentro de los grupos etarios de la población en México, el perteneciente a la juventud reúne una importante proporción de la población. De acuerdo con el *Panorama sociodemográfico de México*, elaborado por el INEGI (2015) en el país habitan poco más de 30.6 millones de jóvenes de 15 a 29 años que representan el 25.7% de la población total.

La población continúa siendo predominantemente joven en México. Sin embargo, aspectos demográficos como la disminución de la mortalidad, el descenso de la fecundidad y la migración predominantemente joven, han propiciado un incremento paulatino en la edad mediana de su población, pasando de 22 a 27 años.

En los resultados del propio *Panorama sociodemográfico de México*, INEGI (2015) se alude que de los jóvenes en México el 50.9% son mujeres y el 49.1% son hombres. Estos se encuentran segmentados en tres grupos; de 15 a 19 años el 35.1%; de 20 a 24 años el 34.8%; de 25 a 29 años el 30.1%. Por sexo, se observa una distribución equitativa entre la proporción de hombres y mujeres en los diferentes grupos de edad de la población joven, siendo en el grupo de 25 a 29 años en el que hay una mayor diferencia, 52.2% son mujeres y 47.8% hombres.

Con la finalidad de tener un referente sobre las preferencias religiosas de los jóvenes en México, se consideró la *Encuesta Nacional de la Juventud* de 2000, 2005 y 2010 (Ver Tabla 1).

Adscripción Religiosa	2000	2005	2010
Católico practicante	47%	44.4%	42%
Católico no practicante	41%	40%	41%
Protestante	4%	3.3%	3.6%
Cristiano	3%	2.2%	3%
Profesa otra religión	2%	3.1%	2.5%
No es creyente	3%	7%	7.9%

Fuente: Elaboración propia con información del IMJUVE 2000, 2005 y 2010.

Como se puede apreciar en la Tabla 1, para el año 2000 el 88% de los jóvenes se reconoce como católico, 47% declara ser practicante y el 41% restante no lo es. El 4% es protestante, 3% cristiano, el 2% profesa otra religión y el 3% no es creyente. Asimismo, el 89% de los jóvenes creen en la existencia del alma, 88% en la Virgen de Guadalupe, 66% en el infierno, 26% en el horóscopo y 21% en amuletos. Alrededor de uno de cada cinco jóvenes considera que sus creencias religiosas influyen en su actitud hacia el trabajo, hacia los problemas sociales o hacia la sexualidad, y solamente un 8% piensa que tiene efectos en sus preferencias políticas (IMJUVE, 2000).

Para el año 2005 el 84.4% de los jóvenes se consideró católico, de estos el 44.4% se asume ser practicante y el 40% no lo es. Por su parte, el 3.3% se asumió como protestante, el 2.2% como cristiano, el 3.1% profesa otra religión y el 7% de los jóvenes no es creyente. A su vez, el 11.7% cree en el alma, el 33.8% en el infierno, el 14.9% en los milagros, el 8.7% en la Virgen de Guadalupe, el 16.2% en el pecado, el 43.1% en los demonios, el 62.9% en los amuletos, el 51.1% en los espíritus y el 65.3% en el horóscopo (IMJUVE, 2005).

Finalmente, en el año 2010 el 83% de los jóvenes se asumió como católico, de ellos tan sólo el 42% es practicante y el 41% no lo es, es decir, en una década hubo una disminución de 5% de adscripción católica por parte de los jóvenes en México, similar a lo representado a nivel nacional. Por su parte, en ese mismo año el 3.6% se consideró protestante, el 3% como cristiano, el 2.5% profesa otra religión y el 7.9% no es creyente. Asimismo, el 82.1% de los jóvenes cree en el alma, el 79.1% en la Virgen de Guadalupe, el 74.1% en los milagros, el 71.1% en el pecado, el 67.1% en los santos, el 58.1% en el infierno, el 40.1% en los espíritus, el 27.8% en los amuletos, el 26.7% en las limpias, el 26.7% en el horóscopo y el 24.7% en la brujería (IMJUVE, 2010).

De manera general, podemos aludir que de acuerdo con los informes del IMJUVE, del año 2000 al 2010, los elementos ligados al ámbito de las creencias católicas como el alma, los milagros, la Virgen de Guadalupe y los pecados son los que más adeptos tienen,

sobre todo en las mujeres. Los aspectos más vinculados con lo esotérico como los demonios, espíritus y horóscopos son mencionados en menor medida, pero nos da muestra del tejido sincrético complejo y diverso del cual están hechas las creencias juveniles en el país y cómo se transmiten de generación en generación.

Con dicha información podemos corroborar que hay diferentes tensiones en las concepciones juveniles, porque está la convicción de que la religión o la iglesia tienen algún tipo de respuesta adecuada para algunas situaciones, que mezclan no sólo ámbitos espirituales, morales o internos de las personas, aunque también norma situaciones concretas o problemas específicos de los jóvenes. Los primeros tienen porcentajes más altos de afirmación, mientras que en las situaciones específicas opera más la secularización y son más los hombres quienes contestan negativamente sobre las respuestas que pueda tener la religión. Por su parte, las mujeres consideran que la religión sí tiene respuestas adecuadas para los problemas que actualmente afrontan los jóvenes.

1.4 El uso de las redes sociales en México

Aquellos que laboramos como profesores en universidades impartimos clase a las primeras generaciones de “estudiantes digitales”, quienes han crecido con los avances científicos y tecnológicos producidos por la llamada Era de la Información (Palfrey y Gasser, 2008). En ese tenor, debemos considerar que estos jóvenes, hombres y mujeres, que jurídicamente han alcanzado la mayoría de edad en México, están delineando un nuevo camino lleno de incertidumbres propios de la posmodernidad.¹² Sin titubear, podemos decir que la juventud contemporánea interactúa de forma muy diferente, a la manera en que nosotros lo hicimos.¹³ Estos no conciben un mundo sin computadoras, tabletas y teléfonos

¹² “La posmodernidad puede interpretarse como la modernidad enteramente desarrollada que se percató de las consecuencias de lo que ha sido producido mientras ésta ha perdurado; producido no deliberadamente, más bien como un infortunio, y no como algo planeado –una *consecuencia imprevista*, un producto derivado, considerado a menudo como estéril; como modernidad consiente de su propia naturaleza– *la modernidad para sí misma*” (Bauman, 1996: 82).

¹³ Para Goffman (2001) la interacción social establece formas determinadas de comportamiento entre los individuos, puesto que estos actúan de acuerdo con el contexto social donde se encuentran, lo que supone la preexistencia de normas y pautas sociales a las que se ajustan los sujetos en su forma de actuar.

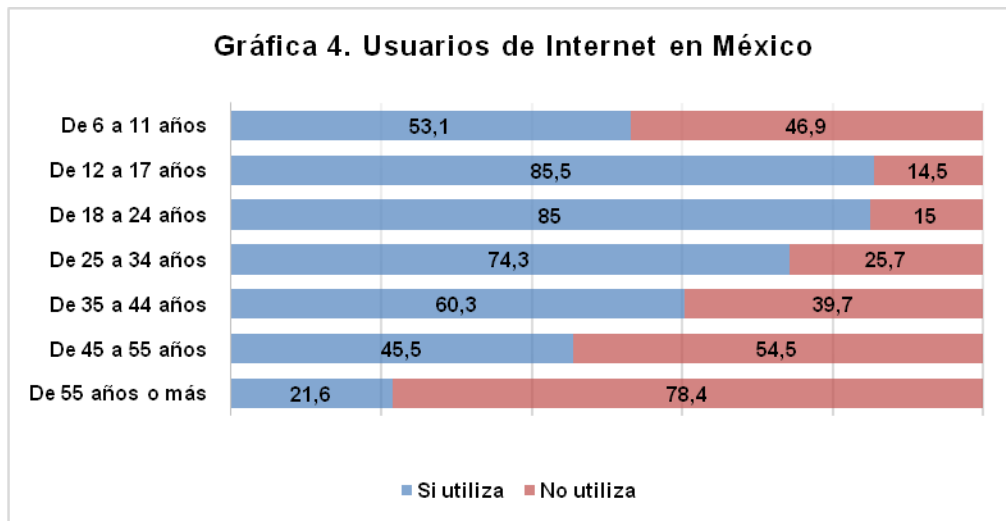
celulares, conectados a Internet. Su cotidianidad de vivir “en línea”, ha incidido no sólo en la forma en que perciben el mundo, sino en la manera de vivirlo.

Muestra de este comportamiento, se observa en la *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares* (ENDUTIH) que realizó el INEGI en 2016. En dicho documento se menciona que, de 110 millones de personas mayores de seis años en México, 65.5 millones utilizan Internet, lo que representa al 59.5% de población en el país. Esto significa un incremento del 2.1% con respecto a 2015.

Al analizar los resultados sobre proporción de usuarios para las ciudades del estudio, la ENDUTIH 2016 hace evidente que el uso de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) es un fenómeno predominantemente urbano, porque el promedio de usuarios de Internet para las 49 ciudades donde se aplicó la encuesta es del 72.6%, mientras que, como se indicó arriba, el promedio nacional es del 59.5%, lo que significa una diferencia de 13.1 puntos porcentuales.¹⁴

Un aspecto que se debe subrayar es que el uso de Internet predomina entre los jóvenes, porque poco más de la mitad (53.1%) de los niños y niñas de 6 a 11 años mencionó utilizar Internet con cierta regularidad, entre los adolescentes de 12 a 17 años la proporción alcanzó al 85.5%, números semejantes a la observada para individuos de 18 a 24 años (85%). Incluso para el grupo de edad de 25 a 34 años tres de cada cuatro individuos declararon utilizar Internet (74.3%). Para el grupo de 35 a 44 años, el 60.3% utiliza la red, pero disminuye al 45.5% entre individuos de 45 a 54 años, mientras que únicamente el 21.6% de los adultos mayores a 54 años empleó Internet. Esto quiere decir que, a mayor edad, decae el uso de Internet (Ver Gráfica 4).

¹⁴ Las ciudades que aumentaron en el porcentaje de usuarios de Internet son: Durango con 7.6 puntos, Villahermosa con 7.1 puntos, Cancún con 7 puntos y Morelia con 6.4 puntos. Por su parte, las ciudades que registraron disminución de usuarios de Internet fueron: Tlaxcala con 3.9 puntos, Oaxaca con 1.7 puntos, Culiacán con 1.4 puntos y San Luis Potosí con 0.4 puntos (INEGI, 2016).



Fuente: Elaboración propia con información del INEGI, 2016.

Otro aspecto relevante de los resultados de dicha encuesta es que el acceso a Internet se encuentra asociado con el nivel de estudios, porque el 94.1% de la población que cuenta con educación de nivel superior (licenciatura o posgrado) ha incorporado el uso de Internet en sus actividades habituales; el 84.3% con estudios de nivel medio superior (preparatoria o equivalente); y tan sólo el 48.7% con nivel básico (primaria o secundaria).

Por su parte, las cinco actividades más recurrentes entre los usuarios de Internet son: **1) Para comunicarse (88.9%), 2) Para obtener información (84.5%), 3) Para acceder a contenidos audiovisuales (81.9%), 4) Para entretenimiento (80.1%), y 5) Para acceder a redes sociales (75.8%) (INEGI, 2016).**

Respecto a este último punto, la ENDUTIH 2016 no detalla qué sector poblacional es el que utiliza con mayor frecuencia las redes sociales. Para ello, nos apoyamos del 13° Estudio sobre los Hábitos de los Usuarios de Internet en México 2017, realizado por la Asociación Mexicana de Internet A.C. (AMIPCI) y el Centro de Investigación e Innovación en Tecnologías de la Información y Comunicación (INFOTEC). En tal estudio se menciona que, cada usuario de Internet en México posee en promedio cinco redes sociales. Las más

populares son: Facebook el 95%, WhatsApp el 93%, YouTube el 72%, Twitter el 66%, Instagram el 59%, Google+ Plus el 58%, y LinkedIn con 56%.

De acuerdo con el estudio de AMIPICI e INFOTEC (2017) el sector poblacional de 12 a 34 años es donde se concentra el 68% de los usuarios de Facebook en México. Esto está estrechamente ligado con el número de usuarios de Internet en el país, puesto que la mayoría son personas jóvenes.

Como sabemos, Facebook es una red social que fue creada y es presidida por Mark Zuckerberg, la cual fundó con otros estudiantes de la Universidad de Harvard, el 4 de febrero de 2004.

En sus inicios, los fundadores restringieron la membresía de la red social a los estudiantes de la Universidad de Harvard, pero después la abrieron a otras universidades en Boston, Massachusetts. Posteriormente incluyeron a diversas instituciones educativas estadounidenses. El nombre de la red social procede del anuario fotográfico que las universidades norteamericanas proporcionan a sus estudiantes.

En 2012 Facebook ingresó a la bolsa de valores internacional a través de una oferta pública de venta que alcanzó los 104 mil millones de dólares, la cifra más alta para una empresa que comienza a cotizar. Empezó a vender acciones al público unos meses después, pero la mayoría de sus ingresos los obtiene de la publicidad que aparece en la pantalla de los ordenadores. Con base en el portal de Facebook, hasta marzo de 2017, la empresa generó 12 mil millones de dólares de ingresos netos, cuenta con poco más de 65 mil millones de dólares en bienes totales, con 19 mil empleados diseminados por el orbe.

Aunque la popularidad de Facebook se ha visto cuestionada por los recientes escándalos por no proteger adecuadamente los datos personales, por los efectos psicológicos que inciden en el comportamiento de los usuarios, por facilitar las expresiones de odio, racismo, ciberacoso, violencia, denigración, etcétera, como por la infinidad de

noticias falsas que navegan en el portal –aspectos que supuestamente está intentando contrarrestar, pero que difícilmente logrará– aumentan cada año los usuarios en la plataforma.

En la actualidad, Facebook tiene más de 2.200 millones de usuarios activos mensuales alrededor del mundo. De estos, 61 millones son en México. Esta cifra coloca a la empresa como la plataforma más popular de las redes sociales entre los jóvenes en el país. Esta red social se ha convertido en un punto de referencia donde la juventud expresa sus satisfacciones, disgustos, inquietudes y preferencias, en otras palabras, su forma de concebir y vivir el mundo. La religión es uno de los tópicos más controvertidos en Facebook. Para dar cuenta de las preferencias religiosas que tienen los jóvenes en dicha red social, a continuación, expongo los resultados de la encuesta que apliqué en febrero de 2017.

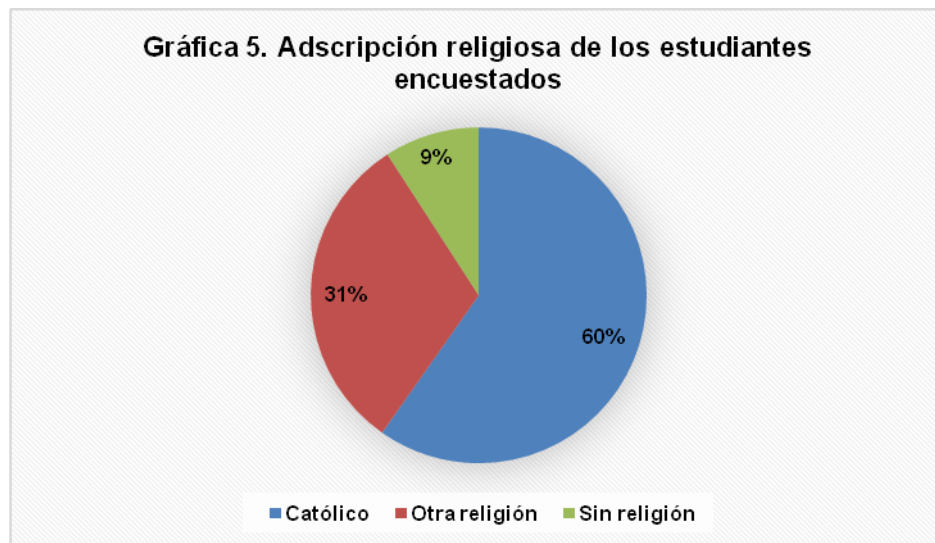
Antes de comenzar quiero recalcar que de las personas encuestadas el 54% fueron mujeres y el 46% hombres, es decir, 88 mujeres y 76 hombres. De los 164 encuestados, el 36% trabaja, porque su situación económica no le permite sólo estudiar. De estas personas, el 83% no se consideran religiosas. Es probable que tal indicador refleje más la disposición de los individuos de liberarse del control ejercido por las instituciones religiosas, que de un aumento en la tasa de desafiliados o no adheridos a una religión. Aunque también es posible que dicho indicador sea resultado de la violencia e inseguridad que existe en la región, lo que nos hace pensar que no se trata de ateísmo o increencia religiosa, sino de una deliberada negación de las creencias como medida de protección.¹⁵

Sobre este hecho, menciona Mallimaci (2011) en un estudio sobre diversidad religiosa que realizó en Argentina, que el nivel educativo es una de las variables que funciona como uno de los cortes más certeros para medir diferencias en la estructura social. En dicha investigación el sociólogo alude que aquellos que no cuentan con estudios son

¹⁵ De acuerdo con el informe del Sistema Nacional de Seguridad Pública (2017) Tabasco está entre las diez entidades con mayor incidencia delictiva en el país.

más propensos a renunciar, denunciar o rechazar a toda religión. Una manera de ver este fenómeno señala el académico, es que hay más protesta simbólica contra la religión hegemónica en el hecho de negar toda religión que en ir hacia otra nueva. Otra forma de comprender eso, es que los capitales sociales simbólicos no son suficientes para acceder a las ofertas institucionales que ponen en práctica católicos y protestantes. En ese sentido, el debilitamiento del capital social en sectores empobrecidos muestra el actual quiebre entre vulnerables, precarios y afiliados. Por ello, quizás habría que profundizar en la hipótesis de si estamos ante una población que “duda” o “tiene temor” de decir que pertenece a una religión diferente a la establecida. Esta tendencia puede representar como “desafiliado” y “vulnerable” a todo un sector social.

De los 164 estudiantes que respondieron la encuesta en Facebook, el 60% se declaró como católico, el 31% pertenece a otra religión, mientras que el 9% dijo no pertenecer a ninguna religión (Ver Gráfica 5).



Fuente: Elaboración propia, 2017.

Si contrastamos los resultados de la *Encuesta Nacional de la Juventud 2010* con nuestros datos, podemos distinguir que hay 23% menos de jóvenes que se consideran católicos, 21.9% más de jóvenes que pertenecen a otra doctrina y 1.1% más de jóvenes que

no están afiliados a una religión en Tabasco. Pero si contrastamos el informe del INEGI *Panorama de las religiones en México 2010* con nuestros resultados, identificamos una disminución del 5% de jóvenes católicos, un incremento del 8% de jóvenes que están afiliados a otra doctrina religiosa, aunque disminuye en 2% el número de jóvenes desafiados en Tabasco. Es posible que estos indicadores se deban a que las iglesias protestantes han ocupado espacios territoriales, donde carece de presencia la iglesia católica. Si menciono esto, es porque desde hace cuatro décadas se ha acelerado el proceso de urbanización en la capital tabasqueña, lo que ha generado un crecimiento desmedido y desordenado.

La ciudad de Villahermosa ha tenido un crecimiento demográfico y urbano acelerado en las últimas décadas cuyas consecuencias son de grandes dimensiones: expansión de la mancha urbana hacia terrenos vulnerables a inundaciones, surgimiento de zonas de alta marginalidad socioeconómica, invasión de terrenos de propiedad particular y pública por personas que buscan espacios para erigir viviendas o relleno de cuerpos de agua y áreas de amortiguamiento –llamados también vasos reguladores– (Capdepon y Marín, 2014: 145).

Este fenómeno urbano también ha permitido el aumento y diseminación de las iglesias protestantes en Villahermosa, Tabasco. Con base en el *Directorio de Asociaciones Religiosas* que publica anualmente la Dirección General de Asociaciones Religiosas de la Secretaría de Gobernación, en la entidad se registraron 85 Asociaciones Religiosas en 2008. Una década después están inscritas 202 Asociaciones Religiosas, 90 son bautistas, 88 pentecostales, 11 presbiterianas, 6 Adventistas del Séptimo Día, 6 Testigos de Jehová y la Diócesis de Tabasco, que representa a todas las iglesias católicas romanas diseminadas en la entidad. De estas iglesias, el 40% están en el municipio de Centro, donde se localiza Villahermosa, la capital del Estado.¹⁶

¹⁶ El municipio de Centro concentra al 40% de las Asociaciones Religiosas registradas en Tabasco, seguido de Cárdenas con el 22%, Huimanguillo el 18%, Centla el 12%, Comalcalco y Macuspana con el 8%. Cabe subrayar que los municipios de Balancán y Tenosique sólo tienen registrada una Asociación, pero Tacotalpa, Teapa y Emiliano Zapata no cuentan con Asociación inscrita, cuando son territorios de expansión mormona, pentecostal y adventista.

El aumento de Asociaciones Religiosas en Villahermosa viene acompañado de un crecimiento exponencial en el número de habitantes, porque de acuerdo con las cifras registradas por el INEGI de 1950 al 2010 la población pasó de 33,578 a 353,577 personas, lo que equivale a más de diez veces de los habitantes que había hace cinco décadas.¹⁷ Este incremento de población generó una disputa de feligreses entre la iglesia católica y las demás doctrinas religiosas en la capital del Estado. Hasta ahora, las iglesias protestantes le están ganado la partida a la iglesia católica en Tabasco.

Respecto a la pregunta 1 “Qué tan creyente eres”, el 37% respondió Mucho, el 34% Algo, el 29% Poco o nada. En la pregunta 2 “Soy una persona religiosa”, el 44% contestó Poco o nada, el 41% Algo, y tan sólo el 15% Mucho. Podemos conjeturar que la juventud se considera creyente, más no religiosa, porque la connotación que adquiere la palabra religiosa está asociada a la institución, al conjunto de cánones que regulan a una iglesia y establecen el comportamiento de sus feligreses. Como lo mencioné, uno de los paradigmas sociales es el libre albedrío de los sujetos contemporáneos. Esta libertad de pensar, de decidir, de actuar, de creer, tiene mucho que ver con la respuesta a la pregunta 3 “Cree en Dios”, porque el 81% de los encuestados dijo Sí, mientras el 19% No. Este indicador parece no concordar con el 9% de estudiantes que respondió no adscribirse a ninguna doctrina religiosa, pero el que estén desafiados no quiere decir que no crean en Dios, porque uno de los fenómenos religiosos actuales, tiene que ver con la infinidad de formas de creer y concebir a Dios. Muestra de ello, son las respuestas de los jóvenes a la pregunta 4 “Su idea de Dios se parece más a la de alguien que...”, Perdona el 44%, Protege el 36%, Pone reglas el 10%, Castiga y apremia el 10%. En la pregunta 5 “Qué tan importante es la religión en su vida”, el 48% contestó Mucho, el 32% Algo, el 20% Poco o nada. No importando que sus índices hayan disminuido, la religión sigue siendo un factor importante para la juventud en Tabasco. Esto se puede constatar con los resultados de la pregunta 6 “Con qué frecuencia piensa en Dios”, De manera frecuente el 28%, De vez en cuando el 39%, Casi nunca o

¹⁷ No debemos perder de vista que ha crecido tanto Villahermosa, que hoy en día es una de las metrópolis más importantes de la región por su economía energética. De hecho, una de las propuestas del presidente electo Andrés Manuel López Obrador para reactivar la economía nacional, es la de construir dos refinerías medianas o una grande que se ubicaría en la terminal marítima de Dos Bocas, en Paraíso, Tabasco (Jiménez, 2018).

nunca el 33%. Aunque un porcentaje alto de los alumnos respondió que casi nunca o nunca piensa en Dios, la realidad es que la mayoría de los jóvenes, en cada oportunidad que tienen expresan de forma explícita su creencia en Dios. Ejemplo de ello, son las manifestaciones religiosas que hacen en su muro de Facebook los estudiantes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

2- Consideraciones finales.

Con base en la información expuesta, resulta más que evidente el distanciamiento de la juventud tabasqueña respecto de la iglesia católica, apostólica y romana. Desde hace poco más de cuatro décadas se está viviendo en Tabasco, como en el resto del país, un complejo proceso de secularización¹⁸ que aún no ha tocado fondo, su resultado es la efervescencia¹⁹ de múltiples expresiones de religiosidad, provocando que las prácticas religiosas se redireccionen a otras esferas, algunas de ellas seculares, con esta la influencia de la iglesia en la sociedad, así como en las conciencias individuales de los sujetos (Hervieu-Léger, 2005).

No por ello nos hemos convertido, ni parece que nos vayamos a convertir de momento, en una sociedad arreligiosa, porque no podemos negar la religiosidad social que

¹⁸ Hace algunas décadas Max Weber (2010) auguraba que el proceso de secularización desembocaría en una sociedad sin religión. Al respecto, menciona que “la tensión entre religión y conocimiento intelectual se ha evidenciado de modo acusado cada vez que el conocimiento empírico-racional ha colaborado firmemente en el desencantamiento del mundo y su transformación en un mecanismo causal. La ciencia, entonces, contradice el postulado ético de que el mundo es un cosmos ordenado por Dios y que, por tanto, está significativa y éticamente dirigido en alguna dirección. En principio, una concepción empirista del mundo, como también una concepción matematizada del mismo, desarrolla una refutación de todo punto de vista intelectual que de una u otra manera exige un “sentido” de los hechos intramundanos. Todo avance del racionalismo dentro de la ciencia empírica aleja a la religión de la esfera racional, impulsándola hacia lo irracional” (116).

¹⁹ Émile Durkheim consideró que la fe religiosa sobreviviría en el futuro debido a su importancia para mantener la cohesión social y propiciar las reuniones colectivas. Así lo expresa en las conclusiones de su obra *Las formas elementales de la vida religiosa*: “Llegará un día en que nuestras sociedades conocerán de nuevo horas de efervescencia creadora durante las cuales surgirán nuevos ideales, se desprenderán nuevas fórmulas que servirán, durante un tiempo, de guía a la humanidad; y cuando hayan vivido esas horas, los hombres experimentarán espontáneamente la necesidad de revivirlas de tiempo en tiempo con el pensamiento, es decir, de conservar su recuerdo por medio de fiestas que fortalecen regularmente sus frutos (...) En cuanto a saber los que serán los símbolos en que se expresará la nueva fe, si se asemejarán a los del pasado o no, si serán más adecuados a la realidad que tendrán por objeto traducir, este es un problema que supera las facultades humanas de precisión y que, por otra parte, no toca al fondo de las cosas” (1998: 438-439).

permea nuestras vidas, ni mucho menos negar la necesidad que la gente tiene de creer, siendo este el punto trascendente, como lo mencionó Huston Smith (2002) sobre la importancia de la religión en la era de la increencia.

¿Qué es para mí evidente? Primero, que la finitud de la existencia mundana no puede satisfacer completamente al corazón humano. Incorporado a la condición humana existe un anhelo de algo “más” que el mundo de la experiencia cotidiana no puede colmar. Esta aspiración sugiere con fuerza la existencia de algo a lo que la vida tiende, de la misma manera que las alas de los pájaros apuntan a la realidad del aire. Los girasoles se inclinan en la dirección de la luz porque la luz existe, y la gente busca comida porque la comida existe. Las personas pueden morir de hambre, pero los cuerpos no experimentarían hambre si no hubiera comida para apaciguarla. La realidad que mueve y llena el anhelo del alma es Dios, como quiera que se le denomine (Smith, 2002: 17).

Al respecto, la socióloga francesa Hervieu-Léger (2004) alude que “la modernidad religiosa se organiza a partir de una tendencia general a la individualización y a la subjetivación de las creencias religiosas (...) El desacoplamiento de la creencia y de la práctica constituye el primer indicio del debilitamiento del papel de las instituciones guardianas de las reglas de la fe. Pero el aspecto más decisivo de esta “desregulación” aparece sobre todo en la libertad que se otorgan los individuos para “remendar” su propio sistema creyente, fuera de toda referencia a un cuerpo de creencias institucionalmente validado” (44).

Este proceso de secularización por el que atraviesan los estudiantes de licenciatura de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco los está convirtiendo en un sector social que ha individualizado y pluralizado la subjetivación de las creencias religiosas. Tal fenómeno obedece a la transformación de las instituciones religiosas, porque éstas han ido perdiendo gradualmente su carácter coercitivo, para convertirse en un producto que se encuentra en competencia con otras mercancías religiosas.

El resultado es que la tradición religiosa, que antes era autoritariamente impuesta, ahora es un producto que depende del *marketing*. Tiene que ser vendida a una clientela

que ya no está obligada a comprar. La situación pluralista es, más que nada, una *situación de mercado*. En ella, las instituciones religiosas se vuelven organizaciones de venta y las tradiciones religiosas artículos de consumo. Por lo menos gran parte de la actividad religiosa en semejante situación resulta dominada por la lógica de la economía de mercado (Berger, 2006: 198).

Ante la inminente mutación de las institucionales religiosas, se abre paso a un escenario más desordenado y menos predecible, donde las aguas turbias transcurren fuera de sus cauces formando nuevos ríos de fe y devoción. La religiosidad se abre a otros sentidos y vivencias más acordes con las nuevas mentalidades de los sujetos, pero lo hace – al menos de momento –, en un marco no institucional, individualizado, lo que dificulta la consolidación de unas formas concretas de religiosidad alternativas a las tradicionales (Arroyo, 2005).

Desde tal perspectiva, la secularización no es la pérdida de la religión en el mundo moderno (...) “es el conjunto de los procesos de reacomodo de las creencias que se producen en una sociedad cuyo motor es la insaciabilidad de las expectativas que suscita, y cuya condición cotidiana es la incertidumbre ligada a la búsqueda interminable de los medios para satisfacerlas” (Hervieu-Léger, 2004: 43).

Este proceso de secularización que se da en el contexto de los jóvenes universitarios no es particular de Tabasco, porque si hay un sector social donde se ha dado la aceptación del pluralismo religioso es entre la juventud en México.

Sin duda alguna, esta peculiaridad hace que los jóvenes sean un campo de estudio interesante para observar el nacimiento y desarrollo de diversas expresiones de religiosidad, por la convergencia de dos circunstancias. La primera, por el peso y la importancia que tienen las creencias religiosas entre los jóvenes en México. El segundo, por la brecha cultural que hay entre los jóvenes que han sido alcanzados por la “modernización” y aquellos que siguen excluidos de los avances tecnológicos.

Nos guste o no, por acción u omisión, todos estamos en movimiento. Lo estamos, aunque físicamente permanezcamos en reposo: la inmovilidad no es una opción realista en un mundo de cambio permanente. Sin embargo, los efectos de la nueva condición son drásticamente desiguales. Algunos nos volvemos plena y verdaderamente “globales”; otros quedan detenidos en su “localidad”, un trance que no resulta agradable ni soportable en un mundo en el que los “globales” dan el tono e imponen las reglas del juego de la vida (Bauman, 2001: 8-9).

Por ello, indica De la Torre (2012) que en las nuevas formas que adquiere la religiosidad contemporánea en México “se entrecruzan tres sistemas religiosos que hace algunas décadas parecían no tocarse: la religiosidad católica, las prácticas consideradas como “paganas” o mágicas y la nebulosa esotérica y el *new age*” (15).

Podemos considerar entonces que los estudiantes de licenciatura de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco que respondieron la encuesta en Facebook están en un proceso de mutación del individuo moderno, donde su identidad religiosa es muy propensa a unarepentina metamorfosis, debido a la innumerable oferta religiosa, lo que ha incidido en la reconfiguración religiosa de los sujetos contemporáneos.²⁰

No podemos negar que las redes sociales digitales están cambiando acelerada y radicalmente la geografía y el rostro social. Es importante entender que esta forma de relacionarse a través de plataformas virtuales está creando un nuevo ser humano que tiene un nuevo lenguaje y una nueva manera de asimilarla cultura globalizada.²¹

²⁰ “La pertinencia de los estudios sobre identidades emergentes (producto del descentramiento y cambio abrupto de referentes espaciotemporales propiciados por el fenómeno tecnológico de información) tienen relevancia en la medida del crecimiento cada vez más acelerado de estas condiciones a largo plazo, convirtiéndose en un nuevo campo de exploración y reflexión” (Martínez, 2006: 10).

²¹ Para Bauman (2001) “los procesos globalizadores incluyen una segregación, separación y marginación social progresiva. Las tendencias neotribales y fundamentalistas, que reflejan y articulan las vivencias de los beneficiarios de la globalización, son hijos tan legítimos de ésta como la tan festejada “hibridación” de la cultura superior, es decir, la cultura de la cima globalizada” (9).

Esta es una sólida respuesta que explica el por qué la preferencia religiosa de los estudiantes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco se encuentra en tres visiones claramente diferenciadas: a) asumen su increencia religiosa. b) asumen una postura de indefinición religiosa. c) reelaboran constantemente su religiosidad para mantenerla activa.

Como se expuso a lo largo del trabajo, las mutaciones en el escenario religioso son parte de los cambios estructurales que se gestan no sólo en la juventud universitaria en Tabasco, sino en los jóvenes de todo el país. Pienso que distinguirla influencia y el impacto de esas transformaciones que se dan en la identidad de la juventuden el ámbito digital, sólo es posible si ubicamos el elemento religioso en un campo social más amplio, que trate de comprender la realidad virtual, la interacción social en espacios de flujos, las Tecnologías de la Información y la Comunicación, las múltiples subjetividades virtuales, entre otros factores más.

3- Referencias Bibliográficas

- **Arroyo M. (2005).** Religiosidad centrífuga: un catolicismo sin iglesia. *Iglesia Viva. Revista de pensamiento cristiano*, (222), 111-119. Recuperado de <http://eprints.ucm.es/5854/1/222-32-ARROYO.pdf>
- **AMIPCI e INFOTEC (2017).** *13° Estudio sobre los Hábitos de los Usuarios de Internet en México*. México: Asociación Mexicana de Internet A.C., Centro de Investigación e Innovación en Tecnologías de la Información y Comunicación.
- **Bastian J.P. (1997).** *La mutación religiosa de América Latina. Para una sociología en la modernidad periférica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- **Bajoit G. (2009)** La tiranía del gran ISA. *Cultura y representaciones sociales*, 3(6), 9-24. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/crs/article/view/16378>
- **Bajoit G. (2008).** La renovación de la sociología contemporánea. *Cultura y representaciones sociales*, 3(5), 9-31. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/crs/article/view/16353>
- **Bajoitg. (2003).** *Todo cambia: análisis sociológico del cambio social y cultural en las sociedades contemporáneas*. Chile: Ediciones LOM.
- **Bartolomé M. A. (2004).** *Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en México*. México: Siglo XXI.

- **Bauman Z. (2004).** *Modernidad líquida*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- **Bauman Z. (2001).** *La globalización. Consecuencias humanas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- **Bauman Z. (1996).** Teoría sociológica de la posmodernidad. *Revista Espiral*, 2(5), pp. 81-102. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/138/13820504.pdf>
- **Berger P. (2006).** *El dosel sagrado. Para una teoría sociológica de la religión*. España: Kairós.
- **Berger P.y Luckmann T. (2006).** *La construcción social de la realidad*. Argentina: Amorrortu.
- **Berger P.y Luckmann T. (1997).** *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre moderno*. España: Paidós.
- **Capdepon J. y Marín P. (2014).** La economía de Tabasco y su impacto en el crecimiento urbano de la ciudad de Villahermosa (1960-2010). *Liminar. Estudios sociales y humanísticos*, 12(1), 144-160. Recuperado de <http://liminar.cesmecha.mx/index.php/rl/article/view/330/310>
- **Castells M. (2005).** *La era de la información, economía, sociedad y cultura, Vol. I: La sociedad red*. México: Siglo XXI.
- **De la Torre R. (2012).** *Religiosidades nómadas. Creencias y prácticas heterodoxas en Guadalajara*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- **De la Torre R. y Gutiérrez C. (2007).** *Atlas de la diversidad religiosa en México*. México: COLMICH, COLJAL, COLEF, CIESAS, UQROO.
- **Dirección General de Asociaciones Religiosas (2018).** *Directorio de Asociaciones Religiosas*. México: Secretaria de Gobernación.
- **Dirección General de Asociaciones Religiosas (2008).** *Directorio de Asociaciones Religiosas*. México: Secretaria de Gobernación.
- **Dubar C. (2002).** *La crisis de las identidades: la interacción de una mutación*. España: Bellaterra.
- **Dubet F. (2006).** *El declive de la institución*. España: Gedisa.
- **Dubet F. y Martuccelli D. (2000).** *En qué sociedad vivimos*. Argentina: Losada.
- **Durkheim. (1998).** *Las formas elementales de la vida religiosa*. México: Colofón
- **García Canclini N. (1990).** *Culturas Híbridas; estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.
- **Giménez G. (1996).** *La identidad social o el retorno del sujeto en sociología. Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad*. México: UNAM.

- **Gutierrezá. A. (2018).** El paisaje religioso entre los yokot'an de Tamulté de las Sabanas, Tabasco. *Estudios sociales y humanísticos. Miradas múltiples* (pp. 83-106). México: Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.
- **Habermas J. (1992).** *Teoría de la acción comunicativa II. Crítica de la razón funcionalista*. España: Taurus.
- **Harveyd .(1998).** *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Argentina: Amorrortu.
- **Hernández A. y Rivera C. (2009).** *Regiones y religiones en México. Estudios de la transformación sociorreligiosa*. México: COLEF, COLMICH, CIESAS.
- **Hervieu-Léger D. (2005).** *La religión, hilo de memoria*. España: Herder.
- **Hervieu-Léger D.(2004).** *El peregrino y el convertido, la religión en movimiento*. México: Helénico.
- **IMJUVE (2010).** *Encuesta Nacional de la Juventud*. México: SEP, IMJUVE, INEGI.
- **IMJUVE(2005).***Encuesta Nacional de la Juventud*. México: SEP, IMJUVE, INEGI.
- **IMJUVE(2000).***Encuesta Nacional de la Juventud*. México: SEP, IMJUVE, INEGI.
- **INEGI (2016).** *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- **INEGI (2015).** *Panorama sociodemográfico de México*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- **INEGI (2011).** *Panorama de las religiones en México*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- **INEGI (2010).** *Censo de Población y Vivienda, Tabulados básicos por localidad*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- **INEGI (2005).** *La diversidad religiosa en México*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- **Jiménez H.(2018).** Busca AMLO construcción de dos refinerías y modernizar las existentes. El Universal. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/elecciones-2018/busca-amlo-construccion-de-dos-refinerias-y-modernizar-las-seis-existentes>
- **Mallimaci F.(2011).** De la Argentina católica a la Argentina diversa: De los catolicismos a la diversidad religiosa. *Pluralización religiosa de América Latina* (pp. 75-130). México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, El Colegio de la Frontera Norte.
- **Martínez B.(2006).** *Homo digitalis: etnografía de la cibercultura*. Colombia: Universidad de los Andes.
- **Mercado A.y Hernández A.(2010).** El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 53, 229-251. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10513135010>

- **Palfrey J.y Gasser U.(2008)** *Born Digital. Understanding the first generation of digital natives*. United States of America: Basic Books.
- **Parker C. (2008)**. Mentalidad religiosa post-ilustrada: creencias y esoterismo en una sociedad en mutación cultural. *América Latina y el Caribe. Territorios religiosos y desafíos para el diálogo*. (pp. 337-364). Argentina: CLACSO.
- **SISTEMA NACIONAL DE SEGURIDAD PÚBLICA (2017)**. Incidencia delictiva nacional. México: Secretaria de Gobernación. Recuperado en <http://secretariadoejecutivo.gob.mx/incidencia-delictiva/incidencia-delictiva-actual.php>
- **Smith H. (2002)**. *La importancia de la religión en la era de la increencia*. España: Kairós.
- **Tejeda J. L. (2005)** La búsqueda de la identidad. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 27(2), 172-186. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457545128008>
- **Touraine A. (2005)**. *Un nuevo paradigma para comprender el mundo hoy*. España: Paidós.
- **Turpo O.(2008)**. La netnografía: un método de investigación en Internet. *Revista Educar*, 42, 81-93. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3421/342130831006.pdf>
- **Weber M. (2010)**. *Sociología de la religión*. México: Colofón.
- **We are social (2018)**. Global Digital Report 2018. United Kingdom: We Are Social. Recuperado en <https://digitalreport.wearesocial.com/>